



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

EL LIBRO ÁLBUM EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: UN CAMINO CREATIVO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

PRESENTA

MARÍA GUADALUPE LUNA FRAGOSO

DIRECTORA DE TESIS: DOCTORA ANGÉLICA JIMÉNEZ ROBLES

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIDAD UPN 095 DF. AZCAPOTZALCO

Ciudad de México, a 30 de agosto de 2018.

DICTAMEN APROBATORIO

Lic. Roberto Carlos Martínez Medina
Encargado de Servicios Escolares de la
Universidad Pedagógica Nacional
Presente

En relación con la tesis de maestría: "El libro álbum en la educación secundaria: un camino creativo", que presenta **María Guadalupe Luna Frago**, a propuesta de la Dra. Angélica Jiménez Robles, los abajo firmantes, miembros del jurado comunicamos que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dr. Nicolás Juárez Garduño
Secretario: Dra. Angelica Jiménez Robles
Vocal: Mtra. Linda Vanessa Correa Nava

El examen está programado para el 22 de septiembre del año en curso a las 10:00 hrs. en el salón 22 de esta Unidad.

Atentamente
"Educar para Transformar"

Dr. Nicolás Juárez Garduño
Director



C.c.p. Sustentante
C.c.p. Archivo

NJG/NVBE/rrc.

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la vida misma,
por encomendarme la mejor misión.

A mis padres y especialmente a mi mamá,
por mostrarme cotidianamente los principios de vida y amor.

A mis hermanos y destacadamente a Néstor y su familia,
por su apoyo incondicional.

A mi querida tutora, Dra. Angélica Jiménez Robles,
por su paciencia, dedicación, generosidad y profesionalismo.

A cada uno de mis académicos/as de la MEB,
por encaminarme a la transformación pedagógica.

A mis compañeros/as y amigos/as de la MEB sexta generación,
por compartir experiencias profesionales y personales.

A mis compañeros/as y amigos/as del Centro de trabajo,
por su entusiasmo y apoyo en el proceso de la intervención.

A los alumnos/as y exalumnos/as,
por ser la esencia de la profesión que amo.

ÍNDICE

Prefacio.....	1
Introducción.....	2
Capítulo I Remando mi propia canoa	
1.1 Infancia es destino.....	4
1.2 Mis primeros relatos escuchados.....	6
1.3 Hacia la docencia: Entre la Gloria y la gloria.....	8
1.4 Un anhelo cumplido.....	11
1.5 Mi primer día en la escuela como docente.....	12
1.6 Los consejos de mamá.....	14
1.7 Una limitante, un reto.....	16
1.8 Recuerdos de exalumnos.....	17
1.9 “Animadora y transformadora” vs “Idónea o apta”.....	20
Capítulo II Caminando hacia el horizonte transformador	
2.1 La Maestría en Educación Básica (MEB) llegó en el mejor momento.....	23
2.2 Desplegando mis alas.....	25
2.3 La pedagogía Freinet: Una alternativa “viva”.....	27
2.4 Los “Arnau” que tuve como alumnos: Escrituras vernáculas.....	29
2.5 Un Movimiento -scout- que aportó a mi labor docente.....	31
2.6 Carrera Magisterial: Un programa limitado.....	34
2.7 Un “ave fénix” que resurge de las cenizas.....	36
2.8 Formación extracurricular.....	41
2.8.1 Lo que aprendí en esta nueva experiencia pedagógica, educativa y social.....	67

Capítulo III El libro álbum en la educación secundaria: un camino creativo

3.1 Nos aceptamos tal y como somos –trabajo colaborativo-	77
3.2 Una experiencia pedagógica, artística y sociocultural: El libro-álbum.....	81
3.3 La intervención: Un encuentro para compartir	89
3.4 De huellas, trazos y trozos de vidas: Lecturas compartidas.....	93
3.5 Charlas literarias, un interés auténtico entre alumnos/as.....	99
3.6 Contando la vida para aprender y comprender: El segundo libro-álbum.....	103
De las letras a las palabras escritas.....	118
Reflexiones finales.....	124
Referencia bibliográfica.....	129
Bibliografía de libros-álbum.....	132

Anexos

Planeación del proyecto (Anexo 1).....	135
Las imágenes de nuestra vida: El relato del libro-álbum.....	140
1.- Un conocimiento creativo(Anexo 2).....	141
2.- Mi primera historia(Anexo 3).....	142
3.- Compartiendo trozos de vida(Anexo 4).....	143
4.- ¡Manos a la obra! (Anexo 5).....	144
5.- Relatos para todos/as(Anexo 6).....	145
6.- (Anexo 7).....	146

PREFACIO

Para poder entender la frase metafórica *Remando mi propia canoa*, es importante que sepas estimado lector/a que fui dirigente scout –subjefa de clan de precursoras- una década de mi vida (1991-2001), este término fue creado por Robert Stephenson Smyth Baden – Powell en 1907, fundador del movimiento escultista mundial, militar inglés que vivió mucho tiempo en Kenia, África; nació el 22 de febrero de 1851 y murió el 8 de enero de 1941.

Así, Baden – Powell escribió en su libro “Roverismo hacia el éxito” lo siguiente:

Cómo ser feliz, pobre o rico

Una excursión en canoa es como el viaje por la vida.

Uno tiene que sortear los escollos con los consejos de los viejos pilotos.

Y llegar a la conclusión que el verdadero éxito es la felicidad.

Dos bases de la felicidad son:” tomar la vida como un juego y prodigar amor”.

Los birmanos son ejemplo de un pueblo feliz.

La felicidad no es un mero placer. Tampoco es el resultado de la riqueza.

Es el resultado de un trabajo activo, más que el gustar pasivamente del placer. El éxito depende del esfuerzo individualmente en el viaje por la vida y en evitar ciertos escollos peligrosos.

La autoeducación, como continuación de lo que se ha aprendido en la escuela, es indispensable.

Avanzar con confianza.

¡Remando su propia canoa!

EL LIBRO-ÁLBUM EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: UN CAMINO CREATIVO

“A veces lo más bello de la vida
no es lo más bello: es lo que más se ama”

José Ángel Buesa (poeta cubano)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo lo fui escribiendo a manera de una sofisticada receta de cocina, con la intención de *degustar* de principio a fin este relato autobiográfico, transformador, pedagógico, artístico y socializador, el cual está enfocado a la Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL).

Lo presento para compartir parte de mi vida, las reflexiones a las que llegué para conducirme paulatinamente en la transformación de mi práctica docente, y de esta manera, llevar acabo, junto con los alumnos/as el proyecto titulado *El libro álbum en la educación secundaria: un camino creativo* fortaleciendo así, los procesos de lectura, escritura y oralidad en los adolescentes de tercer grado de secundaria.

En la primera parte *Remando mi propia canoa* narro como ha sido *mi viaje por la vida*, desde que nací hasta mi motivación y perseverancia para lograr ser profesora. Así como algunas experiencias importantes que construyeron mi subjetividad y marcaron a la docente que soy.

En *Caminando hacia el horizonte transformador*, doy cuenta de algunas de las reflexiones que me hicieron cambiar para transformar mi práctica docente en el aula escolar; también algunas situaciones que limitan la posibilidad de llevar a cabo algún cambio.

En *El libro álbum en la educación secundaria: un camino creativo*, relato como se llevó a cabo cada una de las fases del proyecto compartido con los alumnos/as y con los padres de familia, desde observar e investigar ¿qué es un libro-álbum?, hasta elaborar, editar y socializar un libro-álbum creado por los alumnos/as mediante el trabajo colaborativo y socializador.

En la última parte del trabajo – anexos- doy cuenta por medio de fotografías del proceso del proyecto, desde la primera fase hasta la última donde clasifican los libros, los promueven entre la comunidad escolar y fuera de ella, y posteriormente, los acomodan en la biblioteca escolar como nuevos acervos.

Implementar el trabajo por proyectos en el aula, no es fácil, ya que no es una simple técnica educativa o un nuevo “*método*” como algunos investigadores educativos se atreven a designarlo.

Josette Jolibert y Christine Sraïki lo significan como “un cambio de estatuto de los niños en la escuela”. “Esto significa, ver a los niños como sujetos de su propia formación en lugar de considerarlos como objetos de enseñanza”, de esta manera, el trabajo por proyectos implica compartir intereses, saberes y emociones, pues como seres sociales no podemos dejar a un lado las actividades en grupo o pequeños grupos.

La Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), es una forma diferente de compartir el conocimiento o saber relacionado a la lengua y el lenguaje, donde los actores del proceso educativo desarrollan competencias comunicativas en su hacer y aprender cotidiano, valorando los procesos cognitivos –lectura, escritura y oralidad- de forma individual y colaborativamente.

Finalmente, plasmar por escrito lo que soy como docente y lo que puedo hacer en el aula con mis estudiantes y la comunidad escolar me es de utilidad para valorar mi rol como mediadora y continuar con esta experiencia pedagógica-humana de ser maestra.

CAPÍTULO I REMANDO MI PROPIA CANOA

1.1 Infancia es destino

En una madrugada, específicamente a las 2:45 de un 20 de septiembre respiré por vez primera fuera del vientre de mi madre, un nuevo ambiente hizo que cada poro de mi delicada piel se erizara junto con un llanto compungido por expulsarme repentinamente de un espacio cálido y confortable.

El primer contacto fue con los facultativos y la enfermera, sus manos con impermeables de látex, me recibieron, e inmediatamente cortaron la unión sublime que tenía con mi madre, por eso fue mi primer llanto, por esa separación, violenta, necesaria e inevitable...de la oscuridad a la luz, de la humedad a lo seco, fue el recibimiento a ésta nueva vida.

La primera sensación amorosa fue entre los brazos de ella, sus labios besaron mi pequeña frente y el calor de su cuerpo hizo que la envoltura de algodón que cubría el mío, sintiera ese calor especial que recibía mi ser, aunque ya no era como cuando navegaba en su vientre. La nueva sensación de calidez tenía otra forma de comunicarnos, el lazo de unión entre mi madre y yo desde ese momento fue invisible pero esencial como todos los bellos momentos y situaciones de la vida.

Mi mamá perdió dos bebés antes de mi llegada, ambos eran varones. Cuando llegué a su mundo maternal fui una niña bienvenida en un hogar de tres hermanos varones, incluso cuando cumplí tres años de edad, mi mamá emocionada de haberme procreado, se embarazó nuevamente y llegó a nuestro hogar mi hermano menor, y creo que hasta ese día mi mamá decidió ya no traer más seres a esta vida, pues ella anhelaba otra niña.

Nací de un vientre que dio a luz a seis varones, cuatro a salvo y dos que no pudieron permanecer en esta vida, así es que desde niña fui como *La princesa caballero*, aunque mi mamá siempre me ponía vestidos muy bonitos y me compraba hermosas

muñecas/os, mis hermanos siempre compartían sus juegos conmigo. Nunca fui una niña *modosita*, fui una niña activa, audaz y ganadora, pues a veces en los juegos tradicionales como: canicas, trompo, yoyo, matatena, tacón y otros juegos más les ganaba a mis hermanos y a sus amigos.

Las vivencias de mi niñez me armaron con una fortaleza para enfrentar tantos problemas o situaciones ahora como adulta, por eso creo en el título de un libro que escribió Santiago Ramírez *Infancia es destino*.

Mis hermanos, desde que éramos niños, siempre me han querido mucho excepto mi hermano mayor, él y yo nunca nos hemos llevado bien, desde chicos no congeniábamos, por ejemplo, él se burlaba de mí desde que fui adolescente, pues no me invitaba a las fiestas o bailes para no tener ninguna responsabilidad conmigo y mis otros hermanos sí.

Desde que nací hasta cumplir seis años de edad fui una niña *consentida* especialmente por mi mamá, como toda niña, imaginaba cosas bellas cuando estaba sana y cuando enfermaba o me lastimaba imaginaba duendes que estaban cerca de mí.

Recuerdo que cuando tenía cinco años me enfermé de hepatitis, alrededor de 40 días estuve en pijama todo el día y mi mamá sólo me alimentaba con caldo de pollo diariamente en el mismo plato, cuchara y vaso. Extendía en el suelo una cobija cuando estaba el sol en su apogeo y me decía que estuviera ahí un buen rato jugando con mis muñecas. Me acercaba un gran puño de dulces, *lappousse* de caramelo macizo, rojos, verdes, naranjas, cafés, con la pasita en el centro, hasta puedo decir que extraño esos momentos.

No fui al preescolar porque en esos años no era requisito obligatorio para ingresar a la primaria, por lo tanto, ingresé a la primaria cuando cumplí los seis años de edad, como fui consentida de mi mamá, todavía bebía mi leche con chocolate en un biberón todas las mañanas, incluso los dos primeros días cuando ingresé a la escuela, la leche la bebía en el biberón antes de irme.

Mi mamá platicó conmigo y me dijo que como ya era una *niña grande* ya no tenía que tomar la leche en el biberón, que me iba a comprar un vaso y ahí me la iba a beber tibiecita con un popote, me gustó la idea y acepté. Esta anécdota sale a colación en algunas reuniones familiares y mis hermanos en “son” de broma, exageran diciendo que cuando ingresé a la primaria todavía me llevaba en mi mochila el biberón.

1.2 Mis primeros relatos escuchados

Mis abuelos paternos eran pequeños ganaderos, tenían más de diez vacas en un establo, vendían leche y queso ahí en el pueblo (Capula), vivíamos muy cerca de la casa de mis abuelos, hubo una temporada en que todas las tardes mi mamá, mi hermano menor y yo íbamos por la leche y nos quedábamos a platicar un rato con ellos. Recuerdo que mi abuelita –Esperanza, era su nombre – nos contaba cuentos o relatos fantásticos, claro, cuando estaba de buen humor o cuando se iba la luz porque no podía ver su comedia favorita.

De todos esos cuentos me grabé uno que ella lo tituló *El nahual* me impactó tanto la historia que cuando estaba en la Normal, teníamos una materia que se llamaba “Análisis y composición literaria”, donde el profesor nos dijo desde un inicio que al finalizar el semestre, teníamos que crear una composición personal y yo escribí una poesía en estrofas titulada *Dios y hombre* que era la frase que decía el *nahual* en el cuento escuchado en mi infancia, cuando se quería convertir en algún animal para defender a alguien en peligro o para pelear contra otro animal.

Esta breve composición fue al concluir el semestre, y de hecho el profesor coordinador hizo un concurso entre todas las composiciones de mi grupo y obtuve el primer lugar, aún conservo el libro que me entregó como premio el jurado calificador.

Por lo anterior, sé lo importante que es contar relatos o cuentos a los niños/as, porque el desarrollo de la imaginación además de impulsar el pensamiento creativo es un detonante afectivo.

Los primeros dos años en la primaria fueron muy agradables, tuve maestras pacientes y cariñosas, aunque a mi parecer desde niña, no me gustaba tanto que me

dijeran palabras *tan amorosas* en la escuela, como una maestra interina que se hizo cargo del grupo cuando mi maestra de base enfermó.

Recuerdo que era una persona ya mayor, no anciana, pero ya grande, cuando se dirigía a nosotros nos hablaba así:

-¡A ver corazoncitos! Vamos a trabajar de la siguiente manera...

-No lindura, así no...

Nuestra maestra de base no nos hablaba así y a mi mente infantil llegaba la pregunta ¿siempre hablará así esta maestra?, me daba la impresión que no era su costumbre hablar así, sólo lo hacía con nosotros por el compromiso que tenía, a pesar de que uno es niño o niña sientes cuando las palabras de un adulto son sinceras y cuando no.

Algo que recuerdo con alegría y entusiasmo, es que desde que ingresé a la primaria siempre participé en cada uno de los bailables regionales, tablas rítmicas o poesía coral, mínimo dos veces por año participaba en los eventos escolares.

A mi mamá le gustaba que participara en los bailables, ella me decía que participara en lo que quisiera, entonces, sabedora de lo que tenía permitido, apenas escuchaba el inicio de la pregunta por parte de mis maestras/os:

¿Quién quiere ...

Yo ya tenía la mano derecha alzada con mi dedo índice recto sobresaliendo. Mi primer baile –en primer grado – fue *La patita* de Francisco Gabilondo Soler “Cri-cri”, como a mi mamá le encantaba elaborar prendas de vestir, ella misma media, recortaba y cosía cada uno de los vestuarios que necesitaba en los bailables para la presentación formal.

De primero a quinto grado de primaria fueron dos participaciones en cada ciclo escolar – un bailable y una tabla rítmica – pero recuerdo que en sexto grado fueron tres participaciones, un bailable, una danza prehispánica y una poesía coral y por supuesto, para “*cerrar con broche de oro*” el vals el día de la clausura escolar cuando egresé de la primaria.

Cabe mencionar que también en sexto grado estuve en la escolta, no fui la abanderada, pero aun así mi mamá estaba orgullosa de mí, en realidad siempre me motivaba a ser mejor conmigo misma, pues nos decía –a mis hermanos y a mí- que nunca nos fijáramos en los demás, que la única competencia era con nosotros mismos, para ser mejores personas.

Mi mamá fue una mujer excepcional para mí, no pudo ver mi sueño realizado, pues tres años antes de que egresara de la Normal, dejó este mundo.

Debo confesar, que hice examen egresando de la secundaria para estudiar en la Escuela Nacional de Maestros (ENM), pero no lo aprobé, fue en el año de 1983 cuando aún se podía ingresar con el nivel secundaria. Ese día, no localicé mi número de folio en la lista de aceptados, fue el día más triste de mi adolescencia, mi hermano Berna me acompañó y de regreso a casa todo fue silencio.

Llegamos a casa, mi hermano se fue a realizar sus actividades y yo abracé a mi mamá diciéndole que no me habían aceptado, ya en sus brazos no pude contener las lágrimas y mi pecho se estremeció cual si fuera un relámpago, mi mamá me besó en la frente y viéndome a los ojos me dijo:

-Estudia la preparatoria y lo vuelves a intentar...pero ya no llores.

Me acarició el cabello con sus cariñosas manos y mi llanto fue desapareciendo poco a poco hasta convertirse en un suspiro.

Su consejo lo hice realidad, estudié en una preparatoria particular y después de esos tres años, hice examen en la Normal de Cuautitlán Izcalli donde aprobé el examen, hasta ese día mi tristeza desapareció completamente, por eso, soy profesora en el sistema estatal.

1.3 Hacia la docencia: Entre la Gloria y la gloria

Me pienso niña y me pienso humana, y a mi mente llega ese recuerdo infantil, tan latente como una imborrable imagen, que identifica en el rostro adulto esa sencillez, paciencia y bondad. Mi profesora de tercero de primaria llamada Gloria, se quedó en el

salón de clase con algunos de mis compañeros durante el recreo por no haber terminado el trabajo a tiempo. Desde la ventana observé cómo los trataba, me impactó su paciencia, cariño y respeto, su mirada atenta y disposición a explicar una y otra vez, me marcó.

Sentí unas manos que me jalaban, invitándome a seguir jugando, eran las de mis amigas, pero no les hice caso, fue ese frágil momento el que determinó mi futuro, fue Gloria, la que me mostró la gloria.

Deseo verme reflejada en mi maestra Gloria, por su vocación, carisma con los niños, nunca se dio cuenta que la observaba y que la admiraba por su amor y respeto a la docencia. Estaba tan concentrada con mis compañeros, que en verdad me inspiró su vocación al trabajo. Porque trabajar con niños o adolescentes es un reto y al mismo tiempo un placer cuando se está a gusto con lo que se hace y, como en toda relación sana, se busca que el otro u otros, se sientan bien, para lograr mantener una relación maestro-alumno armónica y provechosa.

Mis padres tenían sus propios sueños, reflejados en cada uno de nosotros, sus hijos. Cuando ingresé a la preparatoria, mi padre comentó que ojalá me decidiera por medicina o enfermería, ya que a él le hubiera gustado tener la oportunidad de estudiar, porque sólo cursó hasta tercer grado de primaria. Pero por ser el mayor de ocho hermanos tuvo que trabajar a temprana edad para contribuir con los gastos familiares; mi mamá con menos oportunidades sufrió una doble discriminación por ser mujer y por ser pobre.

Era la más pequeña de ocho hermanos, sólo estudió hasta tercer grado de primaria. A pesar de su humilde estado en que iba a la escuela, siempre fue la alumna más destacada de su clase, me mostró algunos de los exámenes, elaborados con papel de estraza, pero con esos dieces bien marcados, con aquella tinta china que antes se utilizaba. Mi madre quería que fuera modista, porque a ella le encantaba confeccionar ropa, de hecho hacía sus propias faldas y blusas.

Una tarde, en la que ella y yo conversábamos animadamente, me lanzó una pregunta espontánea y... *¿Qué te gustaría estudiar?* Mi respuesta fue inmediata *quiero*

estudiar para maestra, enseguida el rostro de mi madre dibujó una sorprendente sonrisa y aunque ella deseaba que fuera modista, me rodeó con sus brazos como signo de aprobación, supongo que mi respuesta sobrepasó sus expectativas. Desde entonces, mi padre y mis cuatro hermanos también supieron cuál iba a ser mi camino. Aunque a mi hermano mayor, no le agradó mi decisión, siempre se mofaba de mí, pero con el apoyo de mis padres me bastó.

Concluí la preparatoria y enseguida, los que aspirábamos a ser docentes, hicimos el examen para la Normal de Cuautitlán Izcalli, ahí mismo en las aulas de la Normal nos aplicaron el examen, que afortunadamente aprobé.

En un inicio, quería cursar la licenciatura en educación primaria, por el grato recuerdo de mi maestra Gloria, pero durante las prácticas que duraban una semana en cada nivel educativo, me di cuenta que los niños de primaria y los de preescolar, eran demasiado inquietos; aún con su inocencia, ternura e ingenuidad, ahora no estaba segura de querer trabajar en ese nivel.

Hasta que iniciamos las prácticas en el nivel secundaria, los alumnos(as) adolescentes eran doblemente inquietos, pero con una gran energía, entusiasmo y animación en cada clase, me hicieron elegir la licenciatura en educación media con especialidad en español; misma que se impartió en la Normal sólo con cuatro generaciones, yo estuve en la última generación.

Ser docente, representa para mí una forma de vida, un placer que disfruto conviviendo y compartiendo con los estudiantes, un compromiso, un reto, una enseñanza y aprendizaje mutuo. También representa compartir aprendizajes significantes y progresivos, además de tener comprensión y paciencia con algunos alumnos(as) que lo necesitan por varios factores que limitan su enseñanza y aprendizaje. Disfruto mi trabajo, disfruto conocer y convivir con las personas, disfruto cuando alguien por la calle, caminando o en el transporte público, me saluda con gusto y menciona estas palabras *Hola maestra, ya no se acuerda de mí, fui su alumno(a)*...disfruto lo que me otorga la vida.

Y entonces, ¿qué es la gloria entre las personas que vamos haciendo camino? Sencillo, hacer lo que uno desea, y con lo que uno se siente bien. La gloria, la felicidad, es sólo para aquellos que hacen lo que les agrada, lo que les motiva en este imprescindible mundo de la docencia.

1.4 Un anhelo cumplido

Sí, como escribió el poeta cubano José Ángel Buesa que “lo más bello de la vida, no es lo más bello, sino, lo que más se ama”. Ser docente quizá para la muchas personas sea algo ordinario y común, pero para quienes nos gusta esta profesión, sabemos que cada día con los niños o adolescentes, deja de ser ordinario, para convertirse en algo extraordinario, especial y a veces, hasta esencial. Por eso, la docencia para quienes nos gusta, nos motiva y nos identifica, es una profesión que se valora porque se ama.

Pero, cómo expresar ese amor a la profesión, posiblemente con la siguiente pregunta: ¿Quién soy yo como docente?, después de 23 años de servicio como docente, nunca había pasado por mi mente esta pregunta, tan directa y tan compleja.

Una regla de trabajo, que una escritora experimentada le enseñó a A. Chambers fue “Siempre escribe sobre cosas que conoces, y me dijo, y siempre sobre lugares que conoces”. (Chambers, 2008:147) el lugar que conozco es el centro de trabajo donde inicié como docente. Y aún continúo después de 23 años de servicio. Mi otra casa, donde los corredores, los baños, las paredes, los patios tienen sabor a hogar. Donde se puede oler mi presencia porque soy parte de ese espacio vital.

Generalmente, la sociedad considera que es un buen maestro/a quien enseña conocimientos, es estricto con los alumnos/as, cuando deja mucha tarea, cuando llenan muchos cuadernos, hace muchos exámenes, siempre mantiene al grupo en silencio, tiene fama de exigente y lo es. Nunca falta, ni llega tarde, nunca tiene problemas personales ni se enferma. Estas creencias sobre la docencia han sido las mismas en los 23 años que llevo de servicio.

Un mal maestro, es aquel que falta continuamente a sus clases, que llega tarde o no llega, es aquel que no deja tarea, que no acaba los libros y cuadernos, es aquel que no

tiene control de grupo, aquel que no hace planeación, aquel que continuamente atiende su celular en lugar de atender al alumno/a.

Pero, ¿A qué se le llama, ser un buen maestro?, Eduardo del Río alias Rius dice que: “Un buen maestro puede cambiar la manera de pensar de un niño haciéndole ver la realidad de la vida, señalándole los errores de la sociedad, la defensa de la naturaleza, enseñándoles los valores morales (no religiosos), las ventajas de la ciencia a la vida, ayudándolos a pensar y a ser creativos” (Del Río, 2015: 76).

Todavía está muy arraigado en nuestra sociedad, el viejo concepto del maestro gruñón, que ordena a sus educandos cómo deben hacer las cosas. Ya que desde la Normal me enseñaron a ser *autoritaria* en algunos aspectos con mis estudiantes y no nos mostraron como ganarnos nuestro liderazgo ni a compartir ese *poder* que tenemos frente a grupo, por nuestro *estatus* de maestros.

Un buen maestro/a para mí, es quien respeta la docencia, es aquel que trata a sus alumnos/as como seres humanos, no como mercancía o robots; es quien está en constante actualización, aquel que le agrada aprender y compartir con el demás, aquel que se esfuerza por dejar algo positivo a los alumnos/as. Es quien aún con las modificaciones a las normas y leyes que rigen la educación siga en clase enseñándoles a sus alumnos/as el valor de la educación pública, es quien a pesar de que le apliquen una evaluación injusta prepara sus clases como si fuera su primer día como docente... a éste modelo de maestro/a, aspiro llegar a ser.

1.5 Mi primer día en la escuela como docente

Cuando egresé de la Normal recibí dos Nombramientos, uno especificaba 5hrs. Base en la asignatura de español y el otro especificaba 15hrs. Supernumerarias de la misma asignatura, ambos con el nombre de la escuela y lugar de ubicación; Escuela Secundaria Oficial No. 0119 “Laura Méndez de Cuenca” ubicada en el municipio de Melchor Ocampo, México.

Recuerdo que una compañera de generación (pero de nivel Primaria) me dijo dónde se encontraba la escuela, pues ella vivía ahí en el municipio, incluso egresó de esa secundaria.

Caminé hacia la secundaria, después de bajar del camión, lo primero que vi fue un gran zaguán negro invitándome a entrar y ser parte de la historia de esa escuela, el camino se me hizo largo para llegar hasta la Dirección, nunca había visto una escuela con tanto terreno y de aulas construidas con piedra de cantera.

Llegué a la Dirección, sólo se encontraba la secretaria, fue la que me atendió, leyó en silencio mis nombramientos y me indicó que pasara a la oficina del director que se encontraba en la parte de arriba. Subí lentamente los escalones que me conducían a la oficina y ahí de espaldas a mí, vi a mi primer directivo, era una persona alta, obesa, de piel morena, con cabello lacio y con un largo fleco que no dejaba ver bien su rostro.

Le saludé, dio la media vuelta regresándome el saludo, le expliqué el motivo de mi asistencia, extendí a sus manos mis nombramientos, los observó y leyó en silencio, mandó a la secretaria a sacar copias para firmarlos de enterado y me entregó los originales. Me dijo que fuera al otro día para ponernos de acuerdo con mi horario y grupos y nos despedimos.

Mi primera impresión al ver la escuela fue muy grata, lo que no me gustó fue la impresión que tuve de mi directivo, pues a partir de que me integré a su equipo de trabajo; la relación docente-directivo fue de mal en peor, pues era un directivo impositivo, aplicaba la normatividad a los docentes que no se sometían a su autoritarismo, en cuanto al trato y al trabajo no era líder ni con nosotros (los docentes), ni con los padres de familia, mucho menos con los alumnos/as.

Nunca me llevé bien con él, sólo en las cuestiones de trabajo tratábamos de olvidar nuestras grandes diferencias para lograr avanzar y/o concluir los trabajos escolares.

Un día, de tan impositivo que era, me hizo llorar de coraje, por otorgarme un grupo que yo no quería para evaluarme en carrera magisterial y mis compañeras (también evaluadas) estaban de acuerdo que me quedara con el grupo que había elegido sin

ningún inconveniente, pero él dio la orden a los aplicadores que el examen se aplicara al grupo que él había asignado para mí.

Desde el año 1993 que llegué a trabajar a la escuela hasta el 2008 lo tuve como directivo, hasta que el Supervisor escolar lo cambió de escuela en otra zona escolar porque tuvo problemas por cuestión de dinero con los integrantes de la Asociación de Padres de familia.

Se integró una Directora, que sólo duró casi tres ciclos escolares con nosotros, con ella trabajé bien, además era una persona considerada, cuando en el 2009 falleció mi papá ella misma marcó a la casa para ofrecer sus condolencias y el apoyo moral como compañera y amiga, fue un agradable detalle. Pronto hizo sus trámites para jubilarse, pues ya tenía más de treinta años de servicio y en enero del 2012 ya no asistió más a la escuela.

Nos quedamos un par de meses sin directivo y en marzo del 2012 llegó otra persona que ahora es mi actual director, él es profesional, agradable, humano, abierto, siempre atento, escucha y lo más importante, nos deja a los docentes trabajar plenamente siempre y cuando esté acorde con los logros que marca la asignatura.

Sí, llevo 23 años en la misma escuela desde que egresé de la Normal, hubo momentos que estuve a punto de cambiarme a otra zona escolar, por fricciones con mi primer directivo, pero lo que me ha hecho seguir en el mismo centro de trabajo, ha sido el trato con los alumnos/as, los padres de familia y con mis compañeros/as de trabajo, que me animan a no cambiarme porque saben del trabajo y la gran amistad que durante todos estos años hemos forjado juntos.

1.6 Los consejos de mamá

El 28 de junio de 1993 egresé de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, recuerdo que ese día me sentí un poco triste, los únicos que me acompañaron en la ceremonia de graduación fueron mis hermanos y sus familias, pues mi mamá falleció tres años antes (1990) y aunque dicen que el “hubiera no existe”, añoré en ese momento que estuviera conmigo, sin embargo, creo que siempre ha estado presente a pesar de su

ausencia...está en mi pensamiento por sus palabras amorosas, por sus profundos valores, por sus enseñanzas y ejemplos y especialmente por su inquebrantable honorabilidad.

Inicié mi labor docente en la Escuela Secundaria Oficial No. 0119 "Laura Méndez de Cuenca" que se encuentra ubicada en el municipio de Melchor Ocampo al norte del Estado de México. Con mi primer directivo nunca me llevé bien, siempre hubo desacuerdos entre nosotros, ya que era prepotente y soberbio y quizá yo para él una subalterna incómoda y *sabelotodo* por ser recién egresada.

Recuerdo que en los primeros 3 o 4 años que tenía de trabajar en la escuela afronté la *tiranía* de mi directivo recordando las palabras de mi mamá, cuando solía decirnos a mis hermanos y a mí "*ustedes nunca se dejen humillar de nadie, demuestren siempre que son valiosos con educación y respeto*"; pues en una ocasión, comentó en una junta con los compañeros/as maestros/as que como recién egresados nos *creíamos mucho* por ser los nuevos maestros (un compañero y yo); en ese momento levanté la mano derecha para hablar respecto al comentario que hizo y dije:

-Considero que el comentario que acaba de hacer no viene al caso del objetivo de esta junta, sin embargo, lo que sí le puedo asegurar es que como egresados no nos creemos mucho, sino que ¡somos mucho!, porque a pesar de que tenemos pocos años de estar trabajando en la escuela, hemos obtenido reconocimientos a nivel zona escolar, un ejemplo es el que acabo de obtener en el concurso de ortografía con una alumna de primer grado -mis primeros años como docente sólo impartía clases en primero-.

Al terminar, mis compañeros/as miraron por unos instantes al director, éste tosió un poco y continuó con el tema de la junta; algunos de mis compañeros/as me miraron con respeto y otros, los que estaban con él, con un poco de desprecio, pero no me importó.

Lo que siempre tengo en cuenta y sí me importa son las palabras de mi mamá que nunca pierdo de mis recuerdos y que utilizo en los momentos en donde alguien quiere molestarme o humillarme, porque todo ser humano es valioso por el simple hecho de existir como tal, ya que ninguna persona es perfecta pero sí, perfectibles.

Hay momentos en los que uno quisiera regresar el tiempo, pero el tiempo es como un lobo cazador siguiendo al acecho a su presa, sigilosamente para que no se dé cuenta, siempre de frente...sin mirar atrás.

Así es que sólo me queda poner en práctica las palabras de mi mamá que en gran medida me han servido no sólo en el aspecto laboral, sino también en los demás aspectos de mi vida, ya que nuestros padres siempre serán la base o el origen de lo que somos, y no sólo biológicamente, sino también psicológica, moral y culturalmente, como lo describe Fernando Azpúrua “Según el pragmatismo, la actividad humana debe ser considerada en tres dimensiones que están inseparablemente ligadas: lo biológico, lo psicológico y lo ético” (Azpúrua, 2005: 10), aunque somos seres individuales nunca vamos a *cortar* el lazo social que nos une con los demás.

La ausencia de mi mamá me dolió mucho, no entré en depresión grave, nunca he ido con un especialista para exponer mis problemas, pues hay dos cosas que creo me han *salvado* hasta ahora. La primera es que además de mi familia, soy muy afortunada de tener verdaderos amigos/as y la segunda es que desde los 15 años el basquetbol ha sido mi actividad favorita que me ayudó y me ayuda física y mentalmente a desechar todo el estrés y las preocupaciones. En este deporte encontré amigas, pasión, espíritu de libertad y he pasado horas de diversión y relajamiento.

1.7 Una limitante, un reto

Desde que elegí ser docente tuve la intención, quizá inconscientemente, de trazarme siempre metas, es decir, capacitándome y actualizándome constantemente, así es que desde que inició el programa horizontal (niveles A B C D E) de Carrera Magisterial participé por primera vez en 1995 cuando cumplí dos años de servicio en el sistema, que era uno de los requisitos para poder participar en el programa de Carrera Magisterial, por lo tanto, en el ciclo escolar 1995-1996 podía ya participar y el directivo de cada escuela tenía que informar a la autoridad inmediata de qué docentes iban a participar.

Recuerdo que cuando salió la convocatoria para participar ese año, uno de mis colegas me avisó un día antes de la fecha en que se cerraba la inscripción, ya que el directivo nunca avisaba y menos a mí, e inmediatamente al siguiente día fui al Centro de Maestros más cercano (C. Izcalli) para ver si todavía podía inscribirme y la maestra encargada me dijo que sí, pero me pidió los datos del director y el número particular de la escuela, yo se los proporcioné y en seguida le marcó, contestó casi enseguida el director y la maestra encargada del Centro de Maestros parece que lo conocía, porque escuché que se dirigió a él con un tono de confianza diciéndole:

-Oye Rafa, aquí esta una de tus maestras, me explica que no se le avisó sobre la convocatoria de Carrera Magisterial y que ella quiere participar y la fecha de inscripción es hasta hoy, a ustedes les llega en tiempo y forma la información.

Exactamente no sé qué haya contestado a esto el director, pero ella terminó la conversación agradeciendo su atención y deseándole una bonita tarde.

La maestra coordinadora me pidió que llenara una forma como requisito para la inscripción al programa de Carrera Magisterial, la llené y en seguida se la entregué.

Al día siguiente en la escuela, el director me miró de una forma despectiva, su mirada proyectaba un deliberado enojo hacia mi persona, no me comentó nada pero su actitud me lo dijo todo.

Esa fue mi primer limitante, mi primer gran reto, lidiar constantemente con mi primer directivo.

1.8 Recuerdos de exalumnos

Recuerdo momentos espontáneos que he tenido con algunos exalumnos/as en el breve diálogo en que participamos, siempre mencionan alguna actividad fuera del programa escolar que realizamos en el aula; sea una sesión de chiste o albures, sea una sesión de canciones, una sesión de trabalenguas o adivinanzas, incluso una sesión de basquetbol cuando me retan algunos alumnos. En casi todas estas actividades practicamos la oralidad pero de manera libre, creativa y divertida.

Recuerdo con agrado a un grupo de segundo, muy inquieto, pero a la vez participativo, de esos grupos en donde existen más alumnos que alumnas y como estábamos viendo el tema de “Denotación y Connotación en frases o textos”, en una actividad, empezaron a alburearse entre ellos e intervení para decirles:

-Chicos, ya dejen de estarse albureando y concéntrense en el trabajo.

Uno de ellos interrogó:

-¿A poco sí entiende los albures maestra?

-¡Claro y sé lo que significan o lo que quieren decir! –exclamé-

Otro de ellos comentó:

-Maestra, ¿Por qué no hacemos una clase de puros (sic) albures?

Por un momento me quedé sin palabras, pues a mi mente llegó rápidamente el problema en que me iba a inmiscuir si algún padre o madre de familia se enterara, y sólo les dije:

-Tal vez, ¿por qué no?...pero dejen lo pienso.

Todo el grupo escuchó mi respuesta y en cada clase alguno me recordaba:

-Maestra, ¿cuándo va hacer la clase de albures?

Eran mis primeros años trabajando como docente y confieso que cuando los chicos me recordaban el tema que les interesaba, tenía miedo a dar mi *sesión de albures*, no por mí, no por ellos, sino por algún padre o madre de familia que se enterara, estuviera inconforme y me fuera a reclamar o a demandar. Pero tanto era la insistencia del grupo que un día me *arme de valor* y empecé a comprar libros e investigar todo sobre albures mexicanos. Fue interesante, porque investigué desde sus orígenes del albur, sobre los primeros cómicos que lo incluían en su actuación o espectáculo y se iniciaron en las llamadas *Carpas* que actualmente se conocen como teatros, todo esto inició en los años 50's y 60's.

Cuando consideré que ya estaba preparada para mi *sesión de albures*, les comenté a los alumnos:

-Muchachos, la clase de albures va a ser el día viernes de la próxima semana.

La mayoría de los chicos/as gritaron entusiasmados, sólo unos cuantos rostros se quedaron en silencio y con un signo de interrogación, esos eran los que me preocupaban por eso agregué:

-A ver chicos/as, si a alguien le incomoda esa clase o sesión sobre albures, puede no estar presente e irse a jugar un rato al campo, lo único que quiero es que ninguno de sus papás llegue a reclamarme si les comentan ustedes sobre esa clase, pues la mayoría está pidiendo que la demos.

Un alumno, líder del grupo, tomó la palabra:

-No maestra, si viene algún papá, nosotros le decimos que queremos esa clase sobre albures, no usted.

-Bien, entonces investiguen o traigan algo relacionado al tema para la próxima clase del viernes.

Terminando de ponerme de acuerdo con los alumnos/as me sentí aliviada y segura de lo que tenía que hacer, pues en el fondo para mí también era *algo prohibido* dar una clase sobre albures a unos adolescentes de secundaria, sí, tenía más años de vida, pero no era una experta en albures, así es que por eso hice una investigación documental breve para *combinarla* con lo empírico.

Ese día, empecé dando la historia u origen del albur, los chicos estaban muy atentos y nadie se salió de la clase, ni los más serios. Recuerdo que no escribimos, sólo explicamos, comentamos y dimos muchos ejemplos de albures y lo que significaban o querían decir; todos reían y querían participar, además se fue muy rápido la clase, pues los alumnos/as escucharon el timbre y comentaban:

-No maestra, mañana seguimos ¿sí?

-No, mañana es sábado y el lunes vamos a iniciar otro tema del programa, así es que hasta aquí quedó esta clase –finalicé-

Ahora reflexiono y pienso, qué buen proyecto hubiese organizado junto con ellos desde mis primeros años como docente, ya que dentro de la oralidad, la exposición de temas de interés, es un recurso que se considera en un trabajo por proyectos, en este aspecto W.J. Ong (2016:77) menciona que “En una cultura oral, la restricción de las palabras al sonido determina no sólo los modos de expresión, sino también los procesos de pensamiento”, sin duda alguna para entender los alburas se requiere de un proceso de pensamiento, la mayoría de los adolescentes los entienden y/o los interpretan a su manera, relacionándolo siempre al aspecto sexual (característica del albur). Es en realidad un juego de palabras expresados con gestos y movimientos para que los interlocutores capten la intención del mensaje.

1.9 “Animadora y transformadora” vs “Idónea o apta”

Después de participar y/o concursar en todos los requisitos que solicitaba el programa de Carrera Magisterial y además de aprobar el examen estandarizado en la primera remesa que hizo el INEE y la SEP a nivel nacional en el 2015, según ellos soy “idónea” o “apta” para seguir impartiendo clase frente a grupo, pero es lamentable valorar o examinar el trabajo de un docente en una sola observación haciendo “instantáneas” como dice el Supervisor de la zona escolar donde laboro.

Las valoraciones “instantáneas” son las que hace el observador en la clase, puede ser algún directivo o el Supervisor escolar de la zona, escribiendo en su guión de observación, desde el minuto que llego a la clase, hasta observar si termino al minuto 50, cuyo tiempo máximo es de cada hora-clase.

Regresando de las vacaciones del mes de diciembre, los primeros días del mes de enero de este año, fue el Supervisor escolar a observar una de mis clases. Para empezar él llegó como tres minutos tarde, pues yo ya estaba frente a la puerta del salón, cuando él llegó a paso rápido a mi lado, saludándome y al mismo tiempo preguntando:

-¿Este es el grupo de 3° “C”? –cuestionó-

-Sí –contesté con amabilidad y al mismo tiempo con una ligera sonrisa irónica y viendo mi reloj.

Mi compañera de la clase anterior salió del aula, enseguida entré y detrás de mí el Supervisor de la zona escolar. Cuando alguna autoridad inmediata observa mi trabajo en el aula, trato de hacer más participativos a los alumnos/as y esa clase no fue la excepción, di los “buenos días” a los estudiantes, haciendo hincapié de nuestro invitado especial e inicié la clase.

De vez en cuando miraba la actitud del Supervisor y vi que constantemente estaba escribiendo en su guión de observación, continué la sesión con los alumnos/as y me motivó su acertada participación, así que concluyó la clase y el Supervisor agradeció permitirle estar presente en el aula y se retiró.

Poco tiempo después el director me hizo llegar la evaluación de esa observación, la vi detenidamente y me reí, pues en realidad me estaban comparando o midiendo con los docentes de las *mejores escuelas* a nivel mundial, ¡eso es totalmente absurdo!, las evaluaciones a docentes mexicanos son demasiado punitivas y sin rúbricas acordes a su contexto o realidad social.

Por eso, no dejamos de ser *siluetas* como lo escribe Ivor F. Goodson (2003:734) “Los profesores no eran más que siluetas indistintas en el panorama educativo” esto principalmente porque nunca se toma en cuenta al docente en los cambios o las Reformas educativas que suceden en cada sexenio.

Asimismo las condiciones físicas en que trabajamos los docentes mexicanos son otras a las de los países desarrollados, porque nuestros contextos y condiciones socioeconómicas son distintas.

Elegí ser profesora, pero nunca imaginé que me iban a evaluar y a dar un resultado tan artificial y vano como “idónea o apta”. Estos términos usados en el proceso educativo son ilógicos y absurdos.

Se utilizan como si yo fuera una *obrero calificada* que está logrando obtener un *producto* concluido o terminado, de esta manera lo explica Ivor F. Goodson (2003: 740) “De ahí que los profesores, más que celebrar pasivamente la reconstrucción

permanente de la enseñanza, podrán servir para desarrollar interpretaciones de la construcción social y política” de esta manera, se hace constar la importancia del rol como docentes en la construcción social y política de cada país o cultura.

Una forma de construir socialmente *algo* es transformando mi práctica docente, de hecho, desde que ingresé a la MEB, mi práctica docente se ha transformado, por ejemplo, me he enfocado más a los aspectos creativo y estético con lo que respecta a los escritos o textos que elaboran los alumnos/as que a la “estricta” ortografía que antes imponía.

La Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) me ha servido para contar cuentos, escuchar opiniones, observar el lenguaje corporal de los alumnos/as y de toda persona a quien le gusta disfrutar el contenido de un libro. Al contar o leer un libro, contagio el gusto de aprender y comprender por medio de un texto e imágenes una enseñanza de vida.

Finalmente, en este primer capítulo, he escrito una semblanza general de cómo fue mi enseñanza escolarizada en mis primeros años de vida. Mi motivo principal para lograr ser profesora y las circunstancias que se dieron para que fuera una docente en el sistema estatal.

Así como una autorreflexión sobre la terminología que ha implementado el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación –INEE- al evaluar a los docentes en educación básica.

De esta manera, los invito a leer el siguiente capítulo, cuyo contenido habla de la transformación paulatina y enriquecedora durante las sesiones que nos impartieron en la MEB.

CAPÍTULO II CAMINANDO HACIA EL HORIZONTE TRANSFORMADOR

Mi vida como scout fue muy alentadora, después de una pérdida humana éste Movimiento me invitó a seguir *caminando* para buscar un nuevo horizonte. De esta manera, relato aquí cómo poco a poco fue cambiando mi propia visión como docente, al igual que en los scout he ido apropiándome de una *nueva transformación pedagógica*.

2.1 La Maestría en Educación Básica (MEB) llegó en el mejor momento.

El jueves 26 de noviembre del 2015 en el *Encuentro intergeneracional* que organizaron la cuarta y quinta generación de la MEB en la especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), estuve presente y atenta a cada una de las exposiciones breves que hicieron las compañeras, me agradó mucho escucharlas, algunas de ellas muy seguras y contentas de sus proyectos, otras un tanto nerviosas pero afrontando el reto de socializar su trabajo con los que estábamos ahí presentes.

No conocía a nadie, sólo logré identificar a la persona que me entrevistó; cuando llegué me senté del lado derecho del auditorio, creo que sin conocerlas, estaba del lado de las compañeras de la cuarta generación, como llegué unos minutos antes, pude observar los últimos detalles que estaban preparando para dar inicio al evento.

Recuerdo también que los académicos de la especialidad iban llegando al auditorio, ocupando lugares al frente y de costado del aula. Aún sin conocerla, supe de alguna manera quién era la coordinadora de la especialidad, porque las compañeras de la cuarta generación la saludaron sonriendo y le comentaban sus dudas sobre el evento en el momento que ella llegó al auditorio...me causó una buena impresión y le admiré más cuando paso al frente a ayudarle en su exposición a la última compañera de la quinta generación para eliminar el *silencio incómodo* que se había apoderado del ambiente en el aula, porque la compañera se había quedado callada, supongo que estaba muy nerviosa.

Ese día no pude quedarme a la conclusión del evento, salí unos minutos antes de la hora en que iba a terminar, pero durante mi trayecto de regreso a casa, pensé que después de tantos años de buscar una Maestría relacionada a la asignatura que

imparto (Español), por fin había logrado ingresar a una institución como la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) que ofrecía una especialidad acorde con mi labor docente.

Desde ese momento me sentí motivada, contenta y entusiasmada y lo más relevante, realmente he ido poco a poco *transformándome*. El martes 12 de enero del 2016 fue mi primera sesión en la MEB y considero que desde esa sesión hasta este momento ya no soy la misma docente y tampoco la misma persona, pues desde el primer trimestre hasta la conclusión de este último, los cambios han sido *dolorosos* porque uno cree que como docente ya no hay nada que aprender y modificar, y al igual que algunas especies animales que cambian su piel, plumaje o escamas; el ser humano también tiene el privilegio de cambiar y no sólo físicamente, sino también en su forma de ser, pensar y actuar.

Gracias al buen acompañamiento que me ha brindado mi tutora, así como las lecturas que en cada trimestre analizamos con los académicos, he comprendido que como docente he perdido o el mismo sistema educativo hace que pierda la esencia de mi labor como docente, que es aprender a compartir el conocimiento, el saber, con base en una interacción compartida, socializadora, equitativa y armónica, no sólo impositiva, ni totalizadora.

Me he *casado* con la docencia por gusto y voluntad propia, pero como en cualquier relación de pareja siempre hay que buscar cosas diferentes para no caer en la rutina o monotonía; por eso, desde mis primeros años en la docencia siempre me ha gustado participar en cursos, talleres, seminarios o diplomados para implementar en cada ciclo escolar algo diferente en el aula escolar.

Después de 23 años en el servicio como docente y trabajando en la misma escuela desde que egresé de la Normal, estoy más comprometida a buscar opciones diferentes para seguir disfrutando de *mi relación*, ya que empiezo a tener como alumnos/as a hijos/as de mis primeras generaciones que les impartí clase cuando llegué a trabajar en la secundaria.

Por eso la MEB y específicamente la especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua me está proporcionando muchas herramientas para no ser una profesora

predecible en el trabajo; aunque ya llevo 16 años trabajando con los grupos de tercer grado, siempre tiendo a implementar algo diferente en cada ciclo escolar.

2.2 Desplegando mis alas

No cabe la menor duda que, si llevamos siempre la mirada fija en un punto al caminar y no volteamos a los lados, en consecuencia nos tropezaremos o, siendo extremistas, caeremos al suelo y quizá hasta pereceremos; personalmente, así me sentí en el primer trimestre de la MEB; me dí cuenta que sólo iba caminando hacia ese *punto fijo* que representa un programa académico que tenía que terminar al final de cada ciclo escolar, y no *volteaba* o *cambiaba* la mirada, para ver o conocer otras alternativas pedagógicas mucho más efectivas que una simple secuencia didáctica, que nos propone el programa en cada ámbito o bloque.

Estoy aprendiendo a mirarme, poco a poco, desde adentro, aprendiendo que no todo en mi labor docente es seguir reglas estrictas, especialmente, concluir un programa, que limita nuestras expectativas o iniciativas, sin embargo, como A. S. Neill menciona “no podemos negarnos a enseñar a los niños las materias requeridas” (Neill, 1970).

Actualmente, en lo que respecta a Educación Básica, se ha puesto mucho énfasis en el octavo rasgo de la Normalidad Mínima “Todos los alumnos consolidan su dominio de la lectura, la escritura y las matemáticas de acuerdo con su grado educativo” (Consejos Técnicos Escolares, 2013). Los docentes frente a grupo, no nos negamos a mejorar o fortalecer este rasgo que nos indican.

Quizá a lo que sí nos negamos, es a la manera en que nos sugieren ellos, con las actividades breves y esporádicas llamadas *Actividades para comenzar bien el día* (Consejos Técnicos Escolares, 2013 : 15). Son actividades fragmentadas donde quién dirige, determina y propone es el docente, no el alumno(a). Nuevamente, el estudiante vuelve a ser ese actor pasivo que únicamente recibe y acepta lo que le da el docente, sin que él opine o proponga algo de su interés por la lectura y escritura.

Los cambios son poco a poco, pero al mismo tiempo importantes en mi labor docente. El jueves 17 de marzo, un día antes de salir de vacaciones, estaba en clase

con el grupo de tercero “B” y, me sorprendí inconscientemente de mis respuestas. Los chicos(as) se estaban poniendo de acuerdo en la organización de sus equipos y en la elección de un fragmento de las obras del siglo de oro español, ya que la práctica social del lenguaje es *Lectura dramatizada de una obra de teatro* Bloque IV ámbito de literatura (SEP, 2011). Cuando un alumno, Irving Rafael, que es un estudiante de alto desempeño (terminología actual del INEE) en todas las asignaturas y líder positivo en su grupo; se acercó al escritorio, donde estaba redactando sobre ésta tarea en mi cuaderno que utilizo para mis escritos en borrador y me dijo:

-Maestra, ¿podemos hacer un guión mi equipo y yo de Hamlet de Shakespeare?

- ¡Claro! - le respondí- pero, ¿tú te vas hacer responsable del guión y de asignar los personajes a tus compañeros(as)?

- ¡Sí! - yo me sé la obra completa de Hamlet y tiene relación con las obras del siglo de oro español.

- De acuerdo - aprobé - entonces eres el coordinador de tu equipo.

- Sí, gracias maestra - respondió - Se dio la media vuelta y llegó con sus compañeros (as) y escuché que les dijo: *Ya está chavos, si nos dejó hacer la obra* y continuó poniéndose de acuerdo con ellos.

Sé que si no estuviera en este proceso de cambio, de transformación, mis respuestas hubiesen sido otras, ya que la obra de Hamlet, no está dentro de las obras que sugiere el libro de texto escolar para esta práctica social del lenguaje, además, los hubiera limitado en esta gran propuesta que ellos, por medio del liderazgo de un compañero tuvieron.

A la vez, me agradó y al mismo tiempo me sorprendió la respuesta de Irving R., cuando con plena seguridad, me dijo sin titubear *yo me sé la obra completa de Hamlet* y cómo dudarle, si constantemente lo veo que está leyendo algún libro por iniciativa propia. Son de nuestros contados alumnos/as que leen por gusto, por placer, y así, en cada grupo, en cada generación, vamos distinguiendo a esos estudiantes que serán unos magníficos aliados en nuestro futuro proyecto temático y no sólo para el proyecto; sino para el cambio permanente que debemos aplicar en nuestra práctica docente.

Se pretende que la práctica docente sea siempre dinámica, animada; además, no debe quedarse sólo en el aula de trabajo, se debe proyectar a toda la comunidad escolar, para contagiar ese dinamismo que en todo grupo social existe y qué mejor que llevarla a cabo con nuestros alumnos(as), pieza clave, de éste proceso de transformación.

En verdad me entusiasmó mucho escuchar a las exalumnas de la MEB, ahora graduadas, Karina y Magda, quienes nos expusieron con tanta pasión y entrega, como fueron estructurando y ejecutando su proyecto, tengo muchos motivos por los cuales ingresé a esta maestría, y uno más son las exalumnas, por su iniciativa, capacidad y gran creatividad ante este reto, pues compartieron sus experiencias que son dignas de repetir y/o mejorar con las herramientas que nos proporcionan los académicos de la MEB.

Ahora que he desplegado mis alas, rumbo a un nuevo horizonte que se ve lejano, pero a la vez muy prometedor, dejaré atrás los momentos rutinarios y empezaré un vuelo sin miedo a enfrentar esas ráfagas que me esperan en el cielo y, poder así, continuar en la búsqueda de un mejor panorama.

2.3 La pedagogía Freinet: Una alternativa “viva”

Recuerdo que en la Normal, en una materia que se llamaba “Teoría educativa”, leímos sobre varios pedagogos e investigadores de la educación; desde J. Amós Comenio hasta la escuela moderna con A.S. Neill; entre todos éstos pedagogos o educadores, se encuentra la pedagogía de Célestin Freinet con la frase “demos la palabra al niño” y “con mi técnica de imprenta en las escuelas” (Freinet, 2011), frases que evoco al retroceder la mirada y la que vuelvo a releer nuevamente, siento nostalgia por esos años, no por ser tiempo pasado, sino por no haber indagado más sobre la pedagogía de Freinet y de algunos otros pedagogos.

Los académicos de la MEB, son como esos facultativos que después de una delicada y complicada operación de la vista, nos van quitando poco a poco la venda de nuestros ojos, cuya primera imagen, no es totalmente nítida, sino borrosa, confusa. Al

ejercitar nuestro parpadeo y la lenta abertura de nuestros ojos, nuestra visión se va aclarando.

De esta manera, la pedagogía de Freinet, es como esa *operación complicada* en cada uno de nosotros, pero al mismo tiempo, uno tiene esa gran fe por recuperar la sanidad, no sólo visual, sino la sanidad humana. Trabajamos con seres humanos, con estudiantes que sienten, piensan, crean, opinan, hablan, cantan, escriben, bailan, aman, lloran, en fin; todo lo que hace un ser humano en su recorrido por esta vida.

Célestin Freinet, colocó desde ese entonces “al niño en el centro de la escuela” (MMEM, 2015); como lo establece el primer principio pedagógico del Plan de estudios 2011 en educación básica, “Centrar la atención en los estudiantes y en sus procesos de aprendizaje” (Plan de estudios 2011). Freinet también propone una escuela en la que la educación tenga como base el respeto a la naturaleza del niño y el trabajo, ya que el trabajo es una actividad vital (el corazón social del hombre) (MMEM, 2015 : 19).

La idea de Freinet, es que se aprende más cuando se actúa sobre las cosas que cuando se contempla, critica a la escuela tradicional por estar al margen de la vida. En la asamblea se felicita, se critica, se sugiere y si es el caso, se sancionan simbólicamente actitudes negativas (MMEM, 2015)

Freinet, escribe que los manuales esclavizan también al maestro y le imponen la rutina y la monotonía en su quehacer cotidiano (MMEM, 2015), aquí es precisamente ese mal que se encuentra en las escuelas, ese “mal de escuela”, como titula su libro Daniel Pennac.

La rutina, la monotonía, mantenerse siempre con lo mismo, el no actualizarse, el no leer, el no escribir, limita la labor del maestro y lo mantiene en un estado de conformismo, sin animación, ya que el acto de leer y escribir, son acciones que se requiere de tiempo, dedicación, gusto y armonía para hacerlo placentero, para disfrutarlo.

Freinet propone una pedagogía que está vigente en nuestros días, en ella explica que es necesario cambiar la escuela austera y antinatural, por la escuela divertida y alegre (MMEM, 2015). El trabajo colaborativo o en colectivo es la base de una buena

organización en la comunidad escolar, para Freinet, el ambiente escolar adecuado, es una educación liberadora y al servicio del pueblo (MMEM, 2015).

Desde que he vuelto a leer a Freinet y algunos otros autores que escriben sobre educación, he podido reflexionar sobre mi práctica y lo que se puede mejorar por ejemplo...cuántas inquietudes, aportaciones, animación, vivencias y creatividad compartiríamos en un trabajo colaborativo, donde no sólo sea yo la que exponga, proponga y determine las actividades del proyecto didáctico.

Se puede cambiar esa rutina o monotonía que nos envuelve como un denso humo negro en nuestras aulas, desvaneciéndolo con actitudes como el entusiasmo, la motivación, el interés, la realidad, el buen humor, la comprensión, el carisma, la paciencia, adecuación, libertad, respeto y la humildad. Así, el proyecto que he iniciado con los alumnos/as de tercer grado sobre la elaboración, edición y socialización del libro-álbum es precisamente *dándoles la palabra a los adolescentes* para que expresen con creatividad lo escrito en cada uno de los ejemplares que elaboraron por equipo. Por eso la pedagogía de Freinet, es una alternativa para dar vida, primero a nuestras mentes y después a nuestras aulas.

2.4 Los “Arnau” que tuve como alumnos: Escrituras vernáculas

En el artículo denominado “Estudio de caso sobre un adolescente que no lee literatura” (Aliagas C. Castella J.M. y Cassany D. 2009: 2). Se habla de un estudiante llamado Arnau que no le interesa leer, cuando tenía que entregar un reporte de lectura hacía trampa, buscando reseñas en internet, preguntando lo esencial del libro a sus compañeras lectoras o copiando de otros trabajos.

Sin embargo, a pesar del fuerte desinterés por la lectura académica, Arnau leía la sección deportiva del periódico, para informarse de su equipo favorito, hasta se lo leía a su madre, pues ella tenía debilidad visual. También tenía correspondencia con algunas de sus amigas o novia por medio de cartas o diarios.

La aspiración de Arnau, era llegar a ser comentarista de partidos de fútbol, su madre y su hermano apoyaban sus expectativas.

Este breve panorama sobre la lectura, me da pauta para reflexionar sobre los muchos *Arnau* que tuve como alumnos, durante todos estos años en el servicio como docente, pues en cada grupo, por lo menos, hay un *Arnau* al cual tengo que animar para que además de leer la sección deportiva, también lea literatura. Los chicos/as sí leen y escriben sobre lo que les interesa, pero ¿cómo lograr que la literatura forme parte de sus intereses? Definitivamente es una buena pregunta.

Lo interesante de este estudio de caso, es que la práctica lectora no sólo se localiza en la escuela, como algo exclusivo de ella, pues fuera de ella la práctica lectora, es una actividad social, funcional y práctica. Como lo menciona D. Cassany (2009: 110) “Estas prácticas letradas vernáculas constituyen un cambio alternativo de acercamiento y apropiación de formas de cultura dominante en su contexto personal” las actividades sociales son funcionales y prácticas en la vida cotidiana de los estudiantes de acuerdo con sus intereses.

Aunque estos alumnos adolescentes no leen literatura –como la *Ilíada*, la *Odisea*, la *Divina Comedia*, *El Quijote de la Mancha* y otros clásicos- ni dentro, ni fuera de la escuela, esto no significa que no lean, pues como *Arnau*, leen periódicos, blogs y otros escritos que son funcionales para ellos, claro, son textos sin categoría literaria, pero son *sus textos* que escriben y lo que ellos requieren para comunicarse.

Los adolescentes como el joven *Arnau*, tienen interés en la lectura y escritura, sólo que son mucho más prácticos y hábiles con los diversos medios electrónicos y de información.

La mayoría de los estudiantes tienden a interesarse más por las prácticas letradas vernáculas, como lo menciona Cassany que por la literatura clásica como tal. Aunque dentro del campo literario, les interesan leer obras comerciales o de moda, por ejemplo: *Bajo la misma estrella* de John Green, la saga de *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, la saga de *Correr o morir* de James Dashner, la saga de *Percy Jackson y los dioses del Olimpo* de Rick Riordan, entre algunas otras que leen los jóvenes adolescentes.

El contenido de este tipo de literatura es de fantasía épica como lo explica Teresa Colomer (2013: 31) “El relato tiende al recurso de la intertextualidad, con el establecimiento de una multitud de referencias a la mitología, la literatura épica y los cuentos populares, o con la presencia de motivos literarios clásicos, como el bosque, el anillo, el descenso a los infiernos, la prohibición, el enigma, etc.”, pero estos relatos los motivan a leer, a escribir, a contar sus versiones, incluso a dibujar personajes.

Es un buen inicio que los jóvenes adolescentes lean literatura comercial, pero también invitarlos a conocer que hay otras opciones dentro de la literatura juvenil. Los alumnos/as tienen la capacidad para investigar y decidir que lecturas o libros quieren adquirir y leer, posteriormente, serán personajes, ambientes, espacios, épocas de las que se irán apropiando en cada paso de sus investigaciones, y de esta manera, acercarse a lo que es verdaderamente literatura o literatura juvenil.

La intención es buena, invitar a los estudiantes a interesarse y conocer obras literarias, cuyo contenido aporte ideas, conocimiento y valores que pueden apropiarse para entender el origen del mundo como tal, así como los medios social, cultural y natural en las diversas obras.

2.5 Un Movimiento –scout- que aportó a mi labor docente

Recuerdo que en la Normal me encontré a una amiga de la escuela preparatoria, ella y toda su familia, incluyendo a sus padres, que eran maestros, estaban en el Movimiento Scout de México; sus padres y su hermano mayor ya eran dirigentes de ese movimiento, pero ella y sus hermanas menores eran todavía exploradoras en actividad.

Por azares del destino me la encontré y platicando me convenció para ir a jugar el sábado siguiente en un torneo de basquetbol que los Scout de Tlalnepantla estaban organizando y los habían invitado, mi amiga sabía de antemano que me gustaba ese deporte porque en varias ocasiones me vio jugar en la preparatoria.

Esa fue la primera actividad y contacto que hice con el Movimiento Scout de México en el cual participé diez años, de 1991 al 2001, me sirvió de mucho participar en todas las actividades de ese movimiento, no sólo personalmente, sino también en mi labor

docente, pues apliqué algunas estrategias y dinámicas en el aula aprendidas en los scout, tuve experiencias en el trabajo con grupos, lo cual me dio seguridad.

En los Scout's rezábamos, cantábamos y hacíamos actividades al aire libre, así es que me atrevía a aplicar algunas actividades que aprendía y disfrutaba con los alumnos/as en mi labor docente.

Regularmente a principio del ciclo escolar los animaba para que cantaran conmigo una canción de repetición y movimiento con manos y piernas, la canción se titula *Viste y a mí* me encantaba, y como regularmente impartía clase a los grupos de primero y algún segundo grado, los chicos/as estaban entusiasmados al repetirla, hay una frase que dice "kumbalala, kumbalala, kumbalala viste" esa palabra se grababa en la mente los estudiantes, porque a veces me decían al entrar al salón *¿Ahora no vamos a cantar "kumbalala" maestra?*

Hace como 3 o 4 años en unas vacaciones del mes de diciembre, fui a un tianguis en el municipio de Cuautitlán Izcalli, donde estudié la Normal, iba caminando muy tranquilamente, viendo la mercancía de cada puesto y de repente un joven alto, moreno y vestido formalmente me saludó diciendo:

-Hola maestra... ¿usted es la maestra Guadalupe Luna?

-Sí, hola- le contesté sorprendida.

-Hola maestra, seguro ya no se acuerda de mí, soy Iván Martínez me dio clases en la secundaria, "en la Laura" –comentó-

-¡Ah! La verdad por nombre no recuerdo a los alumnos, pero por el físico sí –contesté- aunque tú sí has cambiado mucho.

-Pues yo sí me acuerdo de usted, me dio español en 2° grado –agregó-

-Claro, es más fácil que los alumnos se acuerden de uno –argumenté-

-¿Sabe qué es lo que más recuerdo? Cuando nos enseñó la canción de "kumbalala", ¿aún la sigue cantando con sus alumnos? –cuestionó-

-No, ya no-contesté-

Y dibujando en su rostro una sonrisa me dijo: Ah, eso es lo que más recuerdo porque me gustó mucho la canción.

-Que bien, y a todo esto a qué te dedicas o en qué trabajas –indagué-

-Trabajo aquí en Servicios Administrativos, soy abogado, sólo que salí a comer y como hoy lunes está el tianguis pues por aquí ando –argumentó-

-Pues que bien Iván, me dio gusto saludarte y saber que tienes buenos recuerdos de la secundaria –agregué-

-Claro, cómo olvidar los días divertidos de esa época –comentó con cierta melancolía-

Estiré mi mano derecha para despedirme de él e inmediatamente expresé:

-¡Ah profesora! Me puede dar su número telefónico, ya que a mí me puede encontrar aquí en Servicios Administrativos cuando se le ofrezca algo.

-Claro –contesté-

Después de anotar nuestros números telefónicos y con un beso en la mejilla, nos despedimos deseándonos lo mejor.

Este encuentro me dejó algo pensativa y a la vez contenta, los exalumnos/as recuerdan más las actividades que se aplican fuera del programa curricular que una clase académica.

En el caso de las canciones de repetición, pareciera que en la secundaria ya no es importante practicarla o que a los estudiantes ya no les agrada, pero las palabras de Iván contradicen esta creencia, en particular las canciones rítmicas y juguetonas donde hay repeticiones sin sentido. Suelen quedarse muy grabadas, son momentos lúdicos que acompañan las actividades académicas y que hacen estas horas más amenas.

Lo redundante o “copioso” como lo explica W. J. Ong “La redundancia, la repetición de lo apenas dicho, mantiene tanto al hablante como al oyente en la misma sintonía” (Ong, 2016: 86). Sí, y esta *sintonía* a veces suele perdurar cuando se hace alguna actividad con gusto y ánimo en el momento dentro del aula.

2.6 Carrera magisterial: Un programa limitado

Para ingresar al primer nivel de Carrera Magisterial (1996), te evaluaban cinco aspectos:

- 1) Años de servicio en el magisterio (10)
- 2) Puntaje de la ficha evaluativa (10)
- 3) Cursos Estatales (10)
- 4) Examen aplicado a los alumnos (20)
- 5) Examen de acuerdo a la asignatura (50)

Todo esto sumaba un puntaje de 100, recuerdo que ingresé al programa de Carrera Magisterial con 75 puntos al nivel A, fueron varios años que permanecí en el primer nivel, ya que cada 4 años podías promoverte a otro. A veces me preocupaba no lograr promoverme al siguiente, pues los resultados que me enviaban impresos año con año, era mínimo el puntaje que me faltaba para alcanzar el nivel B, después comprendí que al gobierno del Estado no le convenía que pasara al siguiente nivel *tan de prisa*, puesto que era un incentivo económico más que tenía que otorgar.

Logré incorporarme al nivel B un año antes de que terminara el programa de Carrera Magisterial, pues concluyó cuando entró en vigencia, la Ley de Servicio Profesional Docente (LSPD).

Por todo esto creí que como año con año participaba en cursos y exámenes de Carrera Magisterial era *mejor profesora* y reflexionando ahora, fui la *mejor profesora alineada* a un sistema de evaluación docente controlador e impositivo.

En los cursos obligatorios que impartían en los Centros de Maestros para evaluarnos en Carrera Magisterial, no eran cursos que aportaran algo verdaderamente valioso a nuestra práctica docente, ni siquiera estrategias que pudiéramos aplicar con nuestros grupos.

En realidad las estrategias que llegué a aplicar en el aula, no provenían del conductor/a del curso, sino de mis compañeros/as maestros/as de mayor experiencia en la docencia, compartíamos anécdotas en equipo o de forma grupal y eso era verdaderamente lo que nos enriquecía.

Ahora confirmo lo que escribe Marcia Prieto Parra, Especialista en Fundamentos Sociales de la Educación en Investigación Cualitativa de la Universidad Católica de Valparaíso “La construcción de identidad profesional también es un proceso colectivo, pues se requiere de reflexionar intersubjetivamente acerca de estas representaciones, experiencias y saberes especializados”. (Prieto, 2004: 32), cuando valoramos nuestra labor docente y trabajamos en colectivo, narrando o escribiendo nuestras experiencias que acontecen dentro del aula, es cuando nos fortalecemos como individuos y como gremio.

Anotaba las estrategias o experiencias que me parecían enriquecedoras y en un espacio o en el receso del curso, me acercaba al compañero/a y le pedía de manera directa que me explicara paso por paso la estrategia que a él o ella le resultaba al aplicarla en su grupo, pues estábamos tomando el curso regularmente profesores de los tres niveles de la Educación Básica, es decir, que estos cursos, sólo me facilitaron el acercamiento a otros compañeros/as y -en los momentos de descanso- yo pude aprender de su experiencia.

Recuerdo una de las estrategias que me compartieron y que llevé a los grupos, esta estrategia se llamaba *semanario lector*. Primeramente cada uno de los alumnos/as elaboraban un cuadernillo con diez hojas blancas tamaño carta dobladas a la mitad, engrapadas en el doblar de las hojas, escribiendo el título y autor un libro que se leería en el aula, en la portada o primera hoja, además de algún adorno o dibujo que ellos/as quisieran elaborar para identificar su cuadernillo.

Así, cada semana el profesor/a les leía un capítulo o cierto número de páginas de un libro que les gustaba o interesaba a los estudiantes y al terminar de escuchar la lectura, los alumnos/as escribían en su *semanario lector* lo más interesante o impactante del capítulo también podían representarlo con un dibujo, de esta manera hasta concluir la lectura completa del libro.

A la mayoría de los alumnos/as les gustaba este tipo de lectura y actividades, pues logré su atención al leerles el capítulo, plasmando lo que retenían de él en su cuadernillo; aún conservo algunos cuadernillos o *semanario lector* como evidencias de esta estrategia de lectura y escritura.

Sólo de esta manera se me hacía valioso tomar este tipo de cursos obligatorios para evaluación en Carrera Magisterial, compartiendo con mis colegas estrategias que daban resultado en el aula escolar.

Ahora me doy cuenta que las prácticas de escritura que hacíamos sólo eran para contestar las encuestas que nos aplicaban al terminar el curso, únicamente estaba enfocado a la forma en que lo dirigió el conductor/a, es decir, que prácticamente no existía un trabajo de escritura, ni para la recuperación de saberes y mucho menos como proceso personal.

Al ingresar a la MEB y empezar a conocer el enfoque biográfico narrativo en educación, conocí el relato pedagógico donde “El docente narrador, en este colectivo de docentes, empieza a indagar pistas, a ordenar su memoria, para poder identificar una experiencia que quiera documentar...es un trabajo bastante fuerte, ya que involucra algunas prácticas de escritura...” (Suárez, 2009: 85). El trabajo narrativo implica desde ordenar la memoria hasta las prácticas de escritura, es todo un proceso superior de pensamiento, el cual lleva tiempo y práctica para procesar la experiencia en un relato pedagógico.

Pero en el momento que estuve en los cursos de Carrera Magisterial no conocía este enfoque y tampoco sabía cómo la escritura me podría ayudar a significar mi práctica docente y mi vida.

En cuanto a las lecturas o textos, tampoco fueron de gran relevancia, eran textos de alguno que otro autor destacado como investigador/a dentro del campo educativo, por mencionar alguno, estaba Sergio Tobón y Laura Frade, pero en realidad no hubo una lectura que me hiciera cambiar mi práctica docente o la enriqueciera. En general, puedo decir que los cursos de carrera magisterial eran un requisito para el ingreso o ascenso de categoría, pero no eran una alternativa real de formación continua.

2.7 Un “ave fénix” que resurge de las cenizas

Después de las experiencias que viví con los estudiantes en mis primeros ciclos escolares, donde la enseñanza del lenguaje estaba dividida de acuerdo al Programa de

estudios de 1993 en: Lengua oral, Lengua escrita, Reflexión de la lengua y Recreación literaria, en la propuesta oficial siguiente la enseñanza de la lengua era aún más concreta, desligada y separada porque los temas que proponía el programa (1993) eran totalmente ajenos a la funcionalidad cotidiana del estudiante.

Aun así, hubo agradables experiencias donde los alumnos/as proponían temas que les interesaban y con alguna de esas iniciativas, intentamos trabajar los procesos de lectura, escritura y oralidad, por ejemplo como sucedió con un grupo de segundo grado que planteó se diera una clase sobre albures mexicanos, pero una sola clase no alcanzó para lograr fortalecer los procesos del lenguaje.

Aunque los alumnos/as y yo indagamos sobre los orígenes, evolución y ejemplos de albures mexicanos, no fue suficiente la investigación para *explotarla* en una sola sesión.

Ahora mi práctica docente se ha ido transformando poco a poco, en primer lugar sé que los aprendizajes de lectura, escritura y oralidad, son procesos cognitivos que no se pueden fragmentar, pues estos procesos en la cotidianidad los practicamos en conjunto y en el Programa de estudios 2011 de la asignatura de español en educación secundaria, sigue fragmentando estas acciones, como lo menciona Smith “Esos programas rara vez establecen actividades de lectura y escritura para los niños...la lengua de estas ejercitaciones carece de finalidad: es fragmentada, descontextualizada y trivial”. (Smith, 1986: 9), la fragmentación en sí hace que los contenidos del programa no tengan conexión alguna con la realidad de los estudiantes, por lo tanto, para ellos no tiene un significado real en su vida.

En segundo lugar, interiorizo y me cuestiono:

Sí ya sabes que los contenidos del programa de estudios 2011, no logran que los estudiantes se interesen y sean libres para proponer, indagar, opinar, argumentar y exponer sobre lo que les llama la atención.

¿Por qué sigues los contenidos al pie de la letra del Programa?

¿Por qué no das un “giro total” a tu práctica docente dentro del aula?

¿Por qué no escuchas a los estudiantes y tomas en cuenta sus intereses, dudas o preocupaciones, para iniciar de esta manera el proyecto en conjunto?

Tal vez aún tienes dudas y quizá temor de iniciar preguntándoles a los estudiantes “¿Qué quieren hacer?”, pero si nunca lo intentas, no sabrás cómo conducir y compartir el conocimiento, el saber se aprende al hacer, al interactuar y al convivir.

Intérnate a “lo desconocido”, sólo necesitas tener confianza en ti misma, pues las herramientas didácticas y pedagógicas las tienes, además los años de experiencia en la docencia cuentan mucho y tú ya sabes cómo tratar a los estudiantes, como empatizar con ellos/as, como “negociar” los desacuerdos y cómo hacer para que todos participen en las actividades del proyecto, con ese interés que mantiene viva su curiosidad por aprender.

Así es que regreso a la *superficie terrenal* y considero que aún hay en mí mucho que transformar para trabajar la lectura y escritura en el aula, ya que éstos como lo explica Goodman (2006: 22) “Tanto la lectura como la escritura son procesos dinámicos y constructivos”, dinámicos porque van cambiando con el tiempo (diacrónico) la lectura y escritura son procesos desde siglos atrás y también porque cada individuo tiene su propia dinámica (sincrónicamente) para aprender éstos procesos; además son constructivos porque van construyendo los procesos de pensamiento como son la memoria, atención, percepción y lenguaje.

Ante todo debo de trabajar la lectura y escritura con los estudiantes tomando en cuenta su interés, preguntando y al mismo tiempo mediando o guiando todas las cuestiones que planteen, como lo propone Plata Santos “La pedagogía de la pregunta abre posibilidades donde la de la respuesta cierra; por tanto, es necesario trabajar tanto con lo planificado, como con lo no anticipable: los temas emergentes, las conexiones entre saberes y todo aquello que surge de la curiosidad y la autoorganización del grupo”. (Plata, 2011: 147), de esta manera se logra un trabajo colaborativo entre alumnos/as y docente, guiando sus investigaciones tanto documentales como las de campo.

La transformación como lectora y escritora es hasta cierto punto *dolorosa*, porque considero que mi principal y único límite soy yo misma, pues es muy cómodo ser la que propone siempre e impone en cada clase escolar.

La *incomodidad* surge cuando hay que compartir la toma de decisiones con ellos, cuando se les escucha, no estar de acuerdo con uno, cuando vemos que se empoderan, porque estamos acostumbrados a hacer valer nuestra función como docentes que deciden todo, no como mediadores o guías del conocimiento. Es más fácil decidir todo lo que se implementa en el aula, que trabajar para lograr consensos y negociar acuerdos con todo el grupo.

Cada lectura que compartimos en la MEB me deja un motivo más para transformar mi práctica docente en el aula, y así dejar de ser sólo una profesora reproductora de un programa, sino una profesora que diseña y crea diferentes alternativas de trabajo junto con los estudiantes.

He cambiado en la forma de tratar a los estudiantes, ya no soy exigente con la escritura correcta como antes lo era, les revisaba minuciosamente, como una *manía* y les exigía que escribieran sin errores de acuerdo a las reglas ortográficas. Y era señala Meek "... la atención de los maestros a dar mayor importancia a los aspectos controladores –la ortografía, la gramática y el uso adecuado de las palabras- que a su función liberadora; es decir, el ejercicio de la imaginación". (2004: 47).

La primera vez que leí esta frase me sentí mal, fue como un golpe directo, sé que fui *controladora* y *producto* de un sistema educativo que como parte de un *currículum oculto* y no oculto, creía que lo más importante era que no hubiera errores ortográficos. Dejando a un lado la esencia del lenguaje escrito, que es escribir lo que pensamos, sentimos, recordamos, añoramos, comprendemos y amamos, a eso se refiere Meek cuando menciona "su función liberadora" o "ejercicio de la imaginación". Cambió mi forma de evaluar la escritura de los alumnos/as hasta que conocí otras formas de entender la enseñanza de la lengua.

Por supuesto que todo escrito formal o no formal debe basarse en una escritura convencional, pero ello es producto de un proceso que puede durar muchos años para adquirirse.

De acuerdo con Sánchez, el aprendizaje efectivo de la lectura y la escritura requiere por lo menos diez años, a lo que se denomina “regla de los diez años” (2010: 84), en este sentido en la secundaria todavía están los jóvenes en este proceso de perfeccionar su escritura.

Señala Jiménez que esperar que en poco tiempo los niños logren un manejo experto de la cultura escrita no es posible, ya que “El dominio de la lectura y la escritura al igual que otras tareas complejas, como tocar un instrumento musical, ser cantante profesional de música clásica, bailar ballet, gimnasia olímpica o algún otro deporte de alto rendimiento, requiere de muchos años de práctica” (2013: 108).

En este sentido, los estudiantes irán observando y corrigiendo sus propios errores y auxiliándose también entre pares o compañeros/as para que en conjunto vayan localizando, identificando e indagando cómo es la estructura del escrito y su adecuación.

Ahora dejo que los alumnos/as escriban lo que piensan, sienten o comprenden, pero no marco con un color distintivo los errores ortográficos como antes, he empezado a proponerles que se corrijan entre ellos/as y lo hacen muy bien, porque les menciono que son muy capaces de corregirse y que si tienen alguna duda con la escritura de una palabra soliciten un diccionario para proporcionárselos de la biblioteca escolar.

Hace unos meses un alumno de 3° “A” me comentó desde su butaca que estaba cerca del escritorio:

-Maestra, usted es muy tranquila, nos explica el trabajo y aunque platiemos en el equipo, no se molesta como las otras maestras.

Al expresarme esto no pude contener mi curiosidad y le dije:

-¿Cómo? ¿Qué hacen las otras maestras?

-Pues nos regañan por estar hablando o nos gritan.

Para concluir la breve charla le comenté:

-Lo que pasa es que ustedes están a un paso de ingresar a la preparatoria y en la mayoría de ellas te piden que seas autónomo, es decir, que seas independiente para investigar, hacer tus tareas y trabajos que te pidan, por eso les explico y ustedes solos deben de concluir las actividades.

El alumno sólo movió la cabeza como signo de conformidad, y siguió trabajando en su equipo.

Me quedé reflexionando sobre lo que comentó el alumno, pensando en que algunos de mis colegas también caen en el error, de creer que el grupo que está en silencio y supuestamente trabajando, es un grupo que aprende, ¿será verdad esta premisa? Aprender no se lleva bien con el silencio, porque el silencio es un momento vacío, aunque también puede ser un espacio de reflexión y el saber es todo un *bullicio* de conocimientos.

Cuando era estudiante en la Normal, el silencio en clase era como un *dios* al que debíamos nuestra aprobación en casi todas nuestras asignaturas, pocos maestros nos decían lo contrario, de hecho era sólo un profesor que nos decía que no fuéramos maestros del *montón*, que buscáramos estrategias diferentes para aplicarlas con nuestros futuros alumnos/as, incluso él mismo decía, así es que no le voy hacer caso a nuestro programa y los invito a realizar una actividad que tengo para el día de hoy.

Mi profesor de la Normal tenía razón, para no ser docente del *montón* tenemos que hacer cosas *diferentes o extracurriculares* como lo que a continuación te presento querido lector/a sobre tres actividades en las que participé mientras cursaba la MEB.

2.8 Formación extracurricular.

Soy una docente que está convencida y segura de la profesión que ejerzo, la elección de ser maestra fue mi primera y mejor opción, sin embargo, estudiar para ser maestra, es como en todas las profesiones –sólo el inicio- porque la formación debe de ser permanente.

Las ciencias en todas las áreas avanzan y la docencia deberá estar en constante transformación, por ello estoy consciente de seguir buscando nuevas rutas para fortalecer mi rol como docente. La más trascendente y significativa fue estudiar la Maestría en Educación Básica (MEB), pero como me han explicado mis asesores de la Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), “no todo está aquí en estas puertas, les traemos otras voces como autores, talleristas, excompañeros/as, pero ustedes deben seguir buscando afuera de la escuela”.

Por ello, en el programa de Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) tiene a bien invitar a sus estudiantes a participar en ellas para complementar o reforzar las estrategias pedagógicas que en el proceso se retoman para la intervención pedagógica en cada uno de nuestros Centros de Trabajo.

La primera actividad extracurricular en la que me interesé por invitación de mi tutora –cuya información la difundió a todos mis compañeros/as- fue un curso titulado *Los libros infantiles ilustrados y el fomento a la lectura* donde la Coordinadora fue Aline de la Macorra en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) del Centro Cultural Universitario, en CU. Inició el 15 de febrero y concluyó el 28 de junio del 2017, los días miércoles de las 16: 30 a 20:00 hrs.

La segunda fue el *X Taller Latinoamericano para la Transformación de la formación docente en lenguaje*, en Oaxaca. Del 24 al 28 de julio del 2017.

Y la tercera actividad fue el Curso-conferencia “*Aprender a leer*” que impartió el Maestro Felipe Garrido, los días 12, 19, 26 y 28 de febrero de 2018, dentro del programa Grandes Maestros UNAM la cual se llevó a cabo en la Sala Carlos Chávez del Centro Cultural Universitario.

A continuación explicaré en qué consistió cada una de estas actividades extracurriculares en las que participé y lo que aportó en mi práctica:

1. Los libros infantiles ilustrados y el fomento a la lectura.

Este curso aportó al proyecto que compartí con los estudiantes de tercer grado de secundaria con respecto a las características específicas que tiene un libro-álbum, detalles que cada viernes observábamos del ejemplar que leíamos, por ejemplo:

Una de las ponentes, Mtra. Lorenza Espíndola Gómez de Parada, con el tema *Análisis de la imagen en el libro-álbum*, nos explicó que la narrativa visual en los libros-álbum tienen *estética y arte* pues una imagen puede tener hasta seis planos en perspectiva cuando va hacia una dirección, esta puede ser de derecha a izquierda o viceversa según la intención del ilustrador. Esto lo hacía práctico con los estudiantes de tercer grado cuando leíamos un ejemplar diferente cada viernes. Y ellos mismos se sorprendían de las intenciones de los ilustradores.

También la misma ponente nos comentó sobre lo importante que es visualizar los escenarios, personajes, tiempo y movimiento que se identifican como características específicas de un libro-álbum, todo esto lo compartí con los alumnos/as y mientras ponían atención a la explicación, iba mostrando página a página cada detalle.

Así, los estudiantes empezaron a idear su segundo libro-álbum con alguna de las características que observaban de cada ejemplar, siempre mostrando interés y creatividad para su nuevo ejemplar, esto lo percibí por sus comentarios que hacían entre ellos.

Otro aspecto que compartí con los alumnos/as adolescentes, fue el tema de *La Charla literaria* donde la ponente Mtra. María del Mar Argüelles nos explicó que después de llevar a cabo la lectura de un libro-álbum con los estudiantes, están preparados para conversar, reflexionar, meditar o dialogar acerca de la obra o ejemplar.

Entrar a la charla con subjetividades e intertextualidades –propias y ajenas- es decir, que construyan un *discurso propio*. Lo que me agradó de la exposición de la ponente Argüelles es que nos mencionó las etapas o los tiempos del diálogo para llegar a construir el discurso, es importante mencionarlo porque quizá lo hacemos en las aulas pero no lo identificamos como etapas del diálogo, estas son:

- La reflexión individual
- Comunicar la experiencia
- Compartir el diálogo con los otros
- Escuchar al otro, entendido como un intercambio

- Construir posturas y argumentarlas
- Modificar puntos de vista
- Generar acuerdos sobre interpretaciones
- Construir o reconstruir el discurso

De esta manera, en el aula con los alumnos/as generaba preguntas entre ellos, principalmente sobre el tema central del libro-álbum o también de algún detalle divertido o raro del ejemplar.

La ponente Argüelles puso en práctica lo que nos explicó con un libro-álbum titulado *Camino a casa* de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng, es una historia de una niña que es huérfana de padre, en su imaginación le pide a una estatua de león que sea *su acompañante, su guía*, ella cree que todos ven al león, algunos se asustan, se desmayan y otros sorprendidos corren a su casa. La niña va por su pequeño hermanito a la guardería, incluso va a una tienda a pedir alimentos y se los otorgan rápido con tal de que salga con el león. La niña prepara la comida y espera a que su mamá llegue de la fábrica. Le dice al león que puede irse si quiere y que vuelva cuando se lo pida. Los tres –el bebé, la mamá y la niña- duermen en su humilde hogar y la niña conserva en su buró de al lado una fotografía familiar donde está su padre con ellos sonriente y haciendo una seña de los años 60's.

Después de la lectura nos hizo la pregunta *¿Cómo te sientes?* Y la mayoría de nuestras respuestas en una palabra fueron:

- Conmovididos
- Tristes
- Empáticos
- Seguridad –del personaje principal-

Todo lo que expresamos ella lo llamó *búsqueda cognitiva de sensaciones*, nos mencionó además que nuestro papel como mediadores es mandar un *detonante* para permitir que cada quien explique lo que siente, piensa o interpreta.

Un dato muy especial que pasó con este libro-álbum recomendado por la ponente, fue que después de adquirirlo, lo compartí con los cuatro grupos de tercero aplicando las etapas del diálogo y una de las orientadoras –que es mi amiga- le interesó el ejemplar y me lo pidió prestado ese mismo día para leérselos a los alumnos/as del turno vespertino –ella era horas clase- en ese turno.

Fue una grata experiencia para ella, pues al siguiente día me contó que se los leyó a los alumnos/as del vespertino y les encantó, esto lo dedujo porque aplaudieron cuando ella lo terminó de leer y además varios de ellos le solicitaron el ejemplar para verlo individualmente una y otra vez.

Se me ocurrió decirle en ese momento a mi compañera y amiga:

-Pues escribe esa experiencia y me la envías a mi correo.

Y sin dudarlo me dijo:

-¿De verdad quiere que la escriba?

-Claro –contesté- sería una evidencia más sobre lo importante que es interesar a los estudiantes sobre el contenido y características del libro-álbum.

Después de unos meses me envió un par de cuartillas a mi correo de la experiencia que tuvo con los dos grupos del turno vespertino y también con su familia sobre la lectura del libro-álbum *Camino a casa* y esto escribió:

Melchor Ocampo, México a 22 de enero del 2018

El presente escrito pretende narrar mi experiencia con los libros álbum, ésta empezó de la mano y gracias a quien tengo el gusto de llamar amiga y compañera de trabajo la profesora María Guadalupe Luna Fragoso, quien con mucho entusiasmo me narraba sus experiencias en la Maestría y el proyecto que recién había iniciado, la incorporación de estos materiales en las aulas donde me desempeñé como orientadora, intrigada le pedí que me facilitara el material que tan inquietos tenía a mis alumnos; me explicó para iniciar que a pesar de que el formato parecía dirigido a niños estos libros eran material para gente de todas las edades.

Inicie con la lectura del libro “el del gato que rayaba y escribía su libro” efectivamente, podía ser un libro para niños pero también para adultos, pues la lectura era tan fluida y entretenida que con facilidad (en

menos de una hora) había leído la trilogía, pedí más libros, quería ver y leer más, pero el trabajo nos hizo difícil volver a coincidir.

Un día la maestra Lupita me “presumió” su nueva adquisición un libro álbum que había estado buscando y que apenas había logrado conseguir, me advirtió que leyera con cuidado, pero no atendí la indicación, el título me llamó la atención así como la ilustración de la portada, juraría que era un osito sosteniendo a una niña, lei de manera fluida, una linda historia, tierna y con chispa....hasta que llegué a la última página y ahí un detalle me hizo recordar la advertencia; “lee con cuidado” me había dicho, presurosa cerré el libro y volvía a empezar la lectura, esta vez noté los detalles, los colores, fue como entrar al libro, pude ver, escuchar sentir y hasta oler lo que había en esas páginas.

Estaba por terminar el libro, de no ser porque estaba acompañada las lágrimas hubieran salido de manera abundante, lo había entendido y era un libro muy triste con un golpe de realidad social. Al final una clave, un número escrito en la ilustración, volví a cerrar el libro y a buscar los datos del autor, no le hubiera costado tanto trabajo conseguirlo si el autor fuese mexicano, en ese momento no sabía lo que el país colombiano -cuna del autor- había transitado en el año 1968.

Quedé tan impresionada con la lectura de este libro álbum que pedí, rogué y supliqué por que me lo prestara, quería compartir con todos aquel libro que encerraba un inmenso tesoro: la posibilidad de percatarse que un libro para niños no es sólo un libro para niños.

Lo leí con cada grupo con el que trabajaba en el turno vespertino, les mostre cada página e hice la misma advertencia “observen los detalles, escuchen con atención” al terminar cada grupo tuvo reacciones diferentes pero en el fondo similares, desde las lágrimas hasta los aplausos, sé que el libro los conmovió de sobre manera y me cercioré de que entendieran que un libro no puede ser juzgado como un libro sólo para niños hasta que no conoces todo su contenido.

Por la noche llegué a casa de mis padres a recoger a mi hijo, ahí me encontraría con mi esposo, mis padres y mis hermanos, saqué el libro del que les había mensajado en tarde y uno a uno se los presté les pedí que lo comentáramos hasta que el último lo hubiese acabado de leer, al final todos los adultos quedamos con un nudo en la garganta deseando saber a profundidad los acontecimientos que llevaron a la escritura de ese libro, comparándolo con los sucesos ocurridos en ese mismo año en nuestro país y cuestionando el proceso de duelo y reconciliación de una familia que sufre una pérdida de esa magnitud, todos coincidimos en que era un libro hermoso, no únicamente por su contenido sino también por sus ilustraciones que complementaban a la perfección al poco texto al que acompañaban.

Cuando me tocó el turno de leerlo a mi hijo de tres años, escuchó con atención y vio los dibujos tan llamativos, hacía preguntas y yo trataba de contestárselas de acuerdo a su edad, el libro le agradó bastante pude notar que disfrutó las ilustraciones, sus colores llamaron su atención y aunque su estructura fue muy sencilla le encantó ver como un león podía acompañar una niña a casa.

Esta es mi parte favorita del gran viaje que a través de los libros álbum he podido disfrutar y que de ninguna manera me podía permitir guardarme solo para mí. Agradezco profundamente el entusiasmo de mi amiga y su inquietud por compartirnos lo que estaba descubriendo y en lo que después se convertiría en una experta, le doy las gracias por haberme ayudado a fomentar en mi hijo la curiosidad por la lectura y el haber creado en mí la lectura por curiosidad, la interpretación de lo no escrito y el disfrute de libros no convencionales.

Agradezco la semilla que plantó en mis alumnos al presentárselos, compartirles y ayudarles a la construcción de un libro propio, de la misma manera agradezco el apoyo de sus maestros en el posgrado, pues soy beneficiaria no directa de su enseñanza y su apoyo. Soy testigo de cómo la actualización y el compromiso cambian la educación de nuestro país, a todos ustedes muchas gracias por su labor y vocación, ya que estoy segura que estos cambios que en la Universidad Pedagógica Nacional se impulsan tendrán impacto en nuestros estudiantes a corto, mediano y largo plazo.

Los alumnos/as del turno matutino también se interesaron en el ejemplar *Camino a casa*, sólo que algunos de ellos se identificaron con la protagonista por haber perdido a su papá y no necesariamente en una *manifestación reaccionaria*, bueno en realidad las imágenes y el texto ofrecen mucho para interpretar.

El curso fue satisfactorio para mí, cada ponente durante las sesiones de febrero a junio aportó conocimientos sobre los libros-álbum que posteriormente compartí y disfruté con los estudiantes adolescentes de tercer grado, pude interesarlos y poner en práctica varias estrategias que recomendaban para aplicarlas en el aula y también fuera de ella.

2. X Taller Latinoamericano para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje, que se llevó a cabo en Tamazulápam del Progreso en Oaxaca del 24 al 28 de julio del 2017.

El Dr. Jorge Alberto Chona P. nos invitó a todos los de mi grupo de la MEB a participar en este X Taller, nos mandó la convocatoria a nuestros correos y me agradó la idea de escribir algunas cuartillas donde explicara el proyecto que estaba llevando a cabo con los alumnos/as de tercer grado en cuanto a la elaboración, edición y socialización del libro-álbum.

De esta manera leí la convocatoria y puse *manos a la obra* para participar como ponente en el evento, el escrito se tenía que enviar a mediados del mes de febrero del 2017, así es que platicué con mi tutora sobre mi interés en participar en el X Taller Latinoamericano y como siempre me auxilió con la ponencia que iba a enviar.

En el escrito que envié hice hincapié de la creatividad de los libros-álbum que elaboraron los alumnos/as, incluso en el escrito coloqué como epígrafe las palabras

textuales de una alumna del grupo de 3° “C”, “*Es que nos gusta exponer lo que escribimos...*” cuando estaban socializando su ejemplar en la comunidad escolar.

Además fue una nueva experiencia para mí desde antes del evento, puesto que en los meses de marzo y abril fue la actividad de lectura entre pares y tuve la oportunidad de leer un trabajo que me enviaron a mi correo desde un poblado del sur de Argentina, de tres docentes de nivel primaria con grupos multigrado, ellas llevaron a cabo un proyecto con los alumnos/as sobre el cuidado y preservación de su medio natural.

Las docentes mediaron las acciones de los niños/as, basado en el trabajo por proyectos de la autora Josette Jolibert. Me gustó mucho escribir las observaciones y sugerencias que les hice a su proyecto y así mismo ellas leyeron el mío y recibí aportaciones valiosas para mejorar el trabajo con los estudiantes de secundaria.

En los meses de mayo y junio, fue enviar el mismo escrito pero ya con las observaciones de las compañeras docentes del sur de Argentina. En esos meses, recuerdo que también intercambiamos algunas fotografías de nuestros alumnos/as trabajando en diversas actividades del proyecto.

El día del evento que fue en la última semana de julio en Tamazulápam, Oaxaca, estaba emocionada por conocer a mis colegas del sur de Argentina, pero el Mtro. Marco Esteban Mendoza R. me explicó que no pudieron asistir los docentes de ese país porque el Ministerio de Educación –lo que es la SEP aquí en México- les cambió la fecha de receso escolar y se las otorgaron hasta la siguiente semana.

En fin, creo que la única persona de Argentina fue la representante y anfitriona para el próximo Taller Latinoamericano para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje, que se llevará a cabo en el mes de marzo del 2019 en Córdoba, Argentina.

Este encuentro latinoamericano sobre lenguaje me enriqueció por varios libros que presentaron sobre pedagogía, lenguaje y democracia, esta última palabra me hizo comprender, que el derecho a la educación y a la libre expresión –oral o escrita- es parte esencial para que nuestros niños/as y jóvenes de Latinoamérica, sean verdaderamente libres defendiendo sus derechos por medio de la palabra, es a lo que se llama *la pedagogía de la emancipación*.

Sigo entusiasmada por lograr que algún día los alumnos/as del Centro de trabajo donde laboro, tengan a bien presentar un proyecto donde indaguen sobre el valioso derecho a la educación y que elaboren sus propios escritos sobre la desigualdad de la educación en nuestro país y en otras partes del mundo.

Además de que valoren lo que tienen, puesto que en otros países, como por ejemplo Palestina o Afganistán la única educación que reciben los jóvenes adolescentes son clases de persecución, cómo utilizar las armas y cómo asesinar sin sentir dolor o remordimiento.

Concluyó el evento y al iniciar otro ciclo escolar me sentí *renovada*, las conferencias, los libros que adquirí para leerlos y las diversas estrategias que compartieron los docentes de Latinoamérica, me hicieron reflexionar sobre lo importante que es ser un docente mediador, compartido, empático, transformador y *luchador*, pues esta *lucha* se logra en las aulas con los estudiantes y así *contagiarla* a toda la comunidad escolar.

A veces siento nostalgia por los momentos que disfruté con las personas que quiero, ya sea porque son mis familiares o amigos/as o porque tenemos los mismos ideales para mejorar este mundo, como el evento en el que participé en Oaxaca.

3. “Aprender a leer” Curso-conferencia con Felipe Garrido.

Tuve una tercera invitación extracurricular del Mtro. Marco Esteban Mendoza R. los últimos días del mes de enero del 2018, cuya invitación al curso me la hizo llegar a mi teléfono celular. Cabe mencionar que aunque ya no iba a clases a la MEB porque concluyeron en el mes de diciembre del 2017, aún no sabíamos la fecha para nuestra ceremonia oficial de clausura.

De esta manera mi interés por el curso “*Aprender a leer*” que impartiría el Mtro. Felipe Garrido, no espero más tiempo e ingresé a la página web en internet para observar y leer la invitación completa al curso. Al Mtro. F. Garrido *lo tenía en casa* por dos de sus libros que leí hace algún tiempo y que de alguna manera puse en práctica estrategias que escribió en ellos, con los alumnos/as de esos ciclos escolares.

Como el Mtro. F. Garrido ha sido director del programa *Rincones de Lectura* en la SEP, además director también de Publicaciones en el Consejo Nacional para la Cultura

y las Artes, sabe con seguridad datos estadísticos sobre lectura y escritura de la población escolar mexicana.

De esta tercera actividad extracurricular, le comenté nuevamente a mi tutora de la MEB y me dijo que el curso-conferencia podría incluirlo en mi trabajo. No dudé en aceptar la sugerencia que hizo ella y esperé ansiosa el primer día con el Mtro. F. Garrido.

Algo relevante que retomé de este curso-conferencia y que además lo llevo a las aulas con los alumnos/as del nivel secundaria, son los cinco mecanismos de la lectura que nos hizo hincapié el Mtro. Garrido:

- Muestreo –diversidad del texto, tipo de texto-
- Predicción –el lector anticipa qué sucederá en una historia-
- Inferencia –en todo texto hay cosas que el autor implícitamente dice, no directamente-
- Confirmación –mecanismo que revisa el proceso lector-
- Corrección –sí cometimos errores tratar de enmendarlos, proceso lector-

Estos cinco mecanismos, los llevé a la práctica con los estudiantes cuando cada viernes les compartía un ejemplar diferente de libro-álbum. Con lo que respecta a la *predicción* e *inferencia*, los estudiantes adolescentes, fueron expertos en sus deducciones, interpretaciones y argumentaciones sobre los ejemplares que leíamos cada semana.

Otro aspecto que me entusiasmó del curso-conferencia con el Mtro. Garrido fueron las *imágenes sensoriales* de los poemas por medio de las palabras, nos explicó dos ejemplos y nos invitó a practicarlas con los niños/as y jóvenes.

Me gusta mucho leer poesía y en ocasiones les leo algún poema a los alumnos/as, principalmente cuando vemos el tema de *figuras literarias*, considero que es un buen ejercicio desarrollar las *imágenes sensoriales* leyendo poesía, pues de esta manera

también se va practicando la comprensión lectora, siendo ésta el objetivo principal de cualquier tipo de texto.

Estas tres actividades extracurriculares aportaron ampliamente en el aspecto profesional, pero también en el aspecto personal. Me atrevo a escribir que no soy la misma docente desde que ingresé a la UPN en la MEB en la especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua, abrió totalmente nuevas y prácticas expectativas para llevarlas a mi labor cotidiana.

Crónica de una nueva experiencia: *Participación en el X taller latinoamericano para la transformación de la formación docente en lenguaje, Oaxaca 2017.*

Era un viernes 21 de julio cuando en la secundaria coordinaba junto con la alumna de tercer grado el discurso que había escrito sobre las palabras de agradecimiento de fin de curso, ella como representante de la generación egresada escribió unas emotivas y sinceras palabras para sus compañeros/as, padres de familia y profesores/as. De esta manera cumplí con la comisión encomendada que me asignaron los directivos en ese ciclo escolar.

Mi directivo sabía que tenía que dejar la comisión preparada desde antes, ya que le había pedido su apoyo para asistir al X encuentro latinoamericano que iba a realizarse en el Estado de Oaxaca. De primer momento, me dijo que tal vez, pero que me esperara para saber qué día a nosotros como hora clase *nos liberaban* – cómo sí estuviera en prisión-

Después de unos días me comentó que dejará todo preparado y que me fuera a ese *encuentro*, no lo dude más y dejé bien coordinado y ensayado *las palabras de agradecimiento* que me correspondía con la alumna de tercero.

Una de mis compañeras y amiga de la MEB-UPN me aseguró que iba a asistir conmigo al encuentro latinoamericano en Oaxaca, y el día sábado pasando medio día me escribió que no me iba acompañar, pues su directora las había citado a todas el día lunes 24.

Me entristecí e intenté invitar a otras personas posibles para que me acompañaran, pero cada invitación fue un intento fallido, y claro, tenían mucha razón, era demasiado apresurado, puesto que ya tenían varios planes por hacer durante esa semana.

El autobús en que viajaría para llegar a Oaxaca, salía el domingo 23 a las 11:30 de la noche en la terminal ADO de la TAPO; así es que decidí iniciar esta gran aventura sola.

Preparé mi equipaje el domingo por la tarde y pedí un servicio de taxi hasta la estación Lechería del tren suburbano, ingresé al metro que me llevaría a la estación San Lázaro y durante ese breve recorrido, tuvimos las mujeres que íbamos en ese vagón, una *sorpresa* al llegar a la estación Tepito, pues ingresaron dos tipos que en un inicio nos pidieron nuestro dinero y celulares, pero ninguna de nosotras se los dimos, después uno de ellos dijo:

-En realidad no me interesan sus cosas, sólo necesito dinero, marmaja, money, así es que vayan sacando el billete o la moneda sino nosotros nos despachamos.

Todas empezamos a buscar alguna moneda de nuestros bolsos o monederos, uno de ellos llevaba muletas y dijo:

-No le hagan mucho caso a mi compañero, sólo queremos que nos ayuden de buena manera damitas, es todo.

En seguida, en la siguiente estación se bajaron, no era tan tarde, quizá eran las nueve de la noche pero esperaba ya no tener más *sorpresas* de este tipo.

Ya con más calma y con un estómago satisfecho, fui por un café a un local frente a la terminal de la ADO, lo estuve saboreando sorbo a sorbo y al mismo tiempo me quedé pensando:

Este viaje tengo que hacerlo y enfrentarlo con espíritu scout, es decir, con espíritu explorador, con espíritu valiente y lo más importante, con espíritu renovador.

Recordé también toda la mística scout cuando fui dirigente del clan de precursoras en la Asociación de Scout de México A. C. donde como primer reto, era salir a recorrer ese camino cubiertos de escollos y obstáculos (como lo que sucedió en el metro) y seguir adelante.

Tener *espíritu scout* se refiere a tener una actitud positiva, también una forma de ser y hacer bien las cosas, enfrentando un reto y brindando un servicio. Por servicio en el ambiente scout y en el clan, se refiere a ser útil a los demás sin pensar en alguna recompensa.

Llegó a mi mente la oración de clan, que la decíamos cuando íbamos a salir de campamento, antes de abordar el autobús o iniciar la caminata. Es increíble pero dicen que lo significativo nunca se olvida y pude recordar cada una de las palabras de la bella oración.

Para aprenderla y siempre recordarla -nos decían los scout de más experiencia- tienen que memorizar la clave de la oración que es *vi – no – re – fu – ge* y con estas sílabas siempre la recordaran, y en verdad así la recordé, ahora sé que esta estrategia de memorización son claves nemotécnicas.

Después de saborear un sorbo de café, cerré mis ojos por un breve instante y repasé mentalmente la oración que inicia así:

Dame señor:

Un corazón vigilante, que ningún pensamiento vano me aleje de ti.

Un corazón noble, que ningún afecto indigno rebaje.

Un corazón recto, que ninguna maldad desvíe.

Un corazón fuerte, que ninguna pasión esclavice.

Y un corazón generoso, para servir.

Así sea.

Abrí los ojos y al mismo tiempo abrí mi espíritu para iniciar con actitud positiva esta gran aventura que desde hace varios años no experimentaba –desde mi último campamento en los scout 2001-

El reloj marcó las 11:20 de la noche, entregué primero mi maleta para que la acomodaran en el autobús, me dirigí a abordar el autobús, mis ojos y mis manos

buscaron el número del asiento que me correspondía, al final todo el asiento fue para mí, pues mi acompañante estuvo ausente.

Casi al llegar a la terminal de Oaxaca, abrí la cortina de la ventana del autobús y observé a la gente de la calle, intuí que ya nos faltaban pocos kilómetros para llegar a la terminal y así fue, llegué a las 6:35 de la mañana el lunes 24 a la terminal ADO de Oaxaca.

Una de mis mejores amigas de la escuela secundaria donde laboro, me escribió un mensaje preguntando si había llegado bien a Oaxaca, le contesté escribiéndole que sí, que todo iba bien, me deseo lo mejor y que me cuidara, le agradecí sus buenos deseos y nos despedimos.

Eran un poco más de las 7 de la mañana cuando desconecté el cable recargador del teléfono celular para dirigirme a abordar un taxi amarillo, me preguntó el conductor del taxi:

-¿Hacia dónde la llevo señorita?

Yo le contesté dudando un poco:

-Mmmm hacia donde salen las suburban o combis que van a Huajuapán.

Esa información la solicité días antes con mi compañera Mayra Michelle, quien tiene familiares en Oaxaca, de hecho su mamá y hermanas/os viven ahí.

A las 8:30 en punto salió la suburban de la terminal, como pedí un asiento individual del lado derecho de la camioneta, toda la panorámica era sólo para mis ojos.

Saliendo de la ciudad de Oaxaca, se empezó a ver campo verde, cerros y pequeñas casas y/o techos, mis ojos estaban maravillados del verde puro que montaña tras montaña íbamos recorriendo en la camioneta suburban, en algunos tramos del camino rumbo a Tamazulápam, serpenteábamos por las pronunciadas curvas, pero sólo fueron algunos kilómetros así.

Las nubes como copos de nieve parecían rozar el verde de los cerros por su cercanía... me imaginaba en la punta del cerro para poder *tocar* y *comer* un trozo de

nube de algodón blanco, esa fue la primera sensación renovadora... no cabe duda que la sola vista de una majestuosa y desafiante montaña, de inmediato nos induce a la acción y a la aventura.

Después de una hora, la suburban se detuvo en un hermoso parque, donde a la vista de todos estaba en lo alto, la estatua del Benemérito de las Américas como dando la bienvenida a cada nuevo visitante.

Un trabajador de la terminal, nos abrió la puerta y nos dio la bienvenida, enseguida le pregunté si estábamos en Tamazulápam y me contestó que sí.

Entré al pequeño lobby del hotel y me recibió una señora, quizá era la dueña, pues me comentó que el comprobante de pago que llevaba estaba a nombre de su esposo.

Me dio la llave número 105 y me dijo:

Adelante, ¡Bienvenida!

Yo sólo dije: gracias y avancé al interior del hotel para buscar el cuarto número 105 que se localizaba en el segundo piso.

Ya en el cuarto, recibí un mensaje de mi tutora – la Dra. Angélica – dándome los buenos días y proporcionándome el teléfono del Mtro. Marco Esteban Mendoza Rodríguez un académico de la UPN 095 y uno de los coordinadores del Encuentro latinoamericano, para que me comunicara con él si tuviera alguna duda durante el encuentro.

Le contesté que acababa de llegar al hotel y que me iba a dirigir hacia la Normal para registrarme, me escribió que disfrutara de la experiencia y nos despedimos.

Salí del hotel y pregunté a una señora que encontré de camino al parque, que cómo llegaba a la Normal y me dijo que tomará una moto taxi y que esa me dejaba en la puerta de la Normal; sin dudarle.

Antes de pasar, le pregunté a la persona que registraba la asistencia, dónde podía localizar al Mtro. Marco Esteban y me contestó que en ese momento se encontraba en el auditorio fungiendo como moderador. En efecto, preguntando llegué al auditorio de

la Normal y al entrar, estaba hablando un conferencista, era el Dr. Filiberto Valdés de la Rosa sobre el tema: “Las escuelas Normales rurales en México –génesis, desarrollo y crisis –“

Vi al Mtro. Marco Esteban y lo saludé, pues estaba en una de las primeras filas frente al conferencista. Mientras el ponente estaba dando su conferencia, yo miraba de reojo a los asistentes, pero también observé las instalaciones del auditorio, era amplio, tenía su escenario, una cancha de basquetbol completa y gradas al frente del escenario, busqué con la mirada los tableros que colocan en la cancha, pero no estaban, me hubiera gustado verlos, para solicitar que los acomodaran y jugar un 21 con los compañeros docentes latinoamericanos.

Después de la conferencia y de acuerdo al programa, teníamos que ver la instalación y la organización de las mesas de trabajo, los organizadores nos dijeron que buscáramos nuestro nombre en las listas.

Saludé al Dr. Jorge Alberto Chona Portillo, pues él dio esa última indicación y creo que se puso contento al ver que asistí al X taller latinoamericano, incluso me preguntó por Maru, mi compañera y amiga, sólo le contesté: No pudo venir.

Verifique las listas en las aulas de la Normal para ver donde me correspondía participar; revisé todas pero no encontré mi nombre, también el Dr. Jorge A. Chona verificaba que todos estuvieran en alguna lista, por eso en uno de los pasillos lo volví a saludar y le pregunté que si no estaba en las listas qué procedía y me dijo:

-¡Segura! ¿Ya recorriste todas las aulas?

-Sí -contesté-

-Bueno, no te preocupes vamos al aula uno que es de lectura, escritura y oralidad ahí va a estar Martha –me sugirió el Dr. Jorge Chona-

Entré al salón y varias personas aún se iban integrando, saludando nos íbamos incorporando alrededor del aula. Nuestras coordinadoras fueron Martha Cárdenas una docente pensionada de la Red colombiana de lenguaje y la otra coordinadora fue la maestra Susana Torres Ortiz directora de una primaria de la costa de Oaxaca.

Ese primer día en las mesas de trabajo sólo nos presentamos, cabe mencionar que en el grupo que me tocó integrarme fue de participantes muy variados y eso fue muy enriquecedor. Empezando con la asistencia de docentes bilingües, como la maestra Alma Gpe., que hablaba *Mixe*, la maestra Oralia del Edo. de Guerrero que hablaba *Náhuatl* y Cristian, un joven maestro de Tamazulápam.

También estaban varios compañeros/as docentes de Colombia y dos maestras brasileñas –Andrea y Regina- a ellas me agradaba escucharlas, pero era un gran reto comprender sus exposiciones y/o participaciones, ya que pronunciaban pocas palabras en español y las demás eran en portugués, utilizaban mucho el lenguaje corporal cada que participaban para dar a entender sus ideas o sugerencias, pero bueno, aprendí algunas palabras en portugués, por ejemplo, cuando decían *las crianzas y los jóvenes*, se referían a los niños y jóvenes.

Una chica egresada de la UPN de Ajusco se presentó, y a mi mente llegó la idea de acercarme a ella, pues teníamos algo en común de qué hablar y así fue, cuando terminamos de presentarnos todos/as, las coordinadoras nos dijeron que al día siguiente tendríamos diez minutos para exponer nuestra ponencia, salimos del aula para dirigirnos al comedor de la Normal, pues ya era tiempo de la comida.

Inicié una conversación con la chica egresada de Ajusco, sólo que ella no iba sola como yo, sino que iba con una amiga de su generación, y a la otra chica le tocó en otra aula, cuando terminaron la sesión en su grupo salió.

Nos presentamos las tres y fuimos a formarnos para ingresar al comedor de la Normal. Mis jóvenes compañeras eran muy platicadoras, Perla y Ceci, fueron durante esos días mi compañía; ya en la comida me platicaron que su tutor de tesis era el Dr. Roberto Pulido – uno de los coordinadores del X encuentro latinoamericano-

Yo les comenté que dos de mis académicos estaban también como coordinadores en el Encuentro, el Mtro. Marco Esteban Mendoza R. que me impartió un seminario en el primer año de la Maestría y el Dr. Jorge Alberto Chona P. que me había impartido dos o tres seminarios en la MEB

Ese día, después de comer, se presentaron tres libros en el salón de usos múltiples, un poco pequeño el espacio, pero cómodo. El primer libro fue *Las máscaras de la educación y el poder del lenguaje*, de los tres autores, sólo asistieron dos, Carlos Lomas y Fabio Jurado, pues Amparo Tusón no pudo asistir.

Otro libro que me interesó mucho, pero no lo pusieron en venta, porque no terminaron a tiempo la impresión, fue *La evaluación auténtica* de los autores Segundo Sepúlveda y Gloria Inostroza.

El tercer libro que presentaron y que sí adquirí fue el de *Pedagogía, lenguaje y democracia* de Fabio Jurado y un participante por Red, aquí cabe mencionar que el moderador fue el Dr. Jorge A. Chona, además los libros se vendieron muy rápido, yo adquirí el último.

Después de la cena de ese primer día, fue la ceremonia de bienvenida llamada *Calenda*, donde participaron el grupo de danza de la Normal, un grupo de maestros jubilados y una banda de música llamada *Rancho alegre*.

Algunos maestros/as de Oaxaca se encargaban de repartir el mezcal, creo que no hubo nadie que no lo bebiera, aunque fuera un pequeño sorbo de mezcal llegó a absorberse en nuestros paladares.

Disfruté el recorrido por el municipio, llegamos al auditorio de la Normal y ahí no se hizo esperar el folklor de Oaxaca, *Flor de piña* y *Canción mixteca* fueron el estandarte musical para nuestros hermanos latinos y nosotros como mexicanos, inició el baile.

En el camino rumbo al hotel, alcancé a dos docentes colombianas, ya jubiladas, que iban en busca de una tienda para comprar yogurt, había un tramo en el recorrido que no tenía alumbrado público, y les comenté que si me acompañaban hasta pasar ese tramo oscuro, y muy amablemente me dijeron que sí, se los agradecí de corazón despidiéndonos y deseándonos una buena noche.

Nunca pensé tener una convivencia tan cercana con maestros de otras ciudades y países, me sentí hermanada con ellos, conmovida por su energía. Finalmente todos los maestros latinoamericanos somos parecidos, tenemos muchas carencias, gobiernos antidemocráticos que sólo siguen las corrientes pedagógicas de moda, con pueblos

pobre. Pero lo que vi fueron maestros comprometidos, dedicados, que estudian y que ocupan sus recursos para prepararse.

Ya en el cuarto del hotel, no pude conciliar el sueño tan rápidamente como lo esperaba, pues mi desvelo de la noche anterior se diluyó por saborear el mezcal en todos los ofrecimientos que me hicieron los maestros de Oaxaca, creo que todas las emociones que viví me tenían inquieta, alerta, hasta mucho rato después caí aturdida en un sopor... había pasado un maravilloso día.

El segundo día del encuentro latinoamericano, iniciaba a las siete de la mañana con el desayuno en el comedor de la Normal, por eso estaba lista a las siete y media, cuando bajaba del cuarto rumbo a la salida del hotel, saludaba al Mtro. Marco Esteban, ya que él y su hijo también estaban hospedados ahí.

Después del desayuno, fuimos testigos de la inauguración de la Exposición del Archivo Histórico de la Escuela Normal Rural Vanguardia, observamos varias fotografías y algunos uniformes desde que inició la Normal hasta este último ciclo escolar.

Después de la inauguración hubo una Conferencia de 3 docentes brasileñas: Jacqueline Morais, Carmen Sanches - así se escribe- y Mairce. Expusieron las causas de las manifestaciones de los estudiantes brasileños, donde exigían una educación igualitaria y de calidad, no sólo para algunas clases sociales o de estatus, sino para todos en general; fue interesante escucharlas, ya que hablaban español pero alguna que otra frase la expresaban en portugués.

Era nuestro segundo día en las mesas de intercambio y ese día cada uno de los ponentes expusimos en diez minutos nuestra experiencia, debido a que no todos habían leído las ponencias.

Algunos leyendo parte de su ponencia, otros explicando con diapositivas su proyecto y los demás – en este último grupo me encuentro yo – platicando en forma general el proyecto compartido y mostrando evidencias del mismo. Fue interesante observar que al terminar mi breve exposición, les presté los libros-álbum para que los vieran y estaban interesados/as en el contenido de los ejemplares.

Con cada una de las experiencias expuestas, contribuimos a esa transformación de la realidad que se vive cotidianamente en las aulas, frente a una necesidad de una educación como derecho y también incluyente.

Ya en la comida, platicábamos mis compañeras y yo de cómo nos había ido en nuestras exposiciones, Ceci expresó:

-Yo me puse muy nerviosa, pues me hicieron algunas preguntas.

-Lo mío fue rápido – comentó Perla – y a mí no me preguntaron.

-Y a ti ¿cómo te fue? –me cuestionó Perla

-Bien, me agradó que una maestra colombiana era conocedora de algunos autores de libros-álbum, pues cuando explicaba algo sobre los autores, ella hacía expresiones afirmativas de lo que planteaba en mi exposición.

Después de la comida fuimos a los talleres, ahí conocí a Luz Mary, una docente colombiana que escribió un pequeño libro titulado *La escritura en la escuela: Los niños pintan la vida*, ella coordinó el taller de escritura, es muy sociable y alegre, nos presentó un video de su proyecto que llevó a cabo con otra compañera docente. Nos habló de la importancia de la escritura y con base a unas preguntas que planteó, íbamos aportando diversas ideas sobre la escritura.

Era el tercer día del encuentro latinoamericano, me apresuré para llegar a las siete y media al desayuno con mis compañeras, cuando a la salida del hotel me encontré otra vez al Mtro. Marco Esteban que estaba trabajando como cada mañana en su computadora personal, nos saludamos y me comentó que estaban por llegar tres de mis compañeros de primer año de la MEB, como conozco algunos de ellos le pregunté:

-¿Quién viene?

Y me respondió:

-Pues creo que viene Samuel, Rosalba y Arlett.

Me emocioné, por fin iba a ver compañeros/as de la Maestría en ASCL. Me despedí momentáneamente de él y me dirigí a la Normal, llegué al comedor y localicé a mis compañeras de inmediato, ellas ya estaban desayunando.

Cuando terminamos el desayuno, continuamos con las mesas de intercambio en las diversas aulas de la Normal. Estábamos respondiendo algunas preguntas que las coordinadoras nos plantearon, por ejemplo la pregunta 1: *¿Qué sentido tiene escribir, leer y hablar en espacios escolares y otros contextos teniendo en cuenta las experiencias presentadas, en la formación de sujetos críticos, ciudadanos libres y participativos?*

Como casi todas las experiencias en la mesa de trabajo donde estuve respondían al enfoque de Pedagogía por proyectos, fue un gran desafío para cada uno de nosotros, porque no sólo se ponen en práctica elementos pedagógicos y didácticos, sino también de política pública, pues estas experiencias se presentan en diferentes redes académicas y hay encuentros locales, nacionales y latinoamericanos.

Todo lo que se lleva a cabo aplicando las experiencias hace posible la transformación de las prácticas en el aula en función de los estudiantes, la escuela y la comunidad.

Después de la comida, fue la conferencia con Carlos Lomas titulada *La Educación literaria, entre la realidad y el deseo*, fue una de las conferencias que más me interesó, quizá porque Carlos Lomas es docente de jóvenes de nivel secundaria y bachillerato en su país y el enfoque apuntaba a esos niveles, posteriormente adquirí el disco de la conferencia. Lo más relevante de sus palabras de Lomas, es que mencionó que para enseñar literatura en la escuela, se necesita primero estar enamorado/a de las letras, palabras, frases y así persuadir o seducir a los otros.

Entramos al auditorio y mis compañeros de la MEB ya estaban sentados en primera fila, así que nos anexamos cerca de ellos; como era un evento cultural y literario, cualquiera de nosotros como asistentes podía participar, con bailables, canto o poesía. Disfruté mucho esa noche, pues hubo varios bailables típicos interpretados por docentes colombianos, peruanos y docentes oaxaqueños que les gustaba cantar.

Eran un poco más de las once de la noche, cuando fuimos saliendo poco a poco del auditorio de la Normal, mis compañeras de Ajusco se fueron con Luz Mary y otras docentes colombianas. Dos jóvenes docentes colombianos se acercaron para invitarnos a una *velada narrativa* en el aula de cómputo. Sinceramente yo no quería asistir a la velada, pues tenía mucho sueño, pero como era la primera noche de mis compañeros de la MEB y estábamos con el Mtro. Marco y su hijo, me convencieron para ir un rato a la velada.

Llegamos al salón de cómputo de la Normal y ya estaban los docentes colombianos, ellos eran aproximadamente como 12 y nosotros como 10, el aula era pequeña, por dentro parecía una especie de cabaña.

La idea era pedir una canción-video en YouTube, verlo y escucharlo unos segundos y empezar a narrar por qué la elegimos y qué nos recordaba, obviamente íbamos *rolando* la botella con mezcal que habían conseguido los colombianos.

A mí no me tocó narrar, y fue lo mejor, ya que tampoco hubiera contenido mis lágrimas a la mitad o al final de mi narración como algunos de los participantes lo hicieron. Fue interesante escuchar las narraciones o anécdotas personales, aunque hubo algunas que sí me entristecieron.

Fue una experiencia humana, hermosa, seguramente sabré como adaptarla y llevarla al grupo, como una oportunidad para que los jóvenes expresen sus emociones y sentimientos. Trabajar con la oralidad me parece un objetivo primordial, ya que es el principal vehículo de comunicación humana.

Eran casi las dos de la mañana, cuando el Mtro. Marco Esteban les dijo a los docentes colombianos que ya nos teníamos que retirar, después de su narración, agradeció la invitación y nos despedimos de ellos.

Al siguiente día después del desayuno, fueron las mesas de intercambio, donde terminamos de contestar las preguntas propuestas por nuestras coordinadoras, otra de las preguntas fue: *¿Qué elementos encontramos en las experiencias propuestas que apuntan hacia una pedagogía de la emancipación?* Esta pregunta fue interesante para

nosotros como docentes, ya que estuvimos de acuerdo que la emancipación se inicia al romper esquemas y transformar cada una de nuestras prácticas pedagógicas.

La intención de estas prácticas pedagógicas es formar sujetos críticos, autónomos en sus decisiones y argumentaciones; además de enseñarles a pensar, a conocer y saber hablarles a otros.

En esta última sesión éramos pocos asistentes, quizá porque la lluvia empezó a caer proyectándose en pequeños charcos del patio de la Normal.

En las mesas de trabajo expusimos cada uno nuestros proyectos que realizaron nuestros estudiantes, lo relevante de esto fue que cuando los niños o jóvenes se empoderan de la palabra y del lenguaje, realizan proyectos reales que van más allá de una situación o aprendizaje curricular.

Los talleres terminaron a las seis y la cena iniciaba a las siete, así es que teníamos un espacio para convivir un poco más entre todos nosotros como comunidad docente latinoamericana.

Me dediqué a comprar algunos discos y libros, además tuve tiempo para charlar con algunos autores de los libros que adquirí, como por ejemplo, Fabio Jurado, un hombre mayor, agradable, sencillo, preparado y humano, bueno, esa fue mi impresión por la forma en que lo escuché hablar y dirigirse a cada uno de nosotros.

Esa noche después de la cena, hubo un concierto musical con el grupo Arpegio de Tamazulápam. Inició a las ocho y media, llegamos como a las nueve, fue muy lindo, pues los maestros oaxaqueños jubilados, hicieron un ritual en la explanada del auditorio, marcando una cruz con mezcal en el suelo, diciendo algunas frases en mixteco o zapoteco y al finalizar el ritual, nos entregaron al resto del público dos claveles a cada quien, deseándonos buen regreso a nuestros hogares, y de esta manera inició la fiesta.

El grupo musical inició con una canción tradicional colombiana *La gota fría* y los docentes colombianos no tardaron en poner el ejemplo en bailar y cantar, como me sé la letra de la canción enseguida me uní al coro y me integré al círculo para bailar.

Mi compañero Samuel, como tiene raíces oaxaqueñas, desde su lugar pidió al grupo musical la canción de *El feo* alguien del grupo le contestó enseguida “no vino” y varios reímos, pero sí lo complacieron. Cabe mencionar que Samuel es un docente muy hábil en los bailables oaxaqueños, así como con la trompeta o trombón, pues casi al finalizar la fiesta, les pidió a los integrantes del grupo que lo dejaran interpretar una melodía con ese instrumento y nos sorprendió a todos.

Eran un poco más de las once de la noche, cuando me despedí de mis compañeras de Ajusco –Ceci y Perla- para irme con mis compañeros de la MEB a nuestros respectivos hoteles, el recorrido se nos hizo corto, pues íbamos charlando y riendo sobre el baile y la fiesta en general.

El quinto y último día del encuentro latinoamericano ya había llegado, esa mañana pasé por mis compañeros de la MEB al hotel donde se hospedaban, esta vez tardaron un poco más, ya que bajaron con sus respectivas maletas porque clausurando el encuentro latinoamericano, iban a partir para la capital de Oaxaca para abordar su autobús.

Llegamos a la Normal a tiempo para iniciar con el desayuno, ahí vimos que ya éramos pocos asistentes los que quedábamos, pues varios docentes colombianos ya habían partido a la capital de Oaxaca para regresar a la ciudad de México y de ahí abordar el avión que los llevaría a su país natal.

La plenaria de mesas de intercambio, iniciaron después del desayuno, donde cada uno de los coordinadores seleccionó a un ponente-relator para que expusiera los acuerdos a los que se llegó en cada una de las diferentes mesas.

Después de concluir la plenaria, se inició con la mesa redonda sobre “*Políticas públicas en educación y lenguaje*”, esta última actividad fue moderada por el Dr. Roberto Pulido. Además, los integrantes de esta mesa, fueron un representante de cada país que perteneciera al trabajo de las redes.

Había una docente de Perú, una docente de Brasil, una docente de Argentina, el Dr. Fabio Jurado representando a Colombia y representando a México nuestro gran académico, el Dr. Jorge Alberto Chona Portillo, quien fue el último en participar en la

mesa y lo hizo muy bien, nunca lo había escuchado exponer sobre los problemas políticos-sociales de nuestro país.

Sus palabras removieron recuerdos de hechos pasados infames e inhumanos que aún perduran en mi mente y en la mente de millones de personas tanto nacionales como extranjeras, como lo fue la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapan y muchas otras situaciones desagradables que empañan el aspecto social y educativo de México.

Antes de llevar a cabo la clausura oficial del X taller latinoamericano, el moderador de la mesa, el Dr. Roberto Pulido, que era coordinador general del encuentro, deja el cargo y menciona que para el próximo encuentro será la docente representante de Brasil, no recuerdo su nombre, pero mi mente grabó su rostro, era una mujer algo mayor, de tez blanca, cabello lacio y corto, rostro semiovalado, de ojos grandes y mirada cansada, pero lúcida y motivada. Como la mayoría de las palabras las hablaba en portugués, pues fue breve en agradecer su nuevo cargo.

Posteriormente el Dr. Pulido, le otorgó la palabra a la docente representante de Argentina y ella nos invitó a todos a asistir y a participar en el XI Taller latinoamericano para la transformación de la formación docente en lenguaje, que será en marzo – semana santa- del 2019 en Córdoba, Argentina. Me entusiasmé al escuchar su invitación, pues aunque falta un año y meses me imaginé en Córdoba, Argentina en el 2019.

Después de la clausura que fue en el auditorio, nos informaron que la comida ya estaba preparada, y que era una comida típica oaxaqueña, sí, nos ofrecieron tlayudas, así es que fuimos a disfrutar la última comida del evento, tanto mis compañeras de Ajusco, como mis compañeros de primer año de la MEB.

Mis compañeros de la MEB – Rosalba, Arlett y Samuel – se fueron a la capital de Oaxaca con un docente que les recomendó el Mtro. Marco Esteban en su auto. Al despedirme de mis compañeros de la MEB, les dije que se cuidaran y que tuvieran buen regreso a sus hogares, me desearon lo mismo y subieron al auto que los iba a transportar hasta la ciudad de Oaxaca.

Enseguida fui al dormitorio de la Normal para despedirme de Ceci y Perla, y de esta manera, caminé con paso lento de la Normal hasta el hotel donde estaba hospedada.

Entré al cuarto, organicé mi maleta y le marqué por teléfono a mi compañera Michelle, quien ya se encontraba en la capital de Oaxaca con su familia, nos pusimos de acuerdo para vernos al siguiente día en la capital y nos despedimos.

Esa última noche en Tamazulápam, antes de conciliar el sueño, recordé los campamentos nacionales y un centroamericano a los que asistí y participé cuando era subjefa scout. Se conoce a mucha gente, pero al finalizar cada encuentro, te queda la incertidumbre de que quizá ya nunca más los volverás a ver, por eso, sólo hay que disfrutar los agradables momentos en lo que estas con ellos/as: conversando, dialogando, compartiendo, riendo, cantando o bailando.

Al día siguiente – sábado 29 -, después de arreglarme para salir rumbo a la capital de Oaxaca, le agradecí al dueño del hotel y le entregué la llave del cuarto que me había asignado. Después de degustar un rico tamal oaxaqueño y un atole, abordé la suburban que me condujo hasta la capital de Oaxaca, al pasar por la Normal no pude evitar dibujar una gran sonrisa de satisfacción en mi rostro, por esa nueva y gran experiencia.

Sentí el camino de regreso mucho más corto, un poco antes de las doce del día, llegué al zócalo de Oaxaca, viendo artesanías tradicionales y haciendo algunas compras en lo que Michelle llegaba por mí.

De repente, oí sonar el timbre de mi teléfono celular y al contestar escuché la voz de Michelle, que ya estaba a unos cuantos pasos para llegar hasta donde me encontraba. Eso me alegró mucho, y mis ojos empezaron a buscarla entre la gente, cuando por fin la vi frente a mí con un joven muchacho, era su hermano menor, que después de presentarnos me ayudó con mi equipaje para ir a disfrutar una deliciosa nieve en el mercado *20 de noviembre*.

Hicimos algunas compras en el mercado de artesanías, no sin antes pasar a comprar una caja de chocolate *Mayordomo* y observar rápidamente cómo lo elaboraban.

Michelle y su familia me invitaron a comer a un lugar donde nos servíamos cada uno de nosotros, porque era tipo buffet, en verdad estaba todo muy rico, pues si hubiera probado todo, hubiese tenido una fuerte indigestión.

El autobús salía a las 11:30 de la noche, así es que después de comer, fuimos a la casa de sus papás de Michelle y conviví un rato con sus hermanas y hermano; así, dieron las 10:30 de la noche y solicitaron un taxi para que me llevara a la terminal ADO de Oaxaca, agradecí la invitación y la estancia a Michelle y su familia, y partí en el taxi rumbo a la terminal.

Aproximadamente a las siete de la mañana del domingo 30 llegué a la ciudad de México, al bajar del autobús, solicité amablemente mi maleta y sin perder tiempo me dirigí a la entrada del metro, ahí en San Lázaro. Creo que era el cansancio y la desvelada, pues mi maleta la sentía muy pesada, llegué a Buenavista y abordé el tren suburbano, bajé en la estación *Lechería* y de ahí abordé un taxi que me llevó hasta mi casa, la aventura terminó cuando entré a la casa un poco antes de las nueve de la mañana.

2.8.1 Lo que aprendí de esta nueva experiencia pedagógica, educativa y social:

Aprendí que no debo depender de nadie para lograr algo que quiero o deseo.

Aprendí que existimos docentes en Latinoamérica que queremos hacer la diferencia en nuestras aulas, no importando la demarcación del territorio – de norte a sur en América-

Aprendí que los docentes latinoamericanos no sólo somos *hermanos de sangre*, también congeniamos en el deseo y la esperanza de que nuestros pueblos no se vean como enemigos al fortalecer los principios y derechos de una verdadera educación con nuestros niños/as y jóvenes.

Aprendí que en cada uno de nosotros como docentes, se tienen metas que siempre van más allá de lo que nos fijamos o planeamos.

Aprendí que los docentes latinoamericanos sabemos de los alcances y el poder de la palabra y del lenguaje cuando se comparte con los niños/as y jóvenes.

Aprendí que una vez docente, siempre serás docente consciente, pensante, reflexivo, propositivo, humano y luchador.

Aprendí que nunca debemos decir *hasta aquí ha llegado mi camino o andar como docente*, pues aún como docente jubilado, puedes aportar mucho a los docentes en práctica, al compartir experiencias para así mejorar su labor en las aulas.

Aprendí que en cada rostro de un docente, existe la esperanza de cambiar, mejorar y de ser escuchados para transformar el aula de clases y el entorno social.

Aprendí que la educación es un derecho universal que tiene que ser igualitario, humano y equitativo tanto en América latina como en el mundo entero.

Y también me llevo *una maleta* llena de experiencias pedagógicas realizadas en aulas de educación básica de varios países y maestros hermanos. Todas estas historias áulicas son una herramienta de invaluable valor, me queda la tarea de retomar algunas de ellas para llevarlas a mis grupos.

Un encuentro con Felipe Garrido.

Desde que soy docente, me doy cuenta de la importancia de continuar mi capacitación o actualización en este inmenso campo pedagógico, siempre trato de inscribirme a cursos, talleres, seminarios o diplomados cuyos temas o títulos se relacionen con la asignatura que imparto –Español-. Me gusta conocer, compartir y aprender para así poder llevar al aula escolar lo interesante o novedoso que los *grandes maestros* –como F. Garrido- comparten con otros.

Por tal motivo, la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tuvo a bien invitar al curso “Aprender a leer” que impartió el Maestro Felipe Garrido, los días 12, 19, 26 y 28 de febrero de 2018, dentro del programa Grandes Maestros UNAM la cual se llevó a cabo en la Sala Carlos Chávez del Centro Cultural Universitario.

A Felipe Garrido tuve el gusto de leerlo por primera vez en un cuadernillo titulado *Cómo leer mejor en voz alta* que es un cuaderno de la biblioteca para la actualización

del maestro editado por la SEP en 1998. De este cuadernillo apliqué en varios de mis grupos, sus estrategias de lectura en voz alta que propone en el texto.

Garrido ha sido director del programa de Rincones de Lectura y fundador, con Alfonso de María y Campos, del Programa Nacional de Salas de Lectura.

Como me agradaron las sugerencias del primer texto que leí de Garrido, posteriormente adquirí otro libro de él titulado *El buen lector se hace, no nace* de la editorial Paidós editado en el 2014.

Llegó el día de la primera sesión y sinceramente estaba emocionada por verlo y escuchar sus palabras sobre lectura y escritura como gran maestro que es. La presentación del maestro F. Garrido fue sencilla y emotiva, ya que para grabar la secuencia de cada sesión que se transmitiría en algunas partes a nivel nacional e internacional, se necesitaba orden y silencio para compartir la conferencia-curso en los diversos lugares.

Inició con una frase de Juan José Arreola extraída de un texto titulado *La palabra educación* “El lenguaje modela el espíritu, que a su vez modela el lenguaje. Nuestro modo de hablar es nuestro modo de ser. El espíritu sólo puede ampliarse en términos de lenguaje”. Con esta frase abrió su curso-conferencia explicando lo importante que es aprender a leer o bien, a ser un lector autónomo, pero al mismo tiempo, me dio la impresión de que existe cierta nostalgia por recordar a su colega y amigo J.J. Arreola.

Continúo leyendo un fragmento de *Talpa* de Rulfo y haciéndonos reflexionar sobre este breve fragmento, preguntándonos sus *motivos* y sus *silencios* del protagonista del cuento, Tanilo Santos. De esta manera hizo hincapié sobre la importancia de *Leer con los ojos abiertos...* así continuaron sus palabras:

Al adquirir el habla, nos incorporados a la sociedad o entorno. Aprender a escribir y leer de forma meramente mecánica NO es suficiente, ya que la lectura y la escritura son dos caras de una misma moneda. Hablar nos ayuda a poner en orden el pensamiento, la escritura nos forma como lectores.

La Educación Básica generalmente cumple la misión de alfabetizar convencionalmente a la población pero ello no es suficiente, se debe dar más apertura

a los promotores de lectura, bibliotecarios y maestros que leen para otros en voz alta, incluso, hay voluntarios que leen en cárceles y hospitales. Uno de los propósitos de la Educación Básica es lograr que los alumnos/as sean capaces de producir textos, otro debería ser que disfrutaran la lectura.

Muchas veces se aprende a leer por necesidad u obligación, pero no por gusto o autonomía. Ser alfabetos es totalmente diferente a ser lectores, por lo tanto es necesario modificar la meta de la Educación Básica. Iniciando con los promotores de lectura, bibliotecarios y maestros que sean lectores, porque el gusto por la lectura se *contagia* no se transmite.

La abuela materna de F. Garrido –doña Guadalupe- les contaba o les leía historias chuscas, terroríficas y maravillosas a muchos nietos y alguno que otro vecino en Torreón. Por eso sabe que contar historias, es tan importante como leerlas. Y que al dramatizar una historia, es más vivida la experiencia para quien la escucha y más fácil la comprensión. Es importante que todo promotor de lectura, cuente, lea y escriba.

En la Educación Básica el propósito de leer y escribir es sólo para aplicarlos en la escuela, pero no por gusto o propia iniciativa. Sin comprensión no hay lectura, por eso un lector/a autónomo/a debe de tener estos cinco niveles:

- 1) Nivel de comprensión –entender a fondo por propio interés-
- 2) Nivel de conciencia de lo que comprende y no comprende –leer alerta, buscar siempre significados, retroceder si es necesario, ya que un buen lector puede descubrir errores en un libro-
- 3) La lectura por voluntad construye el pensamiento abstracto, utópico y crítico.
- 4) Si la lectura es autónoma el pensamiento es concreto.
- 5) Un lector autónomo amplía sus experiencias

La literatura trata de la vida –descubrimientos, lugares, pasiones, amores, desamores, etc.- por eso, leer acompañados es mejor para *leer con los ojos abiertos*.

La televisión y los medios electrónicos son posibilidades de acceso al mundo, no hay que satanizarlos, sino al contrario, incorporarlos a nuestras experiencias cotidianas y pueden convertirse en herramientas de entrada a la cultura escrita.

Sin embargo, el primer lugar donde se pueden formar lectores es en el hogar, principalmente en los tiempos de la primera infancia, donde los niños gozan infinitamente el acercamiento con sus padres u otros adultos, donde ellos pueden descubrir que la lectura y el amor familiar combinan muy bien.

Antes de ingresar a la escuela, donde las formalidades y la prisa por aprender a escribir de manera convencional, les puede romper *el encanto* como menciona Jiménez: “Con el inicio de la alfabetización cambia la vida de las y los niños, pasan del mundo de los juegos al mundo de las responsabilidades...” (2017:76)

Menciona Garrido que los profesores también son formadores de lectores desde preescolar hasta el posgrado. Práctica de la que soy testigo de que sucede, porque lo he vivido, así que nunca es tarde para descubrir el placer de leer.

En la segunda sesión, inició leyendo un fragmento de *Mujer que sabe latín* de Rosario Castellanos, puntualizando que sólo quien ha estado enamorado/a puede percibir lo que significa ser lector/a. Ya que cuando se lee, es olvidarse de uno mismo, siendo más una manera de encontrarse que de perderse. Donde se comparten las ideas o sentimientos de un autor y se da al espíritu propio la forma intelectual o emotiva de lo que se lee.

Este proceso es porque el cerebro es una obra de nuestra propia evolución, se ha ido creando un *cerebro exterior*, el instrumento imprescindible para formar parte de una sociedad es el lenguaje, los seres humanos hemos desarrollado la facultad de un lenguaje conectado con el *cerebro externo*.

Por tal evolución del cerebro humano, existen aproximadamente 200 mil sistemas de escrituras en el mundo aunque la escritura alfabética es relativamente más joven que la expresión oral.

Los principales formadores de lectores son los padres de familia y los profesores. La lectura autónoma tiene que ser libre y no por obligación. Los profesores como tal si están obligados a ser lectores.

Así, cuando un padre de familia o maestro decide o impone una lectura, en ese caso su primera tarea es *interesarse* la lectura, es decir, crear curiosidad por la lectura

–persuadir-. Antes de leer hay que *abrir* interés o curiosidad por la lectura –predecir- la lectura.

Todo promotor de lectura, bibliotecario o maestro debe tener suficientes lecturas, y qué quiere decir *suficientes lecturas*, tener un bagaje cultural general o básico. Un libro de texto es también un libro de lectura. La biblioteca de aula debe de abarcar 100 libros.

Un libro es una persona, no necesariamente a todas las personas vas a conocer, así sucede con los libros. Conocer gente es fascinante, pero nadie siente la necesidad de conocer y tratar a todo el género humano.

Es importante que las lecturas que se hagan se aprovechen bien, que se comprendan, que se analicen, que se critique. La lectura no es para el *tiempo libre*, hay que defender nuestro espacio de lectura. Un buen lector está consciente de que las lecturas se llevan a cabo en diversos textos y contextos.

Recomendó a dos autores importantes para niños y jóvenes, un mexicano y otro extranjero: Emilio Carballido y Roald Dahl. Comentando que todos los autores hablan en sus obras de otros autores.

El gusto por la lectura y escritura se contagia, por lo tanto, hay que renovar el interés del público. Intercambiar los puntos de vista entre todos, lo que se le conoce como *charla literaria* de lo leído. La lectura nos hace más tolerantes y más libres. Explicar las metáforas o semejanzas de los cuentos o narraciones a niños y jóvenes.

Ayudar a construir la comprensión del texto, se hace cuando se lleva a cabo una buena *charla literaria*. Cuando tiene sentido para el lector o para el escucha.

Un buen libro es aquel que nos asombra, que emociona, que nos hace sentir como uno de los personajes, que promueve valores sin sermones o imposiciones. Recomendar los libros que nos gustan, es una forma de invitar al asombro o a la emoción.

En la tercera sesión –la que más me gustó- inició mostrándonos algunas imágenes del cuento *Cómo se escribió la primera carta* de R. Kipling, explicándonos sobre los sistemas icónicos, donde los signos representan sonidos.

“La escritura alfabética es un medio lineal, ordenación de palabras una de tras de la otra” J.J. Arreola. Con esta frase de Arreola, Garrido hace hincapié de la importancia de la expresión escrita. Las imágenes producen un efecto inmediato al observarlas. Los lectores vamos teniendo la capacidad para ver y leer las ilustraciones, siendo capaces de *oler lo que hay en un jardín*.

Un niño que aún no habla pero tiene el libro en las manos, está leyendo, puesto que utiliza todos sus sentidos. En el libro-álbum la historia la cuentan las ilustraciones además de las palabras, está repartido lo que es la imagen y texto. Sin las ilustraciones el libro-álbum no se puede leer. Hay tanto cuidado en lo que se escribe como en lo que se dibuja. En las ilustraciones de un libro-álbum siempre hay algo más que *explorar*.

Un libro ilustrado nos enseña a traducir lo que estamos leyendo –alfabetización visual-. Las imágenes deben de estar hechas con la misma calidad del texto. Un lector formado convierte una descripción en una obra o texto entendible, comprensible.

De esta manera, Garrido da un breve panorama de cómo empezaron los cuentos para niños.

Los niños son *un invento* de la Revolución industrial, empezaron a inventar muchas cosas especializadas y por tal motivo se crean cuentos para niños. Charles Perrault, así como Hans Christian Andersen fueron los pioneros de los cuentos clásicos, pero los Hermanos Grimm *suavizaron* los finales de los cuentos.

Hay una tendencia actual, tomar cuentos conocidos o clásicos que tienen diversas versiones, con la intención de combatir estereotipos o evitar prejuicios –ejemplo, el cuento de Caperucita roja-

Leemos de verdad sólo cuando nos *anima* o nos *interesa* entender, de comprender el texto. Leer, escribir, hablar y escuchar son acciones entrelazadas, no

se hacen por separado. La lectura por placer es una actividad *periférica*, es decir, no se enseña o nace en la escuela.

Ya que la palabra *placer* se juzga porque no es compatible con el estudio y el trabajo, pues se le ha dado una connotación de irresponsabilidad y relajamiento. Pero el *placer* se encuentra en todos los campos del conocimiento.

Si no hay comprensión no hay lectura, la comprensión se logra a través de nuestras experiencias, a partir de nuestro concepto de mundo.

Seremos capaces de predecir, imaginar, reflexionar sobre lo leído sólo a través de nuestras experiencias. La comprensión depende no tanto de los sentidos, sino de lo que comprendemos de nuestras lecciones de vida. Recordar que la comprensión es un proceso y lo principal es *ir juntos* para lograr la comprensión del texto.

La lectura puede ser un instrumento de libertad, pero también puede ser un instrumento de prisión o limitación, ya que la lectura y la escritura nos hacen más libres siempre y cuando se practiquen con libertad.

En la cuarta y última sesión, inició recomendando dos libros de Rodari *Cuentos por teléfono* y *Gramática de la fantasía*, pues mencionó una frase de Rodari referente a la lectura “No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

Y continuó explicando los términos Significante y Significado:

El significante es una representación y el significado es una abstracción. La relación entre éstas son arbitrarias, pues si alguien dice *Tengo mucho frijol*, quizá tenga mucho frío. *De tin marin de do pingué*, estas palabras están vacías de significado, sólo son valiosas en sonoridad, éstas palabras tienen sólo una connotación, ritmo, pero sin sentido. Esto lo confirma Frank Smith cuando dice: “La lectura es menos un asunto de extraer sonidos de lo impreso que de darle significado”.

La comprensión tiene sentido y significado. El sentido es emoción, ritmo o sonoridad. El significado es información, lógica e intelecto. Siempre es posible

profundizar en la comprensión, lo importante es hallar en lo que leemos lo interesante, asombroso o nuevo.

No interesarse en un asunto, es lo principal para rechazar un texto. El lector entiende e interpreta de acuerdo a lo que *trae del mundo*. Por eso, *hay que leer con los sentidos abiertos*.

Cinco mecanismos de la Lectura:

1.- Muestreo –diversidad del texto, tipo de texto-

2.- Predicción. El lector anticipa qué sucederá en una historia.

3.- Inferencia. En todo texto hay cosas que el autor implícitamente dice, no directamente.

4.- Confirmación. Mecanismo que revisa el proceso lector.

5.- Corrección. Si cometimos errores tratar de enmendarlos –proceso lector-

Así en un texto van quedando *las huellas* que se escriben. Al leer estamos haciendo conciencia, reaccionamos ante lo que leemos, establecemos oposiciones y comparaciones durante el proceso lector en silencio o en voz alta.

Habilidad que hay que desarrollar: Las descripciones a imágenes sensoriales –con los sentidos- ejemplos *El Sur* poesía de Jorge Luis Borges y *Mujer gorda en la ventana* de Beatriz Novaro. La experiencia de cada lector es decisiva para poder entender lo que escribe el autor o autora. Formamos imágenes al leer un texto. Las metáforas y comparaciones, son imágenes que se interpretan de acuerdo a nuestras experiencias.

Asimismo, en nuestras aulas u hogares con cada lectura o texto compartido es muy importante establecer una red de preguntas y respuestas al leer para comprender poesía o texto con nuestros estudiantes o escuchas

Los textos que leemos *por gusto*, es la forma de aprender a leer, aprender a comprender.

Esta fue una de las últimas frases que mencionó F. Garrido, me interesé por las imágenes sensoriales, ya que nos invitó a practicarlas con los niños o jóvenes. Considero que es un buen ejercicio desarrollar esa habilidad en ellos, pues de esta manera se va practicando la comprensión, siendo ésta el objetivo principal de la lectura en cualquier tipo de texto.

Retomaré sus palabras y sobre todo los ejemplos para ponerlas en práctica con mis estudiantes, siempre con el enfoque de Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL).

CAPÍTULO III EL LIBRO ÁLBUM EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: UN CAMINO CREATIVO

El mundo de los libros es infinito porque existen muchos y diversos, entre esa variedad se encuentran los libros-álbum. En este capítulo comparto primeramente mi experiencia como animadora y promotora del libro-álbum con los estudiantes de tercer grado de secundaria.

Así como la secuencia por fases o etapas en la elaboración, edición y socialización de un libro-álbum que presentaron por equipo los alumnos/as de los cuatro grupos de tercer grado. Además conocerás estimado lector/a algunos pasajes o experiencias que compartí con algunos padres de familia y compañeros/as del Centro de Trabajo con respecto al libro-álbum, ya sea de alguna editorial o de los que elaboraron los alumnos/as.

3.1 Nos aceptamos tal y como somos – trabajo colaborativo-

Abrí los ojos, como cada mañana para ir a trabajar, el alba me da la bienvenida, escuchando el dulce cantar de los pájaros mañaneros, me levanto de la cama, pronta para alistarme e iniciar como siempre el recorrido que me lleva a ese terreno escabroso, a esas aulas construidas de piedra de cantera, únicas, genuinas; a ese bullicio interminable en los grupos, que me recuerdan siempre, que estoy trabajando con seres humanos antes que con alumnos/as.

Paso a paso fui al aula, al grupo en donde trabajamos la estrategia didáctica titulada *Juul*; los chicos/as me veían extrañados, cuando entré aún a la clase de Matemáticas que tenían ellos. Mi compañera del área me dio la bienvenida, sabedora de la actividad que tenía planeada. Les di los buenos días y les ofrecí una disculpa por la interrupción. Les expliqué que necesitaba su cooperación, no monetaria, pero sí en cuestión de trabajo para llevar a cabo una actividad.

Una voz, inquieta y juguetona dijo - si es de cooperación, díganos cuánto maestra - algunos rieron. Confieso que estaba algo nerviosa y a la vez emocionada, siempre algo nuevo y diferente me hace sentir contenta cuando voy bien preparada.

Los chicos/as observaban todo el material que llevé; uno de ellos me ayudó a conectar la grabadora; en eso, una voz comentó - ponga una de la banda Bostik -nadie dijo nada. Al colocar el disco de musicoterapia titulado *Comportamiento social*, el cual contiene diversas piezas musicales, todas de música clásica. Algunos alumnos/as hicieron gesticulaciones de disgusto al escucharla, pero cuando les dije que lo primero que haríamos, era colocarnos de pie, para inhalar y exhalar tranquilamente, comenzaron a cooperar con la actividad.

A continuación les indiqué que se colocaran cómodamente en las butacas y que apagaran un momento sus celulares o cualquier otro distractor. Tomé del escritorio el libro de *Juul*, es un libro-álbum que su contenido describe el acoso escolar entre pares, el protagonista se va mutilando partes del cuerpo –muñeco de madera- para darles gusto a los demás y así lo acepten. Es un libro sensible, que aporta argumentos para enfrentarse a las burlas y vejaciones, a veces crueles, que con tanta frecuencia se da entre estudiantes de edad escolar y antes de comenzar a leer, les dije:

Cierren los ojos y vayan escuchando la lectura, algunos alumnos/as no cerraban los ojos, y nuevamente comenté: ciérrenlos, confíen, no les va a pasar nada, sólo tienen que escuchar el cuento.

Mientras, la música seguía y el ambiente comenzó a tornarse tranquilo. Mi voz inició con el cuento, tonos de incertidumbre, tonos de burla (necesarios en la lectura del cuento), de sorpresa y de tristeza pasaron por mis cuerdas vocales, subiendo y bajando el volumen según lo requería, la música también me envolvió en esa magia de quietud, pues al terminar de leer el cuento, los alumnos/as permanecían con los ojos cerrados, poco a poco los fueron abriendo.

En esta primera lectura, los alumnos/as se imaginaron al personaje, aún sin conocerlo por medio de las ilustraciones del libro.

A falta del proyector, preparé nuevamente la lectura del cuento, pero ahora con la ayuda de mi colega de la asignatura de Matemáticas. Ella les iba pasando las imágenes con el libro, mientras yo leía de unas fotocopias y desde la parte de atrás del

aula, nuevamente el cuento. Los chicos/as fueron observando las imágenes y conocieron a *Juul* por medio del libro.

Escucharon de nuevo la historia de *Juul*, la música seguía su marcha y pude observar algunos rostros pensativos, reflexivos al terminar de leer. Tomé del escritorio, unos trozos de papel, donde venían impresas tres preguntas para contestar de forma breve sobre el tema del cuento. Uno a uno se los repartí, estuvieron escribiendo sus respuestas, serios, concentrados, tranquilos. Uno de los alumnos, el más inquieto, me ayudó a recoger los últimos cuestionarios y me los entregó.

Posteriormente les indiqué que la siguiente actividad, la iban a trabajar en pareja, los amigos/as de siempre rápidamente se juntaron, sólo algunos quedaron con compañeros/as que no conviven mucho, sin embargo, cooperaron con la actividad y comenzaron a trabajar de manera armónica.

Fui pasando por sus lugares, compartiéndoles el material (un trozo de tabla redondeada y plastilina) y haciendo hincapié que los usaran de la mejor forma, recordando algún pasaje de la lectura del cuento y representándolo con el material otorgado.

Empezaron a poner manos a la obra (literalmente), poniéndose de acuerdo qué momento del cuento les impactó más, mientras, activé la cámara del teléfono celular y comencé a pasar por sus lugares para tomar una fotografía de cómo iban iniciando su trabajo manual, algunos alumnos/as se inhibían, pues nunca les había tomado fotos en clase. Ya al terminar los trabajos, volví a pasar por sus lugares para tomar fotografías y esta vez ellos mismos me decían: *Ya terminamos maestra, tómenos una foto.*

Aún con las representaciones del cuento de *Juul* en sus lugares, les hice la pregunta a todos, ¿Qué aprendieron de la actividad? Dos alumnas levantaron la mano, una de ellas comentó: *Que no debemos cambiar físicamente, sólo por darle gusto a las demás personas.*

La otra alumna expresó: *Que debemos aceptarnos tal y como somos, al igual que aceptar a los demás tal y como son, pues todos tenemos defectos y virtudes.*

Por último, les agradecí su cooperación a la actividad y les indiqué que dejaran en el escritorio sus trabajos, para tomarles una fotografía a todos, pues les habían quedado muy bien, colocaron su trabajo en el escritorio y ellos también empezaron a tomar fotografías con sus celulares, al verlos, me dio la impresión de que estaban orgullosos de su trabajo manual, incluso una alumna me dijo: *Maestra, esto es algo que pocas veces se ve, la voy a subir a mi Face.*

- Muy bien - contesté.

Como ya iba a iniciar la siguiente clase, les pedí algunos que me ayudaran a llevar el material y sus trabajos al locker que se encuentra en la Dirección, lo agradable es que la mayoría me acompañó a trasladar sus trabajos. Aún en la Dirección, estaban tomando fotografías y colocando sus nombres en los trabajos elaborados.

Algo fuera de lo común, pero propio de los adolescentes, fue que en una de las representaciones al protagonista del cuento *Juul*, le sobresalía un pequeño trozo de plastilina, simulando un pene, como broma, pues cuando tomé la foto, ellos mismos lo quitaron al instante. En ningún momento manifesté enojo o molestia, simplemente dibujé una leve sonrisa, como signo de comprensión, por la etapa de inquietud y descubrimiento por el cual están pasando.

Ya en la Dirección escolar, algunos compañeros me preguntaron sobre las representaciones que habían elaborado los alumnos/as, en breve les comenté la actividad, mi colega de la asignatura de Matemáticas, me comentó: *Maestra, debería de aplicar la actividad que hizo con los del "D" a los otros grupos de tercero, para que reflexionen; yo casi lloraba al escuchar el cuento.*

Sí - respondí - tal vez en algún otro momento o espacio, porque se requiere preparación y tiempo.

Me agradó este primer acercamiento con los alumnos/as, aplicando una estrategia didáctica que vivenciaron y observando que el trabajo colaborativo existe en las aulas escolares cuando a los alumnos/as participan abiertamente en las actividades propuestas entre todos.

Este fue uno de los primeros acercamientos que tuve con una experiencia de Animación a la lectura con los estudiantes, de ella me quedó el deseo de seguir por este camino, no sólo leyendo para ellos/as un ejemplar de libro-álbum, sino de alguna manera compartir un proyecto sobre la posibilidad de elaborar uno propio, aunque al instante consideré que sería complicado, más no imposible.

3.2 Una experiencia pedagógica, artística y sociocultural: El libro-álbum

Cuando nuestros tutores nos dijeron que teníamos que planear nuestro trabajo por proyecto, pensé en un trabajo relacionado con la biblioteca escolar para fortalecer los aprendizajes de los estudiantes en los procesos de lectura, escritura y oralidad.

Al exponerlo con mi tutora, ella comentó que considerara el libro-álbum, sinceramente a mí me agradó la idea, aunque por un momento pensé que el libro-álbum era sólo para los niveles de preescolar y primaria, pero descubrí que también en secundaria se puede llevar a cabo con temas de interés de acuerdo a su edad. Así es que me orientó para estructurar la planeación del trabajo por proyecto (*anexo 1*).

De esta manera, comparto la narración del proceso:

El trabajo por proyecto es una alternativa pedagógica que nos ayuda a los docentes a guiar el aprendizaje de los estudiantes, además es una propuesta de trabajo, flexible, creativa y retroalimentadora como Tippelt y Lindemann (2001: 4) lo explican así “El aprendizaje mediante el método de proyectos fomenta una actuación creativa y orientada a los objetivos en el sentido de que se transmiten, además de las competencias específicas (técnicas), sobre todo las competencias interdisciplinarias a partir de las experiencias de los propios alumnos”

Las palabras clave en el proyecto que a continuación compartiré son: creatividad, iniciativa, originalidad, experiencia, libertad, trabajo en equipo y presentación. Los alumnos/as fueron logrando cada uno de estos aspectos durante el desarrollo del proyecto.

Todo inició la mañana del 10 de octubre, a los estudiantes les compartí que un trabajo por proyectos, es un trabajo en conjunto, respetando y tomando en cuenta los conocimientos, experiencias y habilidades de los integrantes del equipo.

Fue importante comentar sobre lo que implica el trabajo por proyectos, para poder invitarlos a vivenciar esta experiencia, por lo tanto, la primera actividad consistió en reflexionar sobre el tema.

Era la semana de aplicación de exámenes de todas las asignaturas, por ello los alumnos/as estaban un poco nerviosos y yo un tanto estresada por revisar y calificar casi 200 exámenes de 5 grupos de aproximadamente 40 alumnos/as.

Sin embargo, en dos grupos de tercer año que no me tocó aplicar examen, iniciamos el proyecto con una breve lectura titulada *Asamblea en la Carpintería*, este cuento trata de un intercambio de palabras sobre los defectos de algunas herramientas –como el martillo, la lija, el metro y el tornillo-. Cuando el carpintero llega a terminar un mueble, utiliza a todas las herramientas que estaban en discusión, colocándolas en su lugar de costumbre. Ya a solas, el Serrucho les comenta a las herramientas que el carpintero trabajó con las cualidades de cada una y propone que debemos enfocarnos en la utilidad de nuestros puntos fuertes, que en nuestras debilidades, así, se sienten orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Los alumnos/as la escucharon al terminar de leer, observé sus rostros de incertidumbre por adivinar que sigue; un alumno inquieto pregunta en voz alta:

-¿Vamos a escribir preguntas en el cuaderno o sólo comentar?

-Ambas cosas –contesté-

Los alumnos abrieron la libreta en el último apartado donde iban escritas las preguntas o comentarios de las lecturas. Sólo dicté tres preguntas relacionadas al trabajo en equipo, los alumnos/as que se concentraban iniciaron respondiendo el cuestionario, los más inquietos/as, los que no les gusta trabajar solos, murmuraban entre ellos, pues intentan responder las preguntas con sus compañeros/as que estaban cerca.

Poco a poco se fue escuchando más fuerte el murmullo en el aula, eso significaba que la mayoría había terminado de responder las tres preguntas, me levanté de la silla y les dije:

-Bien chicos, ya terminaron ¿verdad?

La mayoría contestó que *sí*, sólo unas cuantas voces por llevar la contraria contestaron con fuerte volumen *no*. Algunos levantaron la mano para iniciar con la lectura de sus respuestas, otros solo atentos para escuchar, los que participaron esperaban que les colocara su sello por participación.

No pasé por sus lugares a colocárselos, simplemente les dije que iba a registrar en la lista de asistencia su participación. En realidad, no era la intención que el proyecto cuente con incentivos -como son los sellos-, para que valoren verdaderamente el proceso de este trabajo por proyecto sintiéndose orgullosos del producto final (libro álbum).

Al día siguiente entregué a los cuatro grupos de tercero calificaciones bimestrales, porque estaban inquietos por saber que habían obtenido en el examen, así que ese día me dediqué a entregarles su calificación.

El día miércoles, un poco antes de las siete de la mañana, fui a la biblioteca escolar por los libros álbum para mostrárselos a los alumnos/as de cada grupo de tercero, junto con dos libros de Anna Llenas que me prestó amablemente mi tutora, uno titulado *Vacío* y el otro *Laberinto del alma*, en total tenía 14 libros álbum.



Disfrutando la lectura de libros-álbum en equipo.

En cada grupo formaron equipos de 5 ó 6 integrantes, para observar, disfrutar e identificar las características de un libro álbum. La indicación fue que cambiaran los libros entre equipos para que observaran por lo menos tres libros diferentes (*anexo 2*).

Lo interesante de esta actividad fue que en el grupo de 3° C dos alumnos, un varón y una mujer, me rogaron que les prestara unos minutos más los libros álbum que les gustaron, no quería prestárselos pues iba a otro grupo de tercero, pero fue tanta su insistencia que les dije:

-De acuerdo, vengo por ellos diez minutos antes de la salida.

La alumna comentó:

-Gracias maestra, es que está bien bonito este libro *Laberinto del alma* y quiero terminar de leerlo.

El alumno continuó:

-Sí maestra, a mí me gustó este de *Emigrantes* es que están muy chidos (sic) los dibujos, bueno, las ilustraciones porque no tiene letras.

Llegué al otro grupo de tercero y sólo contaba con 12 de los 14 libros que llevaba en un inicio, aun así, logré el objetivo del día que era que los muchachos/as conocieran y disfrutaran el contenido de un libro álbum.

El día jueves les comenté que era lo que iba a evaluar al elaborar por equipo un libro álbum. Los alumnos/as se sorprendieron un poco cuando escribí en el pizarrón lo que iba a tomar en cuenta en la escritura y elaboración de su libro álbum:

- Creatividad
- Originalidad
- Imaginación
- Colaboración en equipo
- Presentación

También agregué que el tema que les interesara, pero para escribirlo en un libro álbum tendría que ser un cuento o un tema de interés específico, tuve que darles

algunas sugerencias para que a ellos les resultara más clara la idea de lo que querían escribir, después de la explicación, formaron equipos de cuatro integrantes y comenzaron a dar ideas entre ellos del tema que querían hacer.

Un chico se acercó y me preguntó:

-Maestra, ¿podemos hacer un cuento relacionado con un sueño que tuve?

-Claro, pero respetando las partes del cuento como inicio, desarrollo y final –contesté-

De esta manera empezaron a surgir muchas ideas sobre los temas en cada uno de los grupos. En equipo empezaron a escribir el cuento, algunos equipos les costó un poco más de trabajo ponerse de acuerdo, pues no se decidían por el tema, finalmente ese día todos fueron dando ideas y compartiendo momentos de su vida plasmados en el cuento.

Para el día viernes, la mayoría de los equipos ya habían concluido su cuento en la libreta como su primer borrador, así es que les proporcioné un diccionario de la biblioteca escolar a cada equipo para que revisara la ortografía en las palabras que tuvieran duda con su escritura.



Utilizamos el diccionario para hacer correcciones en nuestro texto o relato.

En realidad, sus escritos no tenían tantas faltas de ortografía como lo mencionaron mis compañeros/as en el Consejo Técnico Escolar al comentar *Los alumnos/as de primero y segundo grado escriben con muchos errores ortográficos en los trabajos* otros que imparten clase en tercer grado agregaron: *Aún los alumnos/as de tercero tienen errores ortográficos en sus escritos que se les encomienda elaborar.*

Los alumnos/as de secundaria están en proceso de formación y entre ellos se ayudan para observar errores y corregirlos en la escritura de cualquier texto.

Están atentos cuando uno como docente por distracción no colocas un acento al escribir en el pizarrón, alguno de ellos levanta la mano para indicar dónde le falta el acento a la palabra.

Nosotros como adultos y como docentes, no tenemos que seguir y menos exigir tajantemente esas reglas totalizadoras que sólo sirven para limitar la belleza y creatividad del lenguaje en cualquier escrito, como lo explica Margaret Meek “La tendencia a considerar la cultura escrita como algo útil con frecuencia ha orientado la atención de los maestros a dar mayor importancia a sus aspectos controladores _la ortografía, la gramática y el uso adecuado de las palabras_ que a su función liberadora; es decir, el ejercicio de la imaginación” (Meek, 2004:47).

Lo interesante de este proyecto, no sólo fue el proceso de elaboración de un libro-álbum, sino como menciona Margaret Meek, la función liberadora, esto es, la imaginación, originalidad y creatividad que tienen los alumnos/as al redactar el contenido de su propio libro-álbum.

En la segunda semana, los alumnos/as iniciaron recortando las hojas-cartulinas para perforarlas y coserlas de una orilla según las hojas que fueran a ocupar para su cuento. En esta sesión fue interesante observar, cómo fue la colaboración en equipo, algunos fueron muy dedicados/as y procuraban que estuviera bien hasta el último detalle, otros equipos no se detenían en ver detalles, sólo hicieron su mejor esfuerzo (*anexo 3*).

Creo que los alumnos/as nunca habían visto detenidamente un libro-álbum y menos elaborado uno, pues estuvieron muy entretenidos al estar diseñando las ilustraciones, esto es relevante como lo explican Evelyn Arizpe y Morag Styles “Los álbumes ilustrados que son a la vez obras de arte y la primera literatura de la infancia; en ellos se hace patente la importancia del



Trabajando en equipo con imaginación y creatividad

diseño y las interconexiones entre palabra e imagen” (Arizpe y Styles, 2004: 44)

¡Claro que el libro-álbum es una obra de arte! En él los estudiantes desarrollan la competencia artística y cultural a partir de que se apropian del lenguaje cuyo objetivo es crear, escribir, diseñar las ilustraciones y socializar su libro-álbum, de esta manera se atiende a sus intereses y al mismo tiempo se satisfacen sus necesidades socioculturales.

Es importante en todo proyecto dar apoyo a los estudiantes, ser guía y motivarlos en cada una de las actividades como lo mencionan Tippelt y Lindemann (2001:8) “El docente debe estar siempre a disposición de los aprendices para poder intervenir cuando los alumnos necesiten un asesoramiento o apoyo y también, naturalmente, para motivarlos en su trabajo”.

Mientras, yo pasaba por sus lugares y les decía:

-¿Cómo van chicos? ¿Bien?

Algunos al pasar por sus equipos expresaban sus dudas o ideas que tenían para mejorar su trabajo, una alumna preguntó:

-Maestra, ¿podemos utilizar cartulina negra para el libro-álbum?

-Sí, pero para la escritura del cuento tiene que ser de color blanco u otro que sea visible –respondí-

-Queremos utilizar crayón blanco o plumín –agregó una voz del equipo-

-Bien, pues decidan y vayan comprando el material que necesiten para empezar con su escritura –comenté-

En equipo todos comenzaron a trabajar, unos escribiendo el cuento, otros dictándoles a sus compañeros/as y el resto del equipo diseñando las ilustraciones para su cuento. Es verdaderamente emocionante ver a los alumnos/as entre risas, bromas y a veces hasta gritos trabajar para un objetivo o meta, que en este caso fue escribir, editar y exponer su libro-álbum. Cabe mencionar que en esta etapa o edad, les gusta mucho competir entre ellos, por lo tanto, cada equipo le fue colocando algún detalle específico o algo que resaltara en su libro-álbum.

Algunos alumnos/as se acercaron a preguntarme sobre sí podían colocar esos detalles principalmente para ilustrar su libro-álbum. Unas alumnas me preguntaron:

-Maestra, al final en unas de las pastas del libro, ¿podemos agregar nuestras sonrisas?

-¿Cómo? –respondí-



-Sí, de nuestro celular mandamos a imprimir una foto donde estamos sonriendo las tres –contestó una de ellas-

Mostrando nuestro ejemplar titulado *Sonrisas*

-Claro, es una buena idea puesto que su libro habla sobre las sonrisas –concluí-

Otra situación relevante, es que algunos alumnos/as me solicitaban permiso para utilizar el celular en la clase, ya que de ahí observaban la imagen y la iban dibujando en hojas para posteriormente recortarlas, iluminarlas y pegarlas al libro-álbum. Menciono esto porque como docentes dentro del aula no podemos limitar a los alumnos/as en cuanto al uso de los diversos medios de información o comunicación, como son el uso de las TIC para sus trabajos escolares.

En la penúltima sesión, recortaron las pastas y lomo de cartón para pegarlas, forrarlas y colocarlas al libro-álbum. Aquí observé como los estudiantes se concentraban en que tanto las hojas-cartulinas estuvieran en orden y parejas, como las pastas de cartón estuvieran lisas para forrarlas con papel lustre y hule cristal.

Cada equipo en la presentación de su libro-álbum colocó ilustraciones o adornos que le daban el “toque personal” a su trabajo, hubo incluso un equipo que inventó el nombre de la editorial para su libro-álbum, ¡fue realmente extraordinario! Aquí cabe mencionar lo que dice Sergio Tobón (2006: 5) “Los proyectos despiertan el interés de los estudiantes por un determinado asunto, fomentan la creatividad, la autoestima y la innovación, y promueven el trabajo en equipo”. Los alumnos/as proyectaron en el libro-álbum esa creatividad que de alguna manera plasmaron en su texto y en cada ilustración

3.3 La intervención: Un encuentro para compartir

Llegamos a la última sesión donde cada equipo concluyó su libro-álbum, cuando un equipo se acercaba a entregarlo, los otros equipos estaban siempre atentos al ver que lo hojeaba, lo iba leyendo en voz alta y al final le comentaba al equipo:

-Muy bien chicos, bonito trabajo, les quedó excelente.

No siempre se escuchaba un *gracias* de su voz, casi todos los equipos al decirles lo mismo, sólo sonreían y alguno comentaba:

-¿Va anotarnos en la lista que ya lo entregamos?

-No, porque aún falta la exposición a sus compañeros/as de primero y segundo grado - respondí-

-¿Vamos a exponer? –emocionados preguntaron-

-Sí. ¿Quieren exponer su libro-álbum? –cuestioné-

-Sí, nosotros sí –respondió todo el equipo-

Un integrante de otro equipo comentó:

-Sí, pero nosotros queremos exponer en un grupo de primero porque los de segundo nos caen gordos (sic)... bueno no todos.

-Pues vamos a pasar a ambos, si quieren ustedes pasan con un primero –comenté-

Cuando en cada grupo de tercero les hacía la pregunta *¿Quién quiere exponer su libro-álbum a sus compañeros de primero y segundo?* la mayoría de los equipos levantaban la mano, es más, me atrevería a escribir que eran todas las manos de los alumnos/as; lo inconveniente fue que no todos los equipos iban a pasar a exponer, así es que hicimos una lista de los mejores libros-álbum de cada grupo y votamos por los cuatro mejores para exponerlos ante los compañeros/as de primero y segundo grado.

Quizá esta masiva participación de los alumnos/as de tercer grado fue porque se les dejó en libertad seleccionar el tema del cuento como lo menciona Natalia Gil (2009: 23) “Para lograr la “atmosfera creativa” es importante brindar libertad a los estudiantes para expresar sus ideas, procurando que la mayoría intervenga y ofrecer variados recursos para la investigación”.

Así pues, al expresar sus ideas en el resultado o producto (libro-álbum), los alumnos/as estaban motivados para presentar su trabajo a otros, ya que fue un tema seleccionado por ellos/as y además diferente a los que siempre exponen en casi todas las asignaturas (*anexo 4*).

Antes de entrar a los grupos de primero y segundo a exponer su libro-álbum, algunos equipos expusieron ante su grupo como ensayo, les decía, todos tienen que participar comentando algo de su trabajo; expliquen primero qué es un libro-álbum, por qué se

llama así, sus características o proceso de elaboración, todo eso de forma breve, para continuar con la lectura del libro-álbum a sus compañeros/as.

Los chicos/as se organizaban entusiasmados/as y al mismo tiempo algo nerviosos/as por exponer ante sus compañeros/as de los grados menores, pero no dejaban de ensayar y de corregirse entre ellos/as para poder brindar una adecuada exposición.

Hubo un equipo que me hizo sonreír mucho, ellos elaboraron un libro-álbum titulado *25 formas de besar*, les comenté que no iban a leer las 25 formas de su libro, que eligieran las que les gustaran más y las expusieran. Un chico del equipo, el más extrovertido, comentó en voz alta:

-Maestra, si quiere también exhibimos los besos en 2° "B", ahí va mi novia.

Le contesté sonriendo y tomándolo del brazo izquierdo:

-Cómo crees, esos los prácticas sólo cuando estés con ella.

Los demás integrantes del equipo también sonreían por la ocurrencia de su compañero; pensándolo bien, creo que desde hace algunos años ya no había sonreído tanto con los alumnos/as y sonreír junto con ellos/as es muy gratificante... porque me sentí parte de su equipo, porque el título de su libro-álbum fue un tema fuera de todo programa, porque me sentí verdaderamente guía, mediadora, y no únicamente profesora impositiva y finalmente, me sentí muy bien porque amo y disfruto ser docente.



Alegres por haber concluido nuestro libro-álbum titulado *25 formas de besar*

Todos los equipos que expusieron su libro-álbum hicieron su mejor esfuerzo y aunque con algo de pena, enfrentaron un reto que les agradó concluir, pues los alumnos/as de primero y segundo estuvieron atentos a sus exposiciones y al final de cada presentación les aplaudieron y eso fue muy reconfortante para los alumnos/as de tercer grado.

Unas alumnas de 3° "C" cuyo libro-álbum lo titularon *Sonrisas* querían exponer en más de dos grupos, pues se acercaron a decirme:

-Maestra, si quiere exponemos en otro grupo, en el que usted quiera.

-Pero, ¿Por qué quieren exponer en otro, si sólo son dos exposiciones por equipo? – respondí-

-Es que nos gusta exponer lo que escribimos, además esta segunda vez ya nos salió mucho mejor –argumentaron-

-No chicas, ya expusieron en dos grupos, tal vez mañana o pasado, por hoy fue todo, gracias. –concluí-

Las alumnas no quedaron muy convencidas pero tenía el compromiso de la exposición con los otros equipos. En realidad, me gustó escuchar su respuesta cuando les pregunté por qué querían exponer en otro grupo y respondieron *nos gusta exponer lo que escribimos*, ¡eso fue genial!, quizá al proyecto lo hubiéramos titulado *Escribo, luego expongo* pero este título no iba relacionado directamente al libro-álbum.

En fin, las exposiciones se llevaron a cabo y no duraron más de 10 o 12 minutos aproximadamente cada una.

Al día siguiente, tomé unos minutos de cada clase para agradecerles a los alumnos/as por su trabajo en equipo y especialmente por sus libros-álbum que a la gran mayoría les quedó muy bien elaborado y les apliqué un breve cuestionario de cuatro preguntas, las cuales respondieron cada uno de forma individual.

Las preguntas del cuestionario fueron las siguientes:

-¿Se te facilitó escribir un cuento sobre un tema de interés?

-¿Cómo fue la colaboración de tus compañeros/as de equipo en el trabajo?

-¿Lograron consolidar un libro-álbum?

-¿Te agradó la experiencia de elaborar un libro-álbum? Sí-No ¿Por qué?

De los cuatro grupos de tercer grado, sólo hubo tres personas que contestaron la última pregunta que no les agradó la experiencia de elaborar un libro-álbum, argumentando que no les gustó estar con los compañeros/as del equipo; esto significa que en realidad no fue por la experiencia, sino por la compañía.

Las respuestas de la mayoría de los alumnos/as fueron positivas, agradables, espontáneas, abiertas y sinceras, al expresar en forma general que había sido una experiencia fuera de lo común y que además se divirtieron trabajando con sus compañeros/as del equipo.

Finalmente y en lo personal también fue una grata experiencia, pues ahora sé que no es tan sencillo o simple llevar a cabo un proyecto, puesto que para que sea un verdadero proyecto tiene que tomarse en cuenta siempre el interés del estudiante como lo expresa Aurora LaCueva (1990: 169) “No son proyectos todas aquellas actividades en las que el problema y la metodología ya vienen dados... (Falsos proyectos). A veces, algunas de estas cosas pueden resultar valiosas, pero no las calificamos como proyectos sino, como trabajos cortos. Para ser proyectos les falta la fuerza de la iniciativa y la autogestión infantil”.

En mi caso, se requiere de esa iniciativa y autogestión juvenil o adolescente para que verdaderamente sea un proyecto compartido. La participación de los alumnos/as fue buena, pero se requiere incluirlos mucho más, pues ahora estoy segura que tienen mucho que compartir, mucho potencial que valorar y poder ejercitarlo fuera del aula escolar.

3.4 De huellas, trazos y trozos de vida: Lecturas compartidas

Un sábado por la tarde, caminando por los pasillos de la plaza en Buenavista, llegué al local de la librería Porrúa, ingresé y caminé hacia la sección infantil directo al estante

de los libros-álbum, estuve revisando uno a uno cada ejemplar, pasando mi dedo índice en el lomo de los libros y al mismo tiempo observando los títulos y autores.

Primero encontré los dos libros que me faltaban de la colección de *Chester*, es decir, *El regreso de Chester* y *La obra maestra de Chester*, sinceramente me emocioné y pensé: *¡Oh qué bien, por fin tendré la colección completa de Chester!*, los saqué del estante y enseguida mi mano izquierda los sujetó fuertemente.

Sin embargo ahí no concluyó mi búsqueda, seguí recorriendo con mi dedo índice una línea más del estante y mis ojos se detuvieron en un título interesante, *¡Mi maestra es un monstruo! No es cierto*, inmediatamente saqué el ejemplar del estante, observé la portada y vi quien era el autor, luego lo abrí y empecé a leerlo desde la dedicatoria hasta el final, ¡me encantó! Y me dije: *Es un libro-álbum perfecto para cualquier docente, ¡me lo llevo!*

Ese día adquirí tres libros-álbum más para mi colección, en el camino de regreso a casa lo releí, llegando a casa de mi hermano, lo compartí con mis sobrinas y mi cuñada, me gustó mucho el equilibrio que tiene el libro-álbum entre texto e imágenes y especialmente el mensaje del autor Peter Brown.

Se acercaba el Consejo Técnico Escolar (CTE) del mes de mayo y le solicité un espacio en la sesión del CTE a mi director, explicándole lo siguiente:

-Maestro, ahora que han pasado los festejos del día del maestro, me gustaría compartir una lectura de un libro-álbum que se relaciona con el papel como docentes.

-Convénceme Lupita (con semblante serio)... (Riendo) sí, ya sabes que sí, pues todas sus propuestas que hacen para mejorar son bienvenidas – dijo al final sonriendo -

-Sabía que no me fallaría – dije también sonriendo – entonces, ¿Qué hora o tiempo me otorgará?

-Pues déjame ver, porque ya ves que tengo que presentar al Supervisor una agenda de trabajo, pero te haré un espacio –contestó-

-Gracias Maestro – concluí-

Posteriormente lo convencí para que me otorgara la primera hora del CTE y aceptó amablemente. Es mi tercer directivo y el único que actúa muy profesional, la mayoría -sino es que todos- estamos a gusto con él trabajando para mejorar en lo académico y también en el aspecto físico de la escuela.

Ese último viernes del mes de mayo en los primeros minutos del CTE, compartí con mis compañeros docentes la lectura del libro-álbum titulado: *¡Mi maestra es un monstruo! No es cierto* de Peter Brown, este es un libro que nos relata la historia entre un alumno –Beto- y una maestra llamada Kirby. Ante las travesuras de algunos estudiantes –como Roberto- la maestra Kirby lo castiga dejándolo sin recreo, para el alumno por dicha acción su maestra es un *monstruo*, pero cuando se encuentran fuera de la escuela se quitan *la coraza*, y se muestran tal y como son. Así, ambos llegan a la conclusión de que *a veces los monstruos no son lo que aparentan*.

Pero, ¿Por qué se los leí? Por varias razones, pero la razón primordial fue ese ánimo o gusto de compartir o socializar un libro-álbum, reflexionando sobre el mensaje de su contenido y además demostrar a mis compañeros/as que un ejemplar de este tipo no es exclusivo para menores de edad.

Después de concluir la lectura, les solicité amablemente su colaboración para contestar tres preguntas:

- 1.- ¿Cuál es el momento que más te agradó del libro-álbum?
- 2.- ¿Tú qué haces o cómo reaccionas con los “Betos” en las clases?
- 3.- ¿Cuál es el mensaje o la intención del autor?

Dichas preguntas relacionadas al contenido del libro-álbum, además opté por este breve cuestionario por el poco tiempo otorgado para esta actividad, se sintieron más confiados cuando les dije, que no escribieran su nombre, que sólo contestaran las preguntas.

Lo interesante de las respuestas de mis compañeros/as docentes es que en la primera pregunta *¿Cuál es el momento que más te agradó del libro-álbum?*, varios de

ellos/as escribieron en su respuesta que les había gustado el lugar favorito de Beto en el parque desde donde lanzaba los aviones, incluso un compañero docente escribió en esa respuesta:

-El aire fuera de la escuela los despoja de sus corazas.

Esto en pocas palabras, significa que todos los docentes en algún momento de nuestra vida, tenemos la oportunidad de relacionarnos fuera del aula escolar con nuestros alumnos/as.

La segunda pregunta *¿Tú que haces o cómo reaccionas con los “Betos” en las clases?*, en las respuestas a esta cuestión hubo diversas opiniones, pero las que más sobresalieron fueron las que primero intentan averiguar algo relevante sobre la historia familiar del alumno/a, para lograr la empatía y saber apoyar al estudiante trabajando sus fortalezas y debilidades.

Otra respuesta predominante, fue que primero reaccionan como el momento lo permita, pero buscan alternativas para que el trabajo sea lo más grato posible.

Aquí, la mayoría de las respuestas de los docentes es que primero intentan hablar con los estudiantes de manera pasiva y cordial para una mejor comprensión sobre su comportamiento o conducta.

Y la tercera pregunta *¿Cuál es el mensaje o la intención del autor?*, las respuestas fueron variadas en esta pregunta, pero la más constante fue que los maestros deben de ser empáticos con los alumnos/as sin caer en abusos o extremos.

Además se complementaron con algunas otras respuestas como:

-Conocer, involucrarse permite mejorar la relación maestro-alumno.

-Es posible lograr mejorar la relación con los alumnos por otros medios o momentos.

-Presentar cómo nos perciben los alumnos cuando únicamente regañamos y no dialogamos con ellos.

Este mismo libro-álbum lo disfruté con mis compañeros/as y amigos/as de la MEB, aplicando las mismas preguntas reflexivas y dejando en el anonimato sus respuestas, aquí, algunos de ellos quisieron compartir sus respuestas por iniciativa propia.

El propósito general se logró, la mayoría de mis compañeros/as docentes disfrutaron la lectura y las imágenes del libro-álbum, y antes de agradecerle al director por otorgarme un espacio del tiempo, les agradecí la atención y cooperación a mis colegas docentes, mencionándoles que un ejemplar como el libro-álbum, no sólo es para compartirlo con los estudiantes, sino también con adultos o cualquier persona interesada en el tema o contenido del libro.

Compartir la lectura de un libro-álbum, es parte de la socialización en el rol de animadores socioculturales, como lo menciona Úcar (2009: 4) “La animación sociocultural es una metodología de acción e intervención social, cultural y educativa que es o puede ser aplicada y desarrollada por los diferentes profesionales que actúan en el marco de trabajo social y comunitario”, animar socioculturalmente implica crear oportunidades para tener experiencias con otros, por ello decidimos salir del salón y compartir sus libros-álbum en un auditorio, en una biblioteca escolar, en un espacio al aire libre, en una aula de la Supervisión escolar.

Cada libro-álbum compartido les dejó un mensaje y varias imágenes que recordarán en algún momento de sus vidas, tanto los estudiantes, padres de familia como los colegas docentes. Por tal motivo, cualquier libro-álbum es perfecto para compartir y disfrutar su contenido con los demás.

Al compartir sus experiencias culturales con otros miembros de la comunidad escolar se crean lazos lingüísticos, afectivos, conectándose con sus pares a través del lenguaje, promoviendo un ambiente escolar donde se conectan a través de la literatura y de temas de su interés.

Algo interesante fue que un padre de familia, anotaba cada uno de los títulos que les leí, sinceramente me sorprendí mucho cuando me mostró su pequeña libreta donde tenía anotados todos los títulos de los libros-álbum leídos, comentando al mismo tiempo, cuál de ellos se le hizo más difícil de comprender.

Esta es la *magnitud* de un proyecto cuando se lleva a cabo de forma compartida, no impuesta; invitando, no ordenando; creando, no copiando; de acuerdo a las posibilidades de cada participante, respetando su medio o contexto sociocultural.

Otra situación fue cuando una madre de familia que se integró al equipo de padres de familia para elaborar el libro-álbum, cuando llegó a la biblioteca escolar, entró rápidamente y un poco nerviosa por el retardo que tenía de la hora acordada, al verla le dije:

-Hola que tal, adelante ¡bienvenida!

-Gracias –me contestó nerviosa- y jaló una de las butacas para integrarse al equipo de padres.

En ese momento tomé del escritorio el libro-álbum titulado *En el zoológico* de Suzy Lee cuyo relato es tierno y divertido, es una niña pequeña que cuenta que fue al zoológico con sus padres quienes la llevan en brazos, cuando la bajan para que camine junto a ellos, la pequeña sigue a un pavorreal de colores quien en su imaginación le muestra los diferentes hogares de los animales. Cuando sus padres se dan cuenta que ya no está junto a ellos, la buscan y la encuentran dormida en una banca del zoológico sólo con una botita rosa, pues la otra bota de la pequeña la tiene jugueteando el gorila.

Se lo presté para que lo leyera y observara, abrió el ejemplar y pasó rápidamente hoja a hoja en menos de un minuto lo terminó de hojear y sólo dijo:

-Está bonito

Dirigí mi atención a un padre de familia que tenía el libro-álbum titulado *La bruja y el espantapájaros* de Gabriel Pacheco este libro-álbum no tiene texto sólo imágenes y trata de una bruja que es diferente a las demás, ella viaja divertida en un monociclo, pero al distraerse por observar y jugar con un pájaro cae al suelo con todo y monociclo. Las demás brujas ordinarias se molestan con ella y la abandonan. De esta escena se da cuenta un espantapájaros y le pide al pájaro que lo deshaga para que la bruja abandonada elaboré con él una escoba. Ella hace la escoba con el cuerpo del espantapájaros y el ave a lo lejos se observa que lleva un pétalo rojo en el pico...representando el corazón del espantapájaros.

Empecé a comentar con él sobre el contenido del libro, mientras, veía y escuchaba a las madres de familia que estaban comentando el ejemplar de Suzy Lee con más calma, intervine y les pregunté:

-¿Verdad que en las imágenes hay mucho qué interpretar?

-Sí maestra, -me contestó la que llegó tarde- tiene razón, los dibujos están bonitos, pero también nos guían para entender el cuento.

Sus palabras me dejaron pensando que también con el equipo de padres de familia estaba logrando el objetivo de entender y compartir este magnífico proyecto. En un inicio, de los 13 padres de familia que se anotaron, asistieron sólo 8 a la primera reunión y finalmente, sólo 3 fueron constantes, sin faltar ningún viernes, de los meses de mayo y junio; ya que en cada reunión les leía un libro-álbum, leímos *El libro de los Cerdos*, *La babosa cariñosa*, *El pájaro negro*, *El árbol rojo*, *En el zoológico*, *La bruja y el espantapájaros*, *La princesa de Trujillo*, y también algunos ejemplares concluidos de sus hijos/as.

3.5 Charlas literarias, un interés auténtico entre alumnos/as

Desde el primer bimestre de este ciclo escolar, iniciamos el proyecto de elaboración, edición y socialización del libro-álbum, donde los estudiantes van fortaleciendo los procesos de escritura, lectura y oralidad.

En la primera fase los alumnos/as elaboraron, editaron y socializaron un primer libro-álbum, tomando en cuenta sus características generales, investigando y observando algunos ejemplares para diseñar el propio con un tema de su interés.

Después de socializar este primer ejemplar con sus compañeros de los grados menores (1° y 2°), la segunda fase del proyecto fue la lectura en grupo de diferentes libros-álbum, para que los estudiantes observaran las características específicas de cada ejemplar leído.

Por lo tanto, desde el mes de noviembre del 2016 hasta el mes de mayo del 2017, fui compartiéndoles la lectura de un libro-álbum diferente todos los días viernes. Fue

interesante cada viernes para ellos, pues sabían que íbamos a tener lectura y comentarios sobre el contenido y la estructura de cada ejemplar.

En cada lectura eran diferentes expresiones orales espontáneas, manifestadas en sus rostros, de asombro, alegría y reflexión.

Recuerdo que cuando les mostré el libro-álbum de *Romeo y Julieta* que es un ejemplar que sólo tiene imágenes, los estudiantes iban haciendo expresiones orales en cada una de las páginas, pues ellos ya habían investigado y leído la historia en diversos textos condensados (impresos o digitalizados). En los 4 grupos de tercero, en la página donde Romero y Julieta se besan, las chicas hacían expresiones como:

-¡Ah, qué lindo!

-¡Qué bonito!

-¡Ah, mira!

Mientras las expresiones de algunos chicos fueron diferentes como:

-¡Ya se la *echo*!

-¡Despacito Romeo!

-¡Ya van a *echar pata*!

Lo que muestra que también en la lectura se manifiesta una conciencia de género, una mirada aprendida de cómo se deben comportar los hombres y las mujeres. Los chicos hubieran sido señalados y se hubieran burlado de ellos si hubieran dicho: -*Qué tiernos*- o si las chicas hubieran expresado -*ya cayó*- porque la literatura permite tener un encuentro cercano a la realidad humana.

Con lo anterior podemos afirmar que las ilustraciones de un libro-álbum también transmiten emociones o sentimientos como lo explica Arizpe cuando dice "...su lectura puede resultar mucho más significativa, pues el placer intelectual converge con el estético, en ocasiones con resonancias emocionales y casi siempre con un poco de humor por añadidura" (Arizpe, 2004: 47), en los estudiantes de secundaria, el buen

humor es el que predomina más por la etapa de desarrollo tanto física como emocional en ellos/as, son frescos, espontáneos, energía vibrante.

Cuando les compartí la lectura del libro-álbum de *Chester* de Melanie Watt, rieron mucho cuando en una de sus páginas aparece el protagonista –Chester- como si estuviera mojado, y en ese momento se me ocurrió hacerles una pregunta:

-Si en su próximo libro-álbum tuvieran que darle a una página este efecto, ¿cómo lo harían?

Una alumna en el grupo de 3° “C” levantó rápidamente su mano derecha para contestar y en tono de obviedad expresó:

-Ah pues fácil, con pintura *vinci* mezclándola con agua y dándole ese efecto.

Otro alumno, en el grupo de 3° “D” manifestó:

-Con acuarela, diluyéndolo con agua.

De esta manera, los alumnos/as iban construyendo ideas para la próxima elaboración del libro-álbum.

Desde que reiniciamos el ciclo escolar, después de las vacaciones de semana santa, empecé a compartirles lecturas novedosas, algunas recomendadas por los/as ponentes del curso “*Los libros infantiles ilustrados y el fomento a la lectura*” coordinado por Aline de la Macorra en Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) CU.

A decir verdad, en vacaciones de semana santa, fui a ver qué novedades había en libros-álbum en la librería IBBY y adquirí algunos, entre ellos uno titulado *Harta del rosa* de Nathalie Hense e Ilya Green. El contenido del libro trata de una niña que no le gusta el color rosa y expreso que su color favorito es el negro; en realidad, el mensaje general es que debemos de respetar y aceptar los gustos o diferencias de las personas que van proyectando desde que son niños/as, sin colocarles *etiquetas* o sobrenombres.

También muestra los estereotipos de género, en relación a los colores, los juegos y actividades. Muestra que los colores y los juegos no están etiquetados con un sexo.

Estos libros-álbum les permiten conocer otras formas de entender el mundo y de vivir su vida.

Los días viernes tengo las cuatro primeras horas del horario con los grupos de tercero, al primer grupo que entré, se los compartí y les agradó mucho, incluso algunas alumnas, me solicitaban que se los prestara por más tiempo para verlo detenidamente, pero les dije que posteriormente se los prestaba, pues tenía que leerlo con los demás grupos.

Pero pasó algo muy agradable e interesante cuando me tocó clase con el grupo de 3° “C”, ingresé al salón de clase, dejé en el escritorio el libro en lo que borraba el pizarrón para escribirles el título y el autor, cuando de repente, una alumna se acercó a mí con el libro-álbum en las manos y me dijo:

-Maestra, hoy quiero leer yo el libro, ¿puedo?

-Claro Alma –le respondí- sólo deja anotarles el título y el autor a tus compañeros/as y ahorita inicias.

-¡Gracias maestra! –respondió emocionada-

Algunos de sus compañeros/as cercanos a su lugar escucharon su petición y un alumno –Diego- alzó la mano derecha y con fuerte volumen expresó:

-¡Ah! Entonces el otro viernes yo leo el que traiga, yo también quiero leer –protestó-

-De acuerdo Diego –repliqué- el próximo lo leerás tú.

El alumno un tanto conforme bajó su mano y dirigió una mirada a su compañera Alma como en forma de desafío.

Me coloqué en la parte trasera del aula, haciéndoles mención a todos/as que su compañera Alma iba a leer el libro-álbum. Todos permanecieron atentos/as durante su participación, la alumna iba leyendo y mostrando las ilustraciones a sus compañeros/as, al concluir la lectura, les solicité un fuerte aplauso para ella y le agradecí por participar de esa manera.

Ese día comentamos la idea importante del contenido del libro y llegamos a la conclusión de que el respeto y el derecho a ser diferentes, son valores que todos debemos de tener para con los demás, sin importar sus preferencias que muestren desde niños/as.

Desde ese viernes, la lectura de los libros-álbum ya la coordinaron ellos/as e incluso los invité a pensar y hacer preguntas después de la lectura, y varias de las cuestiones que hacían fueron acertadas y reflexivas, lo que poco a poco se convirtió en una charla literaria.

En uno de esos viernes, Miguel Ángel, un estudiante del grupo de 3° “C”, se acercó a mí cuando terminamos la lectura del libro-álbum y expresó:

- Maestra, porque no mejor leemos todos los días, no sólo los viernes.
- Porque también tenemos que ver otros temas –le contesté-

Después de esta sugerencia espontánea del alumno, me quedé pensando:

Una lectura diaria no estaría mal, pero tendríamos que organizarnos entre todos/as para estructurar una secuencia de actividades y así aprovechar al máximo cada libro-álbum...quizá para el próximo ciclo escolar lo proponga o sugiera con los alumnos/as que cursarán el tercer grado.

3.6 Contando la vida para aprender y comprender: El segundo libro-álbum

Concluimos el mes de mayo, compartiendo la lectura de diversos libros-álbum, charlando sobre el contenido y observando características propias del mismo. De esta manera los alumnos/as las fueron percibiendo poco a poco algunas de estas características específicas, así, ellos/as mentalmente iban creando su próximo libro-álbum.

Precisamente, el primero de junio iniciamos los alumnos/as y yo, la elaboración de un segundo libro-álbum, cabe mencionar que personalmente estaba ansiosa porque iniciáramos este segundo ejemplar, aunque más que ansiedad, era una especial

emoción que deseaba transmitirles ese ánimo o deseo por hacer un segundo ejemplar, mucho más original y único como los que fuimos leyendo.

En la primera sesión les comuniqué que fueran pensando en un tema o relato que les gustaría transmitir en el contenido de su libro-álbum, algunos alumnos/as se acercaron a preguntarme:

-Maestra, ¿Puede darnos algunas ideas para hacer lo del libro-álbum?

-Por supuesto –respondí- pero díganme como qué les gustaría o como qué libro-álbum de los que leímos les gustó para hacer algo semejante.

Una alumna de un equipo del grupo de 3° “A” expresó emocionada:

-A nosotros nos gustaría hacer una historia como la de *Chester*.

-¡Perfecto! –Expresé- sería una buena idea, pero tienen que ver qué personajes van a ser sus protagonistas.

-Sí, ya lo pensamos ¿verdad? –Dirigiéndose- a sus compañeros de equipo.

-Los protagonistas van a ser un perro *chihuahua* y un gato –argumentó la alumna-

-Muy bien, pues vayan escribiendo su relato, dando ideas o sugerencias entre todos –concluí-

En cada grupo platicué con ellos/as acerca de la elección del tema para el contenido del libro-álbum, les sugerí algunos, pero cada equipo decidió el tema que iba a contener su ejemplar. Hubo un equipo del grupo de 3° “B” que me comentó:

-Maestra, nosotros lo vamos hacer sobre la segunda guerra mundial.

-Está bien –pero cuestioné- ¿Cuál es la intención o finalidad?

-Bueno en sí no sólo es de la segunda guerra mundial, sino de qué papel tuvo México en esa guerra –argumentó uno de los integrantes del equipo-

-¡Bien! Eso suena interesante, pues pónganse de acuerdo y adelante –expresé-

Los alumnos/as de cada grupo de tercer grado fueron escribiendo y reescribiendo el texto para su próximo libro-álbum, atendiendo los signos ortográficos adecuadamente para evitar errores en la escritura del contenido, para ello, les presté algunos diccionarios de la biblioteca escolar y entre ellos mismos fueron rectificando y reescribiendo sus textos.

Cuando cada equipo, estuvo satisfecho sobre el texto que redactaron para el contenido de su libro-álbum. Decidí llevar todos los libros-álbum que les había leído durante el ciclo escolar y algunos otros, en total llevé 22 ejemplares y entre ellos estaba el libro-álbum de *Frida* de Sébastien Pérez y Benjamín Lacombe.



Libros-álbumes compartidos y disfrutados con los estudiantes de tercer grado.

En cada grupo de tercer grado llegué con mi mochila de ruedas tipo maleta donde iban los 21 libros-álbum (el de *Frida* lo llevaba aparte) que les llevé a los alumnos/as para que nuevamente los observaran, los leyeran y recordaran algunas características específicas de los mismos.

Antes de abrir la mochila-maleta, les dije que les iba a mostrar mi libro-álbum favorito, pero antes tenían que contestar tres preguntas que les anoté en el pizarrón:

1.- ¿Qué sabes de Frida Kahlo?

2.- ¿Por qué crees que fue una figura femenina muy importante?

3.- ¿Qué objetos o productos has visto que tengan su fotografía o imagen?

Los invité a que contestaran las preguntas, hubo algunos alumnos/as que me cuestionaron:

-¿Podemos buscar las preguntas en internet?

-Sí, buena idea –respondí-

Estuvieron algunos minutos buscando la información en sus celulares, iban escribiendo en su libreta y a la vez sorprendiéndose un poco, pues les impactó indagar desde su nombre completo de Frida Kahlo, sobre sus padres, la enfermedad que padeció de niña y el accidente que sufrió cuando era joven. Cuando la mayoría terminó de contestar las preguntas, empezamos a comentarlas y fueron dando datos importantes de la vida de Frida Kahlo.

Al terminar de comentar las preguntas, comencé a compartirles la lectura del libro-álbum de *Frida*, página tras página les fui relatando, veía sus rostros embelesados, atentos a los matizados colores que contenía cada ilustración, cuando llegué a las páginas que estaban semirecortadas, fue cuando se asombraron mucho más, escuché expresiones como:

-¡oooh!

-¡mira que padre!

-¡aaaah, no le cambie! (la página)

Al concluir la lectura-relato del libro-álbum de *Frida*, hubo dos grupos el 3° “A” y el 3° “C” que aplaudieron cuando terminé de compartirles “*mi libro-álbum favorito*”, me sorprendí de su reacción, pero al mismo tiempo supe que los alumnos/as observaron con atención una forma más de cómo elaborar su próximo libro-álbum.

De los 22 libros-álbum que les presté a los alumnos/as en cada grupo de tercer año, el que más peleaban para verlo detenidamente era el de *Frida*, principalmente en los

grupos que aplaudieron al terminar de leerles el ejemplar. Los alumnos/as iban y me comentaban en tono molesto:

-Maestra, el equipo que tiene el de *Frida*, no nos lo quieren prestar para verlo.

-Bien chicos, ahorita le digo al equipo que se los preste –respondí-

Me quedé pensando: *¿Por qué les gustará el libro-álbum de Frida? Quizá porque verdaderamente les impactó como está elaborado y quizá también porque algunos equipos quieran elaborar su libro-álbum con algunos detalles como éste.*

En fin, me agradó mucho la actitud de perseverancia por tener en sus manos el libro-álbum de *Frida* y observarlo detenidamente.

Otro libro-álbum que les gustó mucho, pero eran muy discretos en *pelearlo* para verlo, fue uno que se titula *Dos que se quieren* de los autores Jürg Schubiger y Wolf Erlbruch, en la portada muestra a dos pseudoanimales besándose, en realidad este libro es más un libro ilustrado con texto en forma de verso.

En el grupo de 3° “C” al pasar entre los equipos para ir observando y comentando algo sobre su trabajo, me agradó mucho ver y en especial escuchar al equipo que tenía el libro *Dos que se quieren*, pues lo estaban leyendo, cada integrante leía una página y mostraba la ilustración a los demás, cabe mencionar que fue iniciativa propia del equipo cuyos integrantes eran tres mujeres y un varón.

Con lo anterior, se puede afirmar lo que escribe Michele Petit en su libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, cuando menciona sobre las dos vertientes de la lectura “En un primer momento trataré de las dos vertientes de la lectura: del poder absoluto que se le atribuye al texto escrito y de la libertad del lector” (Petit, 1999: 19), a ellos/as les llamó la atención el título y las imágenes, pero también tuvieron esa libertad e iniciativa de leer, no para sí, sino para su pequeño colectivo (equipo).

De esta manera, consideramos que después de seleccionar el tema para el contenido de su libro-álbum y observar nuevamente todos los ejemplares leídos, ya estaban preparados para iniciar formalmente la elaboración de un segundo libro-álbum, pero tomando en cuenta algunas características del mismo.

Al mismo tiempo que avanzaban en sus producciones, yo seguía avanzando en el estudio teórico de los libros-álbum, había mucha información que no conocía y que tenía que leer para poder resolver sus dudas y las mías, por ejemplo ¿cuál es la diferencia entre un cuento ilustrado y un libro-álbum? un cuento ilustrado según Uri Shulevitz “La historia en su totalidad está contenida en las palabras, que no sólo aportan la información necesaria, sino también engloban a las ilustraciones” (Shulevitz, 2005:2)

A veces podemos confundir un cuento ilustrado con un libro-álbum “En un verdadero libro-álbum, las palabras no se sostienen por sí solas...son las imágenes las que proporcionan la información que omiten las palabras” (Shulevitz, 2005: 2), con estas precisas definiciones distinguiremos a qué tipo de libro se inclina el trabajo de cada equipo en la elaboración de su segundo ejemplar.

Iniciamos la elaboración del libro-álbum con cartulinas recortadas, aunque algunos equipos escogieron otro tipo de material, verificaron cuantas hojas iban a ocupar y ellos/as mismos tomaban en cuenta las hojas de guarda iniciales y finales, eso me pareció importante porque los alumnos/as estaban mucho más conscientes de la importancia que tienen las hojas de guarda, y especialmente lo que puede transmitir al lector/a desde que abre el ejemplar (*anexo 5*).

Cada equipo fue cooperando tanto en el aspecto material, como dando ideas para que el ejemplar fuera atractivo, único y totalmente distinto a los demás. Si algo tienen los alumnos/as en este nivel escolar, es que son realmente muy creativos, tienen propuestas interesantes porque las han observado en otros medios y también los visualizan en trabajos que elaboran para otras asignaturas.

Todos los alumnos/as tienen aprendizajes previos, experiencias personales de acuerdo a su medio familiar y a su contexto social, por lo tanto son seres en constante aprendizaje, tanto dentro como fuera de la escuela, como lo explica Arizpe “ Disfrutar el texto estaba ligado para estos niños con el placer de actividades ajenas a la escuela, como las vacaciones familiares, ir de compras, ver televisión, leer Beano, por nombrar unas cuantas” (Arizpe, 2004: 230-231), así pues, los alumnos/as de tercer grado

visualizaron, cooperaron, atendieron y disfrutaron este trabajo en equipo de acuerdo a sus saberes y experiencias personales.

Varios de los equipos están utilizaron diferentes técnicas para ilustrar sus ejemplares, ellos/as mismos recordaron el primer libro-álbum que hicieron al principio del ciclo escolar y la experiencia fue muy diferente como lo expresó un alumno de 3° “D”, cuando pasaba por sus lugares a observar su trabajo en equipo:

-Maestra, este libro-álbum es muy diferente al primero que hicimos.

-¿Sí?, ¿Por qué crees que es diferente? –pregunté-

-Porque el primero lo hicimos muy *chafa* y este nos está quedando mejor –respondió el alumno-

Esta reflexión que hizo el alumno al tomar conciencia de las diferencias entre el primer ejemplar y el segundo, pues identifica con más precisión que las imágenes también son importantes para transmitir un mensaje por medio de la alfabetización visual como lo especifica Kümmerling-Meibauer en Arizpe (2004: 49) “El descubrimiento visual, el aislamiento de las cosas y la interrupción del contexto tradicional originan la transformación y exigen una mayor conciencia cognitiva por parte del observador”.

Los estudiantes percibieron, aprendieron e hicieron sus interpretaciones con los diferentes escenarios, personajes, tiempo, movimientos, códigos gráficos y detalles visuales que observaron en cada uno de los libros.álbum compartidos los días viernes desde el mes de octubre del 2016 hasta el mes de mayo del 2017.

Me agradó mucho verlos trabajar en equipo, la escuela secundaria tiene 9 mesas construidas con cemento en el patio, que los alumnos/as pintaron de color verde, como están entre los altos árboles de eucalipto, tienen sol y sombra durante el día, los alumnos/as siempre solicitan trabajar ahí, más cuando se trata de colaborar en pequeños grupos (equipos), como en la elaboración y edición del libro-álbum.

En la última semana del mes de junio (2017), me empezaron a entregar los primeros libros-álbum los alumnos/as de tercer grado, sus rostros de satisfacción de cada

integrante del equipo se reflejaron con una sonrisa que mostraba orgullo por el trabajo presentado cuando al entregarlo decían:

-Ya terminamos maestra.

Sujetando el ejemplar entre mis manos, observándolo desde la portada, contraportada y lomo; así como el interior, desde las hojas de guarda iniciales, hasta concluir con las hojas de guarda finales, expresaba lo siguiente al equipo:

-Muy bien chicos/as, les quedó excelente, se ve que trabajaron en conjunto, miren que bonitos detalles tiene, las hojas de guarda iniciales y finales van acorde con el tema, ¡magnífico!, ¡muchas gracias!

En sus rostros se delineaban más sus sonrisas y dando la media vuelta el equipo iba comentando sobre las palabras que les dije, algunos de ellos (los varones) hacían algún *saludo espectacular* con sus manos reafirmando su satisfacción por el buen trabajo que entregaron, las chicas sólo se abrazaban y/o sonreían.

La revisión general que hice a cada ejemplar que me entregaban los alumnos/as es referente a los paratextos que debe de contener un libro-álbum clasificado como los libros de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) como lo escribe Gemma Lluch (2003: 37) “ Una parte de los paratextos, aquellos que como la portada, el título, la ilustración, la información de la portada posterior (contraportada) y los íconos que, identifican la edad o la colección, van dirigidos al comprador para hacer del libro un producto apetecible, pero también reconocible...”, en este caso, no hago dicha revisión por *comprar* el producto o libro, sino cuando lo soliciten los alumnos/as, padres de familia, tutores o docentes, *atrapen* la atención desde el inicio de los lectores o escuchas, narrando y mostrando las ilustraciones del nuevo ejemplar.

Por fin, en la primera semana del mes de julio (2017), entregaron todos los equipos, su segundo libro-álbum, generalmente un equipo de cada grupo hizo su mejor esfuerzo para entregarlo con algunas de las características de los libros-álbum que leímos, ya que eran alumnos que se les complicaba trabajar en equipo, pero finalmente afrontaron el reto y también entregaron su ejemplar a tiempo (*anexo 6*).

Al leer detenidamente algunos de los ejemplares de los alumnos/as, pude percibir que varios de ellos/as plasmaron en su libro situaciones de lo que viven con sus padres o amigos/as, como lo escribe M. Petit (1999: 35) "...la lectura puede, mediante un mecanismo parecido, hacernos un poco más aptos para enunciar nuestras propias palabras, nuestro propio texto, volvernos más los autores de nuestra propia vida", por ejemplo, algunos de los alumnos/as que leen sagas de autores extranjeros principalmente, son de temas de adolescentes o jóvenes misteriosos, solitarios, a veces adictos o esquizofrénicos, buscando la libertad interna y externa que desea todo joven cuando está sujeto a reglas o normas familiares o sociales.

Algunos de los alumnos/as adolescentes leen mucho este tipo de textos que les llama la atención, porque se identifican con él o la protagonista; además no sólo leen sagas, sino también ven muchos videos de este tipo o género.

Pero no siempre será así, los alumnos/as están viviendo una etapa de transición, donde de algún modo van a tener que ir modificando sus propios conceptos o significados con relación a los demás, al ser parte de la realidad social, en donde constantemente se aprende y se cambia "Los seres humanos se constituyen siempre en la intersubjetividad –lo reitero-, y sus trayectorias pueden cambiar de rumbo después de algún encuentro" (Petit, 1999: 52), por supuesto, los alumnos/as siempre tendrán la oportunidad de experimentar cambios al compartir o interactuar con los demás.

Después de que todos los equipos entregaron su segundo ejemplar, a cada grupo les apliqué un breve cuestionario referente al trabajo del libro-álbum y las preguntas fueron las siguientes:

- 1.- ¿Cómo te sentiste al elaborar un segundo libro-álbum?
- 2.- ¿Qué detalles o características colocaron en este segundo ejemplar?
- 3.- ¿Has quedado satisfecho/a al concluir este segundo libro-álbum? Sí-No ¿Por qué?
- 4.- Escribe algún comentario u opinión sobre el proceso que llevamos a cabo, desde el primer bimestre sobre la elaboración, edición, lectura y socialización del libro-álbum:

Leyendo sus respuestas, a la mayoría de los alumnos/as les gustó mucho participar durante el ciclo escolar en el proyecto, incluso algunos de ellos expresaron que les gustó ser autores de un libro-álbum.

Estas respuestas son relevantes para mí, porque los alumnos/as están conscientes de la importancia que tiene escribir ideas, sentimientos, valores, emociones o necesidades, porque van a ser leídas o escuchadas por una o varias personas.

Me sentí y me siento muy orgullosa de los alumnos/as, considero que hicimos un buen equipo de trabajo, ellos egresan de la secundaria, pero sus ejemplares permanecerán en la biblioteca escolar de la institución.

Asimismo, considero que nunca hay que juzgar o hacer juicios previos sin conocer la creatividad, imaginación, talentos y expectativas de los alumnos/as de cualquier nivel escolar y específicamente estudiantes adolescentes de nivel secundaria, pues Petit tiene razón al escribir sobre los jóvenes y sus relatos “Tienen una exigencia poética, una necesidad de soñar, de imaginar, de encontrar sentido, de pensarse, de pensar su historia singular de muchacho o muchacha dotado de un cuerpo sexuado y frágil, de corazón impetuoso y que duda...” (Petit, 1999: 58), esta frase de Petit puede parecer *romántica*, pero basta recordar nuestra etapa de adolescentes y colocarnos en los “*tenis*” de ellos/as y empatizar con algunas situaciones de la época que ya no recordamos o que ya no queremos recordar.

Los alumnos/as adolescentes son chicos/as muy nobles, ingeniosos, inquietos, bromistas, risueños, escandalosos, talentosos, platicadores, responsables, rebeldes, respetuosos, trabajadores, enamoradizos y soñadores; pues no sólo en esta etapa se tienen cambios anatómicos y fisiológicos, sino también cambios emocionales que van organizando y reconstruyendo a partir del conocimiento y la convivencia, como lo escribe también Petit (1999: 58) “Tienen también como verán, una gran necesidad de ser escuchados, reconocidos; una gran necesidad de dignidad, de intercambio de encuentros personalizados” sí, tienen esa gran necesidad de ser reconocidos, pero también recordados, pues como ya son de tercer grado, siempre en los últimos días del ciclo escolar, alguno/a pregunta en tono melancólico *¿Me va a extrañar maestra? Y*

pensé que sus obras se quedarán en la biblioteca, dejando una huella creativa a su paso por la escuela secundaria.

Por eso, unos días antes de iniciar su segundo libro-álbum, les platicué una anécdota de un alumno de una generación saliente:

Hace como 6 o 7 años que egresó un alumno que iba en 3° "A", ya no recuerdo su nombre, pero por esos años estaba de moda "graffitear" y en una ocasión me comentó que él deseaba ser un graffitero profesional, pues no quería seguir estudiando al egresar de la secundaria, se consideraba "bueno" y tenía la esperanza de que alguien viera sus graffitis por internet y lo buscara para contratarlo, y de esa manera, trabajar y lograr un grado profesional.

Al escucharlo, quise impulsarlo:

-Pues es buena tu meta o proyecto de vida, espero que logres lo que quieres.

Y en los últimos días del ciclo escolar, comentaba a sus compañeros/as, cuando éstos le daban una pequeña libreta para que escribiera algunas palabras de buenos deseos:

-¡No les voy a escribir nada! –les decía molesto- yo voy a graffitear la escuela para que siempre me recuerden.

Lo llegué a escuchar y le dije:

-Vas a gastar tus aerosoles porque donde graffitees, se podrá volver a pintar o a colocar cemento para taparlo.

El alumno me miró de forma retadora y respondió:

-¡No me importa, yo voy a graffitear!

Y de hecho así pasó, como cada año al término del ciclo escolar, la Asociación de padres de familia coopera y se organiza con los directivos para dar mantenimiento al aspecto físico de la escuela, antes de que inicie el nuevo ciclo escolar.

Entonces de todo lo que graffiteó el alumno, ya no hay nada y nadie lo recuerda, excepto yo que les estoy contando lo que dijo e hizo para que fuera recordado, claro que espero que siga con su meta, y que algún día pueda ver su obra.

Lo que vamos hacer nosotros, es en realidad algo palpable, porque sus ejemplares estarán en la biblioteca escolar y yo seré una de las personas que promocionaré sus libros-álbum, primeramente con sus compañeros/as de las generaciones entrantes, con los padres de familia, con los tutores y con todos los docentes de la escuela.

Así, sus nombres permanecerán y por lo tanto, serán recordados, incluso quizá yo me jubile o me vaya a otra escuela, pero los ejemplares seguirán en la biblioteca de la escuela donde los tomarán para verlos y leerlos.

En realidad, no sé si recordaron la anécdota que les conté, pero quizá les agradó escuchar que iban a ser recordados por toda la comunidad escolar. Por eso, cada equipo elaboró este segundo ejemplar, más conscientes de los detalles basados en las características de lo que es un libro-álbum.

Cuando pasaba por sus lugares y me comentaban como iba ir pegado o cosido su libro-álbum, yo les decía:

-Pero tiene que estar bien reforzado, pues lo abriré varias veces para leerlo y mostrarlo.

Veía en sus rostros la alegría que proyectaban sus ojos imaginándome a mí leyendo su ejemplar con los alumnos/as de la generación entrante, y con los que iban a pasar a segundo y tercero.

Algunas alumnas me hicieron el comentario que lo leyera con los de nuevo ingreso, puesto que algunos de sus familiares iban a ingresar a la institución y querían que supieran quienes eran los autores de los libros-álbum, por eso la importancia de escribir bien los datos de edición del ejemplar.

Debido a que los alumnos/as son de tercer grado de secundaria, y en los últimos días del ciclo escolar, ya no les iba a dar tiempo de socializar su segundo ejemplar, les propuse hacer algunos videos breves sobre su ejemplar, claro, no todos los equipos,

sólo unos cuantos. Les propuse a cada grupo que fueran dos equipos, máximo tres, para que promocionaran su libro-álbum en 2 o 3 minutos.

La mayoría de los equipos en cada grupo, querían hacer su video, pero no podía grabarlos a todos, además hace unos días nos hizo llegar el director escolar, una circular donde se establecen diez puntos relacionados a las acciones y sanciones con relación a los educandos donde debemos tener cuidado para no llegar a ser demandados por algún padre de familia o tutor/a, y entre estos aspectos estaba prohibido hacer videos o tomar fotografías donde se viera el rostro del menor.

Por supuesto que podría ser demandada si hiciera mal manejo de las fotografías o videos, pero tanto los alumnos/as, padres de familia, tutores y compañeros docentes, sabían que era para presentarlo en un ambiente académico y nada más.

Así es que con los equipos voluntarios me puse de acuerdo con ellos/as para empezar a grabar los videos. Fue interesante y divertido, pues hubo un equipo que a pesar de estar ensayando previamente antes de grabarlos, al momento de iniciar la grabación empezaron a reírse a carcajadas, la verdad, es que eran contagiosas sus risas y yo también me reía junto con ellos.

Fue hasta la cuarta o quinta vez, cuando la grabación salió bien, pues el alumno que iniciaba la presentación del libro-álbum era el más risueño y no podía contener su risa, quizá por nervios, quizá por alegría, quizá por saber que muchas personas lo iban a ver en el video, pero finalmente hablaron en breve cada uno de ellos sobre su segundo ejemplar y pudimos concluir el video.

En otro equipo, había una alumna que era la más risueña, pero sus compañeros/as de equipo eran los que se molestaban porque se reía al iniciar la grabación, ya que la chica se equivocaba al decir una palabra mal pronunciada y ella misma reía; con ellos no reí tanto, porque el líder del equipo, me dijo:

-Maestra, denos unos minutos para calmar a esta niña (su compañera risueña) y ahorita la llamamos.

-Bien –les dije- mientras voy con el otro equipo.

Regresé después de unos minutos y les pregunté:

-¿Ya están listos chicos/as?

-Ya maestra, -me contestó el líder del equipo- pero vámonos a ese jardín para tener mejor vista.

-Sí –respondí- donde ustedes quieran.

Llegamos frente al jardín hicimos un breve ensayo y empezamos a grabar el video, y nuevamente todos hablaron algo referente a su segundo libro-álbum orgullosos de ser los autores de ese nuevo ejemplar. Consideramos la estructura de una presentación, como es el saludo, quienes son, qué presentan, como lo elaboraron y por qué lo recomiendan.

La mayoría de los ejemplares que elaboraron los alumnos/as quedaron muy bien, tanto en el texto como en las imágenes. Cada equipo seleccionó su tema y a la mayoría de ellos/as les gustó mucho convivir y trabajar en el proyecto con sus amigos/as y compañeros/as. Esto lo escribieron en las respuestas al preguntarles en la primera pregunta de la encuesta “¿Cómo te sentiste al elaborar un segundo libro-álbum?”

Se sintieron a gusto, porque estaban trabajando con sus amigos y compañeros que habían convivido y compartido experiencias de tres años, es decir, desde que ingresaron a la secundaria hasta ese momento en que estaban a punto de egresar.

El trabajo colaborativo es mucho más efectivo cuando está de por medio la confianza, el conocimiento personal, el trato afectivo y el interés o necesidad por el cual se va a trabajar.

Los alumnos/as adolescentes tienden mucho a *intensificar* las cosas o situaciones cuando se trata de las relaciones personales y esto de alguna manera hizo que trabajaran con más entusiasmo porque estaban a gusto con sus compañeros/as de equipo.

Esta colaboración en equipo se vio reflejada en sus libros-álbum, ya que todo el proceso de elaboración del ejemplar, se fue haciendo día con día ahí en la escuela, todos los integrantes colaboraron con algo para el ejemplar, además del texto, incluirán

recortes o dibujos, aunque esta vez tenían ciertos detalles que hicieron un poco más elaborados.

El trabajo colaborativo fue empático y divertido, porque a los alumnos/as no les impuse los temas, ni materiales para la elaboración del libro-álbum, ellos decidieron libremente el tema y la selección de los materiales.

Durante la elaboración, fue interesante distinguir en cada equipo, quien era el coordinador o líder, ya que cada uno/a tenía una actividad para poder aportar con cantidad y calidad algo para terminar ese nuevo ejemplar.

Así, el líder o coordinador/a, solicitaba al compañero/a que tenía una letra entendible que escribiera el texto en el ejemplar, al compañero que tenía la habilidad de hacer dibujos, le pedía que hiciera los bocetos para seleccionar los más convenientes para el ejemplar. Al compañero más detallista, le solicitaba que coloreara y colocara algún distintivo alrededor del dibujo o la imagen.

El coordinador/a del equipo estaba pendiente de que cada uno de sus compañeros/as hiciera bien su trabajo, de hecho, él o ella ayudaba al que se atrasaba con lo que le correspondía hacer. De esta manera, el trabajo colaborativo, se fue observando durante el proceso de elaboración del libro-álbum.

DE LAS LETRAS A LAS PALABRAS ESCRITAS

Cuando era niña aprendí las letras del alfabeto, pero en la escuela sólo repetía frases o palabras que nunca fueron *mías*, así, desde mi infancia consideré que las letras sólo servían para copiar o repetir palabras, frases o textos.

Dicen que cuando uno se apropia de las cosas que aprendes es porque sucede algo significativo, y sucedió, comencé a escribir *con sentido* cuando era estudiante de preparatoria, localicé en una revista juvenil direcciones de estudiantes de otros países y recuerdo que seleccioné a una estudiante de las Islas Canarias, España –el lugar se llama Santa Cruz de Tenerife- , aún tengo en la mente su nombre –Estilita-, creí que la imprenta se había equivocado al escribirlo, pero estaba correcto. La elegí porque era un año mayor que yo, ella tenía 18 y yo 17.

Aún no existían los medios de comunicación tan sofisticados como ahora, así que nuestra comunicación la iniciamos con cartas escritas, aproximadamente llegaba cada mes la correspondencia a mi domicilio. Mantuvimos esa comunicación por carta aproximadamente como dos años, pues ella fue a estudiar a otro lugar de su país –en un colegio internado- y ya no podía recibir la correspondencia tan frecuentemente.

Seleccioné a Estilita porque desde que *dejé de ser niña* añoraba tener una hermana, pues mis hermanos siempre fueron mis compañeros de juegos y aventuras, pero mis cambios físicos y principalmente los emocionales hicieron que la escritura epistolar fuera un medio para plasmar lo que *contenía* mi ser adolescente.

Aún conservo las cartas de aquella amiga lejana y que sólo conocí en fotografía, pero por medio de sus palabras me permitió conocer su nobleza, sencillez y amistad. Inconscientemente comprendí que ser joven o adolescente de cualquier país nos *hermanaba* los ideales, promesas y esperanzas del futuro que nos esperaba ya como adultas.

Posteriormente, el proceso de mi escritura se fue reafirmando cuando otro evento significativo llegó a mi vida, el fallecimiento de mi mamá, aún no concluía la Licenciatura en la Normal cuando ella partió de esta vida.

Por invitación de una amiga, ingresé al Movimiento Escultista –Scout’s- y con el tiempo hice verdaderas amigas, una de ellas –Alethia- me regaló una bonita libreta y cuando me la obsequió me dijo:

-Te iba a regalar un libro, pero mejor te regalo esta libreta para que escribas tu propia historia.

Sus palabras jamás se me han borrado de la mente y así lo hice, después de algunos meses y aún con el *fresco* recuerdo por la ausencia de mi mamá, comencé a escribir en esa hermosa libreta.

Al igual que Ana Frank, escribí lo que sentía, imaginando que todo lo que anotaba lo iba a leer mi mamá, como una especie de correspondencia entre las dos, como si ella viviera en otro país, como mi antigua amiga Estilita.

Aún conservo la libreta y confieso que de vez en cuando la abro en alguna página para releerla y reflexionar sobre lo importante que es escribir libremente, sin que nadie te juzgue o se burle de ti por lo que sientes y piensas.

Uno de los requisitos para ingresar a la MEB, fue escribir acerca de una breve lectura que trataba de un profesor que imaginariamente tenía un pájaro sobre la cabeza, no recuerdo el título, pero nos solicitaron un breve texto basado en la historia con relación a nuestro trabajo en el aula.

Creo que el escrito que redacté no estuvo mal, pues el día de la entrevista –el Dr. Nicolás y otra académica- me comentaron que el escrito sobre la lectura lo narré bien, especialmente porque anexé una frase de Gabriela Mistral argumentando mi opinión o postura. Por este breve comentario intuí que en la MEB tenía que respaldar mis opiniones o comentarios con autores reconocidos en el amplio campo de la pedagogía y/o educación.

A partir de que fui aceptada como estudiante de la MEB con la especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), mis escritos se fueron *puliendo*, básicamente porque cada texto que redactábamos teníamos que fundamentarlos con diversos autores.

Las lecturas, videos y libros que cada uno de los académicos nos compartieron durante la MEB, *sacudieron* de mi cabeza prejuicios, confort y estereotipos que erróneamente había construido durante los años de servicio como docente frente a grupo.

Con mis escritos empecé a darme cuenta de los errores o posturas negativas que tenía con los estudiantes en el aula, por ejemplo, cuando ellos me llevaban hasta el escritorio a revisar sus ejercicios ortográficos y si había errores, los encerraba o remarcaba, además, forzosamente tenían que corregirlo sino no se los calificaba.

A veces los alumnos/as en sus escritos manifestaban algún problema personal o una buena idea sobre el tema, pero eso no me importaba, sólo era válida la correcta ortografía que debían tener.

Tanto la lectura como la escritura en la MEB me fueron *reconstruyendo* como docente, como una estatua cuando el escultor va quitando a golpes de martillo y cincel los *sobrantes* o *residuos* de piedra o metal en su obra.

Siempre me he considerado una persona capaz de afrontar retos, y uno de ellos al ingresar a la MEB fue mejorar la escritura y la lectura, pues la oralidad como es algo innato no la considero un fuerte reto. Aunque los tres procesos –lectura, escritura y oralidad- son importantes, la escritura siempre será el mayor de los retos tanto para un docente –en mi caso- como para los estudiantes de Educación Básica.

Escribir en la MEB no fue tan complicado para mí, quizá por mis antecedentes como *escritora* en mi juventud, y porque además en la Licenciatura leímos varios libros narrativos –como cuentos y novelas- y eso fue un *pilar* importante para redactar los trabajos que me solicitaban.

Me agradó bastante escribir parte de mi autobiografía, fue reconfortante y divertido recordar momentos inolvidables de mi vida. Pero lo más interesante ha sido el *proceso de transformación* conforme fui escribiendo y reescribiendo, me di cuenta que es como verse al espejo y reacomodar o poner en su lugar lo que se ve mal, esto es, me consideraba *una docente perfecta* por el simple hecho de pararme frente a un grupo escolar, y al escribir, compartir y mostrar mis escritos con los demás no fue así.

Con ayuda de mis compañeros/as docentes de la MEB –sexta generación-, la experiencia y sabiduría de los académicos y principalmente con la dedicación y profesionalismo de mi tutora, cada escrito que plasmé en estas hojas ha sido un *capítulo especial y significativo* en mi vida como estudiante de la Maestría en Educación Básica.

Lo cierto es que al ingresar a la MEB, no tenía idea de cómo nos iban a evaluar los académicos en el primer trimestre, claro, cada uno de ellos desde la primera sesión nos explicaba la temática y actividades, pero me sorprendí al escuchar que la evaluación sería un trabajo escrito de 15 a 20 cuartillas para las tres materias.

En realidad no me disgustó, al contrario, lo consideré diferente y divertido, aunque en esa primera semana recuerdo que se me grabó en la mente un comentario que hizo mi tutora cuando nos explicaba lo del trabajo escrito:

-De una vez les aclaro, en la primera escritura –borrador- siempre hay errores ya sea de ortografía o de redacción. Y espero no se molesten por las observaciones o modificaciones que les hagan.

Cuando estaba diciéndonos esto, miré su rostro y observé cierta molestia, quizá por experiencias anteriores con algunas compañeras/os de otras generaciones. Aún no teníamos asignados nuestros tutores pero pensé:

-Ojalá sea mi tutora para hacerle saber que no todos los estudiantes de la MEB somos intolerantes o negativos referente a nuestra formación profesional.

A punto de terminar el primer trimestre, ya teníamos asignados a nuestros posibles tutores, nuestros académicos nos dieron la fecha de entrega del primer escrito.

El contenido de mi primer escrito no estuvo tan mal, lo que sí me hizo saber mi tutora fue en la modificación de la estructura del trabajo, es decir, debí escribir un título, una introducción, subtítulos o apartados, evitar los párrafos extensos, respetar la estructura gramatical de las oraciones –principalmente en la conjugación de los verbos- y escribir adecuadamente las referencias bibliográficas.

A pesar de tener la Licenciatura en la asignatura de español modifiqué en mi primer escrito varias observaciones, pero no me desagradó corregir mis errores.

Tal vez porque inconscientemente sabía que después de ejercer como docente un poco más de 20 años, tenía *vicios de redacción* en la escritura que ni yo misma me daba cuenta y no sólo en el proceso escrito, sino también como docente frente a grupo.

A veces cuando tenía un poco más de trabajo en la escuela donde laboro, no *desperdiciaba* los minutos de descanso que tenía para escribir mi borrador, pues siempre escribo un borrador previo antes de presentar el trabajo formal. Incluso escribía durante el recorrido que hacía en el transporte público que me llevaba de la casa al trabajo y viceversa.

Cuando ya nos asignaron formalmente a cada uno nuestro Comité tutorial, tuve la fortuna de tener como directora de tesis a la Dra. Angélica Jiménez Robles. Con ella las correcciones siempre fueron como *de confianza*, es decir, me especificaba mis errores de redacción, incluso hasta algunos ortográficos, pero siempre al reescribirlos me agradaba como los modificaba tomando en cuenta sus observaciones o sugerencias.

Y aunque no era la única que me hacía observaciones en cada trabajo escrito, siempre la *última palabra* en correcciones se la otorgaba a ella.

Ahora sé que escribir no es tan sencillo como creía, la Licenciatura y algunos años de servicio en la docencia no son fundamentales para lograr ser un *maestro escritor*. Es la práctica y la constancia en la escritura lo que te otorga ese *título*, además debes ser humilde en el proceso de tu preparación, porque te vuelves soberbio al no aceptar tus errores cuando varias personas –docentes- te lo hacen saber.

Poco o mucho, siempre me ha gustado escribir, es quizá la mejor habilidad comunicativa que he practicado desde joven, por eso cuando mi tutora me solicitaba algún escrito, le respondía o escribía: *claro, con gusto lo haré*.

Así viví mi proceso de correcciones en la Maestría y con humildad puedo escribir que seguiré aprendiendo a corregir o modificar mis errores de redacción u ortografía mientras sea docente o deje de serlo.

En el proceso de la escritura durante la MEB, me agradó mucho escribir parte de mi autobiografía, en ella las emociones que afloraron en mí, fueron la nostalgia, la melancolía, la tristeza, la alegría, la perseverancia, la valentía, la responsabilidad y la empatía. Dicen que recordar es vivir y yo reviví al recordar y escribir.

En la segunda parte de mi trabajo, el cual se refiere al proceso de transformación, aquí las emociones fueron la confianza, la comprensión, la amistad, la tolerancia y la humildad, ya que poco a poco fui adquiriendo o reconociendo cada una de estas emociones durante el proceso de escritura. La relación entre pares, entre académicos y el Comité tutorial se conjuntaron como *uno solo* para mejorar cada uno de mis escritos.

Y finalmente, en la tercera parte de mi trabajo escrito que se relaciona con el proyecto que compartí con los estudiantes, aquí las emociones que se distinguieron en mí fueron: la alegría, la confianza, la responsabilidad, la empatía, la tolerancia y la SATISFACCIÓN.

La MEB ha sido para mí, una alternativa pedagógica que ha cubierto todas mis expectativas y aunque ya la concluí...aún sigo emocionada.

REFLEXIONES FINALES

Antes de ingresar a la MEB creía que dentro del aula escolar *todo era perfecto*, pero durante los estudios de Maestría mi concepto de *perfección* cambió. Mis expectativas iniciales en la MEB eran limitadas, esperaba adquirir conocimientos teóricos, pero lo que obtuve fue inesperado.

Ahora estoy consciente de que mi labor docente no gira únicamente en torno a mí, que las experiencias deben ser compartidas, ahora soy capaz de delegar responsabilidades a los alumnos/as, generando compromisos individuales y grupales como en la pedagogía por proyectos que propone J. Jolibert (2011) para que el aprendizaje sea significativo para todos/as.

Y ya no me da miedo compartir la toma de decisiones. He logrado que cada día en el aula sea una experiencia diferente, puedo mirar de otra manera el currículo, puedo entender los enfoques en que fue construido, puedo –más allá de criticarlo- mejorarlo. Conozco muchas más fuentes de las que ahí se señalan y comprendo claramente las intenciones de lo que se propone.

También puedo explicar teóricamente las decisiones pedagógicas que tomo, y soy capaz de tener la flexibilidad de modificar lo planeado en común acuerdo con los estudiantes. Ahora los escucho, he construido una gran habilidad para descubrir sus emociones, me he vuelto más empática y tolerante.

El mayor reto que he enfrentado como docente fue transformar mi práctica, principalmente, consistió en llevar a cabo un rol como mediadora, para no sólo imponer u obligar a los estudiantes a aprender un tema específico, sino compartir y mediar sus intereses hacia el conocimiento.

Mi formación como docente en la Normal fue con esa línea individualista, creyendo que sólo el docente tiene *el poder y conocimiento* en el aula escolar. Ahora sé que esta actitud o postura es la que debo eliminar si deseo transformar mi práctica en el aula o fuera de ella.

En la MEB con la especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), no sólo encontré una alternativa pedagógica en los saberes de lengua y lenguaje,

también *encontré* una docente diferente en mí, me pude mirar al espejo con otros lentes, más humildes, más humanos.

De una docente impositiva, encontré a una docente compartida, mediadora de los conocimientos con los estudiantes. De una docente exigente y perfeccionista con la escritura de los alumnos/as, encontré a una docente afable y comprensiva con el proceso de la escritura de los alumnos/as. De una docente con años de experiencia y creyendo que lo sabía todo, encontré a una docente humilde con su preparación profesional y reflexiva con sus conocimientos de la asignatura –español-.

Lo anterior lo relaciono con esa *búsqueda humana*, cotidiana, que significa dar siempre lo mejor de uno mismo en lo que nos gusta hacer. La transformación pedagógica, no se encuentra en un texto escrito, ni en una investigación educativa, ni en un estudio pedagógico...se localiza en lo que *amas hacer*, en lo que disfrutas, en lo que compartes, enseñas y aprendes con los demás; llámese estudiantes, colegas o comunidad escolar.

Esta transformación pedagógica no cambió únicamente mi práctica en el aula escolar, cambió también mi visión como docente y como persona. Me llevó a ser consciente de mi rol en el aula, y así, me di cuenta de mis errores y/o debilidades y al mismo tiempo reflexioné sobre mis virtudes y fortalezas para lograr ser una mediadora sensata para con los estudiantes.

Al escribir sobre comunidad escolar, supe que el proyecto que los estudiantes y yo construimos impactó tanto a padres de familia como a mis compañeros del centro de trabajo, porque un animador sociocultural de la lengua, es capaz de promover la lectura, escritura y oralidad con un libro o una historia (*anexo 7*).

Tres madres de familia y un papá, participaron cada semana con mucho ánimo en las actividades. Eso me hizo sentir contenta, porque observé que ellos también se involucraban con seriedad. Que los padres de familia se interesen en las actividades de la escuela es importante para los estudiantes, porque se dan cuenta de la relevancia del trabajo escolar.

Nunca imaginé terminar el proceso con los padres de familia, pero lo logramos, porque estuvieron atentos y motivados para concluir también su propio ejemplar de libro-álbum como sus hijos/as.

Debo reconocer que la MEB *sembró* en mí el gusto por los libros-álbum, libros que aparentemente son editados para niños pero en cada historia de los ejemplares encontré mensajes de amor, amistad, tolerancia, respeto o simplemente un contenido reflexivo. Lo interesante fue que *contagié* con la lectura al colectivo atento, primero a los alumnos/as de tercer grado, a mis compañeros docentes y también algunos padres de familia.

A diferencia de la literatura clásica –como *La divina comedia, Hamlet, El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha-* y/o literatura contemporánea –como *El principito, El viejo y el mar, 1984, El señor de las moscas-* los libros-álbum son ejemplares visuales donde el lector, no sólo lee o escucha el texto, sino que también tiene que observar la imagen para comprender la idea esencial del contenido. Por eso son importantes los detalles que tienen las imágenes, pues nos *muestran pistas* para completar el texto que contiene el ejemplar.

Este conocimiento fue *apasionante* cuando lo fui comprendiendo y ejercitando con varios ejemplares al compartir la lectura con los estudiantes, colegas y padres de familia.

El ejercicio lector favoreció directamente mi oralidad, ya que antes, durante y después de la lectura de un ejemplar comentábamos sobre algunos detalles de las imágenes de los libros, títulos, colores, formas, tamaños, incluso texturas de las hojas – como el libro-álbum de *Frida* de Sébastien Perez y Benjamin Lacombe- ya que algunas hojas vienen recortadas en forma de rejilla.

Así en el proyecto que titulamos *El libro álbum en la educación secundaria: un camino creativo*, los estudiantes lograron fortalecer la lectura, escritura y oralidad demostrando en cada uno de sus ejemplares su ingenio y creatividad al elaborarlos y editarlos.

El más grande reto para los estudiantes, fue ponerse de acuerdo entre varias ideas para lograr establecer la más adecuada y así presentar un buen ejemplar de libro-álbum.

Durante el proceso en la elaboración y edición del libro-álbum, los alumnos/as se dieron cuenta de la importancia que tiene trabajar de manera colaborativa, pues por lo menos un equipo de cada grupo de tercer grado modificaba las actividades cuando algún integrante del equipo se resistía a colaborar o trabajar.

Además los estudiantes de tercer grado, aportaron sus ejemplares a la biblioteca escolar, cuya lista era muy reducida en este tipo de libros. Ahora existen más de 40 ejemplares de libros-álbum.

Quizá lo que hizo falta en este proyecto compartido, fue darle mayor divulgación al contenido de sus ejemplares fuera de la comunidad escolar, es decir, visitar otras escuelas secundarias de la zona para promover sus libros-álbum y al mismo tiempo distinguirse como promotores de lectura y escritura.

Por eso, es relevante escribir y reescribirnos como docentes, como lo hicimos en el transcurso de la MEB, para autoanalizarnos y así reconocer las causas personales que nos encaminaron a elegir la docencia. Esta forma de conocernos y reconocernos está logrando que transforme mi práctica docente en el aula.

Ahora sé que la Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) es una alternativa pedagógica que me ayuda a fortalecer los procesos cognitivos de lectura, escritura y oralidad en y con los alumnos/as. Estos procesos superiores son adquiridos por cada alumno/a de acuerdo a su ritmo, habilidades y capacidades durante el proceso del proyecto, de esta manera la ASCL nos da la oportunidad de indagar, aportar y colaborar en una propuesta de interés colectivo.

Voy a continuar practicando algunos elementos de la pedagogía por proyectos con los alumnos/as y futuros alumnos/as, sé que es difícil el papel de mediador/a pero no es imposible lograr que los alumnos/as se empoderen de la palabra para obtener conocimiento y a la vez ejerzan sus derechos como personas. El poder de las palabras abre horizontes más allá del tiempo y el espacio, y por lo tanto, enseñar a los niños/as

y jóvenes este *poder* es realmente la única misión de un animador/a sociocultural de la lengua.

Finalmente, y reflexionando sobre esta semblanza, al estar escribiendo el trabajo también encontré *mi cajón de la tristeza* –cómo en el libro-álbum titulado *El pájaro del alma* de Mijal Snunit- al recordar a un ser tan amado para mí -mi mamá- , revisé el tiempo pasado al *abrir ese cajón...*es difícil abrir algunos cajones de nuestra alma, pero como ser humano no puedo negar mis profundos sentimientos.

La tristeza también *juega* un rol importante cuando hurgamos y encontramos momentos relevantes que conscientemente necesitamos escribir, y al hacerlo, en lugar de lágrimas caen palabras de nuestros ojos, acomodándose en sutiles párrafos como paños para suavizar esa pérdida humana.

La tristeza no siempre es nuestra enemiga, es quizá nuestra mejor aliada cuando la necesitamos para recordar momentos que nos fueron *reconstruyendo el alma*. Pero no del todo es tan buena, pues si nos estacionamos en ese *cajón* nos podemos volver *bestias* en lugar de humanos, como lo escribe Cervantes “*Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten mucho se vuelven bestias*” (Diccionario de frases célebres, 1974: 258).

Para escribir hay que recordar, hay que *abrir cajones* de nuestra alma de vez en cuando, *platicar* con ellos, *escuchar* esas voces que ya no están, que se han ido, pero que se guardan en lo más *hondo* de nuestro interior.

Y cuando terminamos de escribir, leemos lo que tienen nuestros cajones del alma, no sólo tristezas, también hay virtudes y cualidades que nos fortalecen en cuerpo y alma. Por eso la escritura y la lectura son procesos cognitivos, no sólo del intelecto, sino también de la profundidad del alma.

De esta manera estimado lector/a *nacieron* estas palabras que he plasmado aquí, las letras son como *notas zigzagueantes* que van apareciendo en cada hoja como si se *desangrara* todo el alfabeto; con animación se fueron acomodando por párrafos página a página, y han sido leídas por ojos y mentes curiosas para saber que existe en este escrito sobre la Animación Sociocultural de la Lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aboites, H. (9 de septiembre de 2013). *Conferencia Magistral sobre la Reforma Educativa*. Obtenido de Youtube: Jalapa, Veracruz. México.
- Aliagas, C.; Castella, Josep M. y Cassany D. (2009) “*Aunque leo poco, yo sé que soy listo. Estudio de caso sobre un adolescente que no lee literatura*”, en *Revista OCNOS no. 5*, 2009, p. 97-112 ISSN 1885-446X
- Arizpe, E. y Styles M. (2004). *La lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. Trad. de María Vinós Zelaya. México: FCE.
- Azpúrua, F. (2005). *La escuela de Chicago, sus aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. UPEL. Instituto Pedagógico de Caracas. Ven.
- Canta Scout ¡Canta! (Septiembre de 1993). Asociación de Scout de México A. C. Vol. 2
- Chambers, A. (2008) *Conversaciones. Escritos sobre la literatura y los niños*. FCE. México.
- Coll, T. (2 de julio del 2015) *La intangible calidad educativa*. México: La Jornada.
- Colomer, T. (2013). *Libros y literatura infantil y juvenil*. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) CAEU. Barcelona, España.
- Conferencia: “*El álbum en la formación literaria de los más jóvenes*”. Dr. José Manuel de Amo Sánchez – Fortún. UPN Unidad 095 12 de noviembre del 2016.
- Consejos Técnicos Escolares, C. (2013). *CTE En nuestra escuela... todos aprendemos*. México: SEP.
- Consejos Técnicos Escolares. (2016). *Primera sesión ordinaria*. México: SEP D.F.
- De Maeyer, Gregie y Vanmechelen, Koen. (2009). *Juul*. Ediciones Lóguez.
- Del Río, E. (2015). *La Reforma dizque heducativa*. Editorial Grijalbo. México.
- Díaz Argüero, C. (2011) *Entre paradojas. A 50 años de los libros de texto gratuitos*. Edición de: Rebeca Barriga Villanueva. México.
- Diccionario de frases célebres o El pensamiento mundial a través de los siglos. (1974). Segunda edición. Editorial Olimpo. México.
- Freinet, C. (2011). *El texto libre*. México: Fontamara.

- Gil de Fainschtein, N. (2009) *¿Cómo planificar proyectos creativos en el aula y en la institución?* 1ª.ed. Buenos Aires: Biblos.
- Goodman, K. (2006). *Sobre la lectura. Una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura.* México: Paidós.
- Goodson, Ivor F. (2003) *Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes.* *Revista mexicana de investigación educativa.* Vol. 8 No. 019. México pp. 733-758
- Jiménez Robles, A. (s.f.). *Programa de MEB Propuesta Curricular para el Campo Formativo: Lenguaje y Comunicación.* México: UPN.
- Jolibert, J... (2011) *Niños que construyen su poder de leer y escribir.* Buenos Aires: Manantial.
- LaCueva, A. (1990). *La enseñanza por proyectos: ¿mito o reto?* *Revista Iberoamericana de Educación.* No. 16. Biblioteca virtual: OEI.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario.* FCE. Biblioteca para la actualización del maestro. México.
- Lluch, G. (2003). *Una propuesta de análisis para la LIJ.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez. EN TEORIA pp. 33-40.
- Manual del Animador. Edita: A. J. *Abierto Hasta el Amanecer*, 2006. Primera edición del Manual 2002. España.
- Maqueo, A. M. (2012). *Lengua, aprendizaje y enseñanza: El enfoque comunicativo de la teoría a la práctica.* Universidad Nacional Autónoma de México. 420 p.
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita.* Trad. de Rafael Segovia Albán. México: FCE.
- MMEM, M. (2015). *La pedagogía Freinet: principios, propuestas y testimonios (antología).* México: MMEM.
- Negrete Arteaga, T. (2006). *La emergencia de la intervención educativa, prefiguraciones hacia un campo de conocimiento de lo educativo.* Artículo impreso.

- Neill, A. (1970). *Summerhill Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*. México: FCE.
- Ong, Walter J. (2016). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. 2ª ed. México: FCE.
- Pennac, D. (2010). *Mal de escuela*. México: Debolsillo.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. FCE.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios 2011 Educación Básica*. México: SEP.
- Plan y Programa 2011 *Artes. Secundaria*. SEP. México, 2011.
- Plata Santos, M. E. (2011). *Procesos de indagación a partir de la pregunta. Una experiencia de formación en investigación*. Revista Saber-Praxis.
- Prieto Parra, M. (2004). *La construcción de la Identidad Profesional del Docente: Un desafío permanente*. Revista Enfoques Educativos.
- Programas de estudio 2011. *Guía para el Maestro. Educación Básica. Secundaria*. Español. SEP. México. 2011.
- Schiefelbein, E. et al. (1994). *Las características de la profesión Maestro y la calidad de la educación en América Latina*. Boletín. UNESCO p.3-18.
- Shulevitz, Uri. (2005) *¿Qué es un libro-álbum?* Caracas, Ven. Banco del libro pp. 8-13
- Smith, F. (1986). *El club de los que leen y escriben*. Ed. Alque Cap. 1
- Suárez, Daniel. (2009) “*Los relatos pedagógicos contribuyen a generar movilizaciones cognitivas y políticas de los docentes*”. Entrevista a Daniel H. Suárez. *Revista Profesión Docente*. Buenos Aires, Argentina.
- Tippelt, R. y Lindemann, H. (2001). *El método de proyectos*. München Berlín, Alemania.
- Tobón, Sergio. (2006). *Método de trabajo por proyectos*. Madrid: Uninet.
- Úcar, Xavier. (1993) *Animación sociocultural, complejidad y modelos de intervención*. Artículo impreso.
- Uribe, Verónica. (2002) *Brevísima historia del libro ilustrado para niños*.

- Wolf, Maryanne. (2008). *Cómo aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y lectura*. Trad. de Martín Rodríguez-Courel. Barcelona (España).

BIBLIOGRAFÍA DE LIBROS-ÁLBUM

- Banyai, Istvan. (1999). *Re-zoom*. México: FCE. 31p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Brenman, Ilan y Renato Moriconi. (2013). *Teléfono descompuesto*. Trad. de Mariana Mendía. México: FCE. 40 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Browne, Anthony. (1993) *El túnel*. Trad. de Carmen Esteva. México: FCE. 28 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Browne, Anthony. (2008). *Cosita linda*. Trad. de Teresa Mlawer. México: FCE. 32 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Brown, Peter. (2016) *¡Mi maestra es un monstruo! No es cierto*. Trad. Luis Bernardo Pérez. México: Océano. 36 p.
- Buitrago, Jairo. (2008). *Camino a casa*. México: FCE. 32p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Canizales. (2016). *Guapa*. México. Santillana. 34 p. Loqueleo.
- Comotto, Agustín. (2006). *El mar dijo ¡Basta!* Barcelona. La Galera. 36 p.
- De Maeyer, Gregie y Koen Vanmechelen. (2009). *Juul*. Trad. de Nuria G. Santos. España. Lóguez.
- Ellis, Carson. (2015). *Mil hogares*. Trad. de Diana Mejía. México. Santillana.
- Hense, Nathalie e Ilya Green. (2010). *Harta del rosa*. Trad. de María Cristina Vargas. México. Ediciones SM.
- Hout, Mies van. (2015). *Feliz*. Trad. de Socorro Venegas, Susana Figueroa. México: FCE. 48 p. Colec. Los Especiales de A la orilla del Viento.
- Innocenti, Roberto y Aarón Frisch. (2013). *La niña de rojo*. Trad. de Carlos Heras Martínez. Italia. Ediciones Andalucía.
- Kitamura, Satoshi. (2015). *El maravilloso sombrero de María*. Trad. de Rodrigo Morlesin. Barcelona, España. Océano-Travesía.

- Lee, Suzy. (2010). *El pájaro negro*. Trad. de Albert Vito Godina. Barbara Fiore Editora.
- Lee, Suzy. (2015). *En el zoológico*. Trad. de Hye Kyung Kim. México: FCE. 40 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Llenas, Anna. (2010). *Vacío*. España. Barbara Fiore Editora.
- Moriconi, Renato. (2015). *Bárbaro*. México: FCE. 48 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Nieto Guridi, Raúl. (2016). *(Érase)*. España. Ediciones TTT.
- Pacheco, Gabriel. (2011). *La bruja y el espantapájaros*. México: FCE. 44 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Patacrúa y Javier Solchaga. (2006). *La princesa de Trujillo*. Trad. del gallego. España. Editora OQO.
- Pérez, Sébastien y Benjamín Lacombe. (2016). *Frida*. Trad. de Elena Gallo Rrahe. México. Grupo Editorial Luis Vives.
- Ramos Revillas, Antonio y Amanda Mijangos. (2016). *Yo te pego, tú me pegas*. México. Coedición: 3 Abejas / Secretaría de Cultura. Primera edición.
- Schubiger, Jürg y Wolf Erlbruch. (2012). *Dos que se quieren*. Trad. del alemán Albert Vitó. Barbara Fiore Editora.
- Serra, Adolfo. (2013). *Caperucita roja*. México: FCE. 34 p. Colec. Clásicos.
- Shakespeare, William. (2016). *Romeo y Julieta*. Ilustraciones de Mercé López. México: FCE / Secretaría de Cultura. 56 p. Colec. Clásicos.
- Snunit, Mijal. (1993). *El pájaro del alma*. Ilustraciones de Francisco Nava Bouchaín. Trad. de Flaminia Cohen Tuval, Carmen Albert García. México: FCE. 24 p. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento.
- Tan, Shaun. (2007). *El árbol rojo*. Trad. de Carles Andreu y Albert Vitó. España. Barbara Fiore Editora.
- Watt, Mélanie. (2010). *Chester*. Trad. de María Cristina Vargas, México: Ediciones SM. 29 p.
- Watt, Mélanie. (2011). *El regreso de Chester*. Trad. de Laura Lecuona. México: Ediciones SM. 32 p.

- Watt, Mélanie. (2012). *La obra maestra de Chester*. Trad. de Federico Ponce de León. México: Ediciones SM.
- Willis, Jeanne y Tony Ross. (2016). *La babosa cariñosa*. Trad. de Sandra Sepúlveda Martin. México. Océano-Travesía.

A N E X O S

(Anexo 1)

PROYECTO: “Escribo, luego ilustro”.

DOCENTE A CARGO DE LA EXPERIENCIA: María Guadalupe Luna Fragoso.

INSTITUCIÓN: Escuela Secundaria Oficial No. 0119 “Laura Méndez de Cuenca” Turno Matutino Melchor Ocampo, México.

PROBLEMA: Una de las problemáticas que se mencionaron en éste primer Consejo Técnico Escolar (viernes 30 de sept.), fue que los alumnos/as de primer grado escriben con muchos errores ortográficos en las actividades que se practica el proceso de escritura, que es en la mayoría de las asignaturas; algunos compañeros/as maestros/as hicieron hincapié que aún los alumnos/as de tercer grado tienen varios errores ortográficos en sus escritos que se les recomienda elaborar.

JUSTIFICACIÓN: Dentro de la Ruta de Mejora que se inicia cada ciclo escolar en el CTE, se identifican y analizan las necesidades o problemáticas que se tienen en forma general en la escuela, para replantear o reprogramar las tereas y compromisos, y de ésta manera, reducir al mínimo el problema planteado.

De acuerdo con los resultados del examen de diagnóstico y a las primeras actividades de escritura que se elaboraron en cada una de las asignaturas, se identificó la problemática en los alumnos/as de primer grado, pero de manera general en todos los grados, incluso en los alumnos/as de tercer grado.

El octavo Rasgo de la Normalidad Mínima dice: “Todos los alumnos consolidan su dominio de la lectura, la escritura y las matemáticas de acuerdo a su grado educativo”. Para consolidar el dominio de la escritura de acuerdo al grado educativo, con los alumnos/as de tercer grado se lleva a cabo una tarea y compromiso más, la elaboración de un libro álbum, que se ha agregado a la Ruta de Mejora Escolar.

OBJETIVOS:

- Practicar la lectura creativa de forma colaborativa.
- Fomentar el gusto por la lectura de ficción.
- Escribir de manera colectiva un libro-álbum, editarlo y socializarlo a la comunidad escolar.
- Favorecer la convencionalidad ortográfica que solicitan los docentes de la escuela a través de estas actividades y sin ser el principal objetivo.

ETAPAS

Primera etapa.

1Hacer conciencia en los estudiantes sobre el valor de trabajar en equipo de manera cooperativa y armónica.

Segunda etapa.

2Reconocer, observar y disfrutar el contenido y la forma de varios libros álbum, seleccionando por equipo un tema de interés.

Tercera etapa.

3Escribir un primer borrador sobre el tema de interés, revisar la ortografía entre pares, editarlo sin errores ortográficos y posteriormente socializarlo.

ACTIVIDADES

ACTIVIDADES	TIEMPO (50'POR SESIÓN)	RECURSOS	TÉCNICAS	RESPONSABLES
1.1 Lectura en voz alta relacionada con la importancia al trabajo en equipo.	3 sesiones	Lectura impresa	Lectura en voz alta	Profesora y alumnos/as
1.2Mencionar acciones cotidianas donde se práctica el trabajo en equipo.	3 sesiones		Lluvia de ideas	
2.1Mostrarles varios ejemplares de libro álbum para el reconocimiento y disfrute de la forma y contenido.	4 sesiones	Libros álbum	Observación	Profesora y alumnos/as
	4 sesiones	Cuaderno de trabajo	Lluvia de ideas	

2.2 Animarlos a que seleccionen un tema e interés sobre el cual quieran escribir para elaborar su propio libro álbum.	3 sesiones	Cuaderno de trabajo	Redacción	Alumnos/as
3.1 Escribir un primer borrador sobre el tema de interés en su libreta.	3 sesiones	Hojas blancas	Redacción	Alumnos/as
3.2 Escribir un segundo borrador en hojas blancas por equipo.	4 sesiones	Revisión entre equipos	Revisión de la redacción	Alumnos/as y Profesora
3.3 Revisar la ortografía entre pares para su corrección.	4 sesiones	Hojas blancas u otros materiales	Dibujos Recortes	Alumnos/as
3.4 Diseñar las ilustraciones para cada párrafo o párrafos del cuento o historia.	3 sesiones	A mano	Edición	Alumnos/as y Profesora
3.5 Editar el libro álbum sin errores ortográficos.	3 sesiones	A computadora		
3.6 Presentar el libro álbum a sus		Libros álbum concluidos	Exposición	Alumnos/as y Profesora
		Alumnos/as de primero y segundo grado		

compañeros/as de primero y segundo grado, dando una breve explicación de su elaboración y finalidad.				
--	--	--	--	--

INDICADORES

- Interés sobre un tema para escribir.
- Observación y corrección de errores ortográficos.
- Diseñar las ilustraciones para el libro álbum.
- Valorar la importancia de trabajar en equipo.
- Exponer su libro álbum ante los demás compañeros de la escuela.

METAS

- Que logre escribir un cuento o historia sobre un tema de interés.
- Que escriba la trama del cuento atendiendo sus partes (inicio, desarrollo y final).
- Que identifique los errores ortográficos en los trabajos escritos de sus compañeros/as.
- Que corrija los errores ortográficos que identificaron sus compañeros en su trabajo escrito.
- Que diseñen las ilustraciones que acompañaran a su texto para su libro álbum.
- Que decidan qué material o recurso utilizaran para editar el libro álbum.
- Que sea consciente de que las actitudes, acciones, decisiones y colaboración son importantes para lograr cualquier resultado u objetivo en una actividad por equipo.

DURACIÓN DEL PROYECTO

Del lunes 13 de marzo al viernes 30 de junio del 2017.

RECURSOS

- ❖ Humanos: Alumnos/as de tercer grado.
- ❖ Materiales: Libros álbum de la biblioteca escolar, cuaderno de trabajo, hojas blancas tamaño carta, diversos materiales para elaborar su propio libro álbum.
- ❖ Técnicos: Lluvia de ideas, observación, redacción del texto, corrección del texto, diseño de ilustraciones, elaboración del libro álbum, exposición del libro álbum a la comunidad escolar.

EVALUACIÓN

-Los estudiantes de tercer grado exponen su producto o resultado (libro álbum) ante sus compañeros de primero y segundo grado.

-Aplicación de un cuestionario con cuatro preguntas abiertas a los alumnos/as de tercer grado.

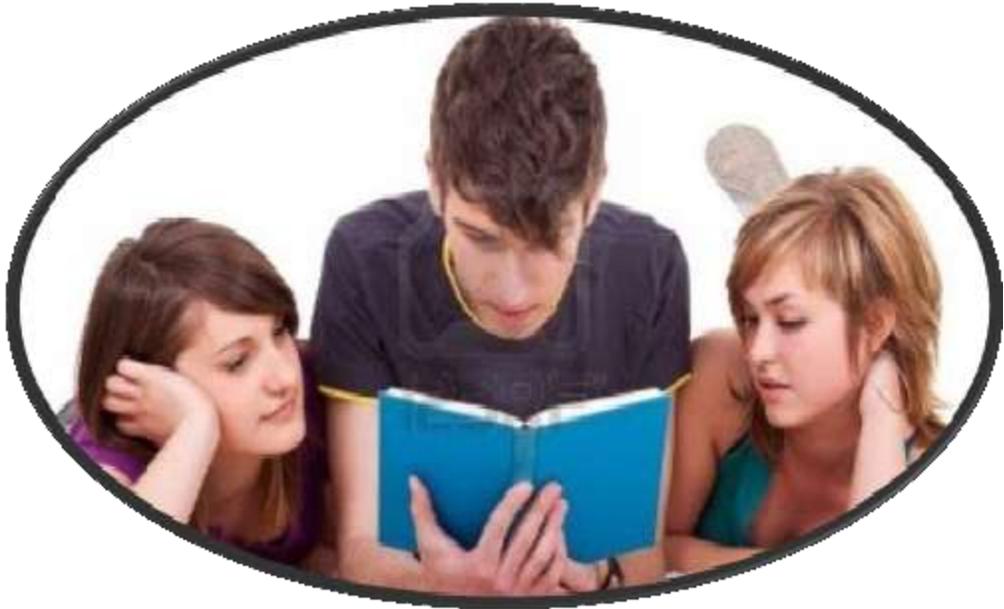
A) ¿Se te facilitó escribir un cuento sobre un tema de tu interés?

B) ¿Cómo fue la colaboración de tus compañeros/as de equipo en el trabajo?

C) ¿Lograron consolidar un libro-álbum?

D) ¿Te agradó la experiencia de elaborar un libro-álbum? Sí-No ¿Por qué?

LAS IMÁGENES DE NUESTRA VIDA: EL RELATO DEL LIBRO-ÁLBUM



1.- Un conocimiento creativo. (Anexo 2)



Observando un primer ejemplar de libro-álbum.



Compartiendo en equipo el ejemplar de *Vacío* de Anna Llenas.



Leyendo y observando ilustraciones del libro-álbum.



Las imágenes nos gustan.

2.- Mi primera historia. (Anexo 3)



Escribimos nuestro texto para elaborar el libro-álbum.



Tenemos los materiales para iniciar nuestro primer ejemplar.



Juntos haremos un libro-álbum.



Atenta en las perforaciones del ejemplar.

3.- Compartiendo trozos de vida. (Anexo 4)



Somos un equipo creativo, colaborativo y alegre.



Amigos en el estudio y en el trabajo.



Nuestras habilidades plasmadas en un ejemplar de libro-álbum.



Orgullosos de un primer ejemplar de libro-álbum.

4.- ¡Manos a la obra! (Anexo 5)



Escribimos una nueva historia para nuestro segundo ejemplar de libro-álbum.



Todos nos hemos comprometido para elaborar nuestro segundo libro-álbum.



Haciendo los últimos detalles del nuevo ejemplar de libro-álbum.



Los personajes de nuestro segundo ejemplar de libro-álbum.

5.- Relatos para todos/as. (Anexo 6)



Un grupo de tercero mostrando orgullosos sus nuevos ejemplares de libros-álbum.



Fuera del aula, otro grupo de tercero mostrando sus nuevos ejemplares para compartirlos con la comunidad escolar.



Nosotros elaboramos un libro-álbum informativo sobre sexualidad.



Un libro-álbum sobre la amistad y el amor.



Les presentamos nuestro libro-álbum con temática histórica.



Orgullosa como profesora de todos/as los alumnos/as que elaboraron sus ejemplares.

(Anexo 7)

